ASTROLOGIA CIENTIFICA SIMPLIFICADA

LA FRATERNIDAD ROSACRUZ

ASTROLOGIA CIENTIFICA SIMPLIFICADA

por

MAX HEINDEL

Este es el **Libro del Principiante** en Astrología. Da, con una claridad admirable, explicaciones sobre el arte de construir un horóscopo. Estudiantes que han tratado desesperadamente de dominar las matemáticas de la astrología, sin ayuda de un instructor, encontrarán en este libro lo que han estado buscando.

También contiene informaciones elementales sobre la **lectura de un horóscopo** y además una **Enciclopedia de Astrología,** en las que están explicados los términos técnicos y filosóficos. Este libro juntamente con su compañero, **El Mensaje de las Estrellas** (que trata sobre el arte de leer un horóscopo), es un compendio completo de Astrología.

ASTROLOGIA CIENTIFICA SIMPLIFICADA

por

MAX HEINDEL

UN LIBRO DE TEXTO COMPLETO EN EL ARTE
DE ERIGIR UN HOROSCOPO

CON UNA ENCICLOPEDIA FILOSOFICA DE ASTROLOGIA
Y TABLAS DE HORAS PLENETARIAS

Undécima edición autorizada y corregida

Traducida de la novena edición inglesa

EDITORIAL KIER S.A.
Av. Santa Fe 1260 - 1059 Buenos Aires

Copyright 1928 by MAX HEINDEL
All rights including translation reserved.
Permission to copy or translate will be readily given
upon application to author.
Quedan asegurados los derechos de esta obra conforme a la Ley.
Permiso para imprimirlo o traducirlo, se dará pidiéndolo al autor.
Publicada con permiso de The Rosicrucian Fellowship
(La Fraternidad Rosacruz), Asociación Internacional de Cristianos
Místicos, con sede en Oceanside, California (U.S.A.)
LIBRO DE EDICION ARGENTINA
I.S.B.N. 950-17-1054-7

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 1991 by Editorial Kier, S.A. Buenos Aires
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

INTRODUCCIÓN

EL VALOR PRÁCTICO DE LA ASTROLOGIA

Hay un lado de la Luna que nosotros no vemos nunca, pero no por ello deja de ser esa media parte oculta un factor tan potente en la causa de las mareas, como la media parte visible a nuestros ojos. Asimismo, hay una parte invisible en el hombre la cual ejerce una influencia poderosa en la vida, y al igual que las mareas están medidas por el movimiento del Sol y el de la Luna, así también las eventualidades de la existencia están medidas por las estrellas que pueden ser por lo tanto llamadas el "Reloj del Destino" y el conocimiento de su naturaleza constituye una fuerza inmensa, pues para el astrólogo competente el horóscopo revela todos y cada uno de los secretos de la vida.

Así, pues, cuando ha dado una persona a un astrólogo la fecha de su nacimiento, le ha entregado con ella la llave de toda su alma, pues no hay secreto alguno que éste no pueda conocer. Este conocimiento puede ser empleado para el mal tanto

como para el bien, tanto para herir como para sanar, de acuerdo con la naturaleza de tal persona. Solamente a un amigo probado debe serle confiada esta llave de nuestra propia alma y, por lo tanto, no debe entregarse NUNCA a ninguno de esos que son lo suficientemente desgraciados para prostituir esta divina y espiritual ciencia por una ganancia material.

Para el médico, la Astrología es inapreciable para el diagnóstico de las enfermedades y como consecuencia para poder prescribir el remedio acertado, toda vez que este estudio profundo revela la causa oculta de todas las afecciones. Esta fase de la ciencia se ha desarrollado en nuestra obra "El Mensaje de las Estrellas", la cual contiene numerosos horóscopos para demostrar cómo aparecen las señales de las enfermedades en el escrito estelar. El autor puede diagnosticar sin equivocación ninguna, por este método, las enfermedades de todos los pacientes del mundo y el amor iluminará el camino de los demás que también quieren seguir su camino en los pasos de Cristo como curadores del enfermo.

Si el lector es un padre de familia, el horóscopo de sus hijos le servirá de gran ayuda para determinar el mal latente en la naturaleza de los niños y para enseñarle el medio de aplicar la prudente medida de prevención. Igualmente le indicará sus buenos puntos también y de este modo podrá conseguir hacer un alma mejor del ser confiado a su custodia. Este estudio revelará las debilidades del sistema orgánico, lo cual le permitirá preservar la salud de sus hijos. Asimismo verá las virtudes y talentos que tienen y el modo en que la vida puede ser vivida con un máximo de utilidad. Así, pues, el

mensaje de las órbitas astrales en su danza circular es sumamente importante y puesto que hemos dicho antes el peligro que envuelve el dar la fecha de nuestro nacimiento a otro queda un solo recurso: **El que por sí mismo estudie la Astrología.**

Este libro y el simple método que contiene para levantar un horóscopo de manera completa y científica se publica con la idea de capacitar a **cualquiera que sepa sólo sumar y restar** para efectuar este trabajo por sí mismo, en lugar de tener que depender de otros. De este modo obtendrá un conocimiento más profundo de las causas que gobiernan la vida que el que le pueda dar cualquier astrólogo profesional, que es un extraño para la persona a quien estudia.

EL AUTOR.

CAPITULO I

LOS PLANETAS: LOS SIETE ESPIRITUS ANTE EL TRONO

La teoría nebular explica con maravillosa ingenuidad, desde el punto de vista material, de cómo un sistema solar consistente en un Sol y varios planetas, puede ser formado de un nebuloso fuego central, pero su ingenuidad estriba en su explicación de cómo esta masa debe ser puesta en movimiento y después que permanezca en movimiento por millones de ciclos.

En efecto: algo o alguien, extraño a esa masa ígnea, debe ser necesario para dar ese primer impulso, como indicó Herbert Spencer, quien rechazó la teoría nebular porque implica una **primera causa**, pero, sin embargo, incapaz de formular una hipótesis libre de ésta, para él, criticable falta. De este modo la teoría científica de la génesis de un sistema solar, coincide con la afirmación religiosa de una Causa Primera, llámesela Dios o por otro nombre cualquiera, pero de inteligencia superior, ordenando la marcha de las estrellas con una definida finalidad.

Esta finalidad no podemos nosotros ser capaces de comprender todavía en toda su integridad, pero todo a nuestro alrededor en nuestro planeta nos revela y dice. si observamos sin prejuicio, una

ordenada progresión de todas las cosas hacia la perfección y de aquí podemos naturalmente inferir que un proceso similar de evolución debe producirse en todos los demás planetas y en todo el Universo, en armonía con las condiciones y leyes preordenadas para cada cual.

Las enseñanzas místicas acerca de la formación de un sistema solar, armonizan con la teoría nebular que dice que fueron expulsados desde la masa central del Sol a intervalos, parte de esa masa en forma de anillos formando los diferentes planetas, siendo los primeros arrojados los que se hallan más distantes del centro, mientras que Venus y Mercurio, que son los más cercanos, han sido expulsados los últimos.

Detrás de cada acto hay un pensamiento y detrás de cada fenómeno visible hay una causa invisible. De la misma manera, hay una razón espiritual para la existencia y formación de los planetas en un sistema solar, y también una material explicación.

El fuego nebuloso central puede ser considerado por nosotros, como la primera manifestación de un **Dios** Triuno y Señor de las Huestes, el cual contiene dentro de su Ser una multitud de otros seres, en diferentes etapas de desarrollo.

Sus diversas necesidades requieren diferentes condiciones externas. Para proveer a tales necesidades, varios planetas fueron lanzados de la masa central estando cada uno de ellos constituídos diferentemente, y variando las condiciones climatéricas para cada uno. Sin embargo, todos ellos pertenecen al Reino de **Dios**, el sistema solar. En "Él se mueven, viven y tienen su ser" en el sentido más

lato de la palabra, pues la totalidad del sistema solar puede ser considerado como el cuerpo de Dios, y los planetas como órganos del mismo cuerpo, vivificados por su Vida, moviéndose por su Fuerza de acuerdo con su Voluntad.

Cada planeta es el vehículo físico de un exaltado espíritu de una inteligencia espiritual elevadísima, quien representa como ministro al Supremo Ser en tal departamento de Su Reino, esforzándose por cumplir la voluntad suprema, la cual tiene como finalidad el bien más elevado sin tener en cuenta el mal momentáneo.

Estos Espíritus Planetarios ejercen influencia particular sobre los seres habitantes en el planeta que cada uno preside, pero tienen influencia también sobre los seres evolucionantes de los demás planetas, en relación con el desarrollo alcanzado por tales seres.

Cuanto más atrasado en la escala evolutiva, cuanto más ignorante es un ser, tanto mayor influencia y poder ejercen sobre él los planetas, llegándose a dar casos de que respondan de una manera total y absoluta hasta a los más débiles aspectos; en cambio, el consciente, el elevado, el que lucha por dominar sus pasiones y alrededor ambiente, el que lanza pensamientos constructivos y amorosos, el que sonríe a la adversidad, domina las influencias estelares y se construye un porvenir risueño por este solo objeto.

Así es cómo la Astrología nos ilustra y auxilia en nuestra vida diaria y a la vez que nos da un conocimiento de nuestras debilidades y tendencias malas de nuestra naturaleza, nos señala también nues-

tras fortalezas y los momentos propicios para el desarrollo de la potencia hacia el bien.

En todas las religiones oímos hablar de los siete genios planetarios: así los indios, dicen los Siete Rishi; los persas, los Siete Ameshaspentas; los mahometanos, los Siete Arcángeles, y los cristianos, los Siete Espíritus delante del Trono.

El astrónomo moderno se divorcia del aspecto espiritual de la Astrología a la que desdeña y tilda de supersticiosa explotación, por la materialidad de que la Astronomía señala ocho planetas principales en nuestro sistema solar: Neptuno, Urano, Saturno, Jupiter, Marte, Tierra, Venus y Mercurio. Él con ayuda del telescopio ve que existen y piensa que de este modo ha probado que la Religión no conoce nada del asunto, cuando afirma que hay solamente siete planetas principales. El místico, sin embargo, se apoya en la Ley de Bode como vindicando su aserto de que Neptuno no pertenece realmente a nuestro sistema solar.

La ley es como sigue: Si escribimos una serie de 4 y sumamos 3 al segundo, 6 al tercero, 12 al cuarto, y así sucesivamente, doblando cada tiempo sumado anteriormente, la serie de números resultantes nos dará una aproximación muy grande a la distancia relativa de los planetas al Sol, **con excepción de Neptuno.** Por ejemplo:

Mercurio	Venus	Tierra	Marte	Asteroides	Júpiter	Saturno	Urano	Neptuno
4	4	4	4	4	4	4	4	4
—	3	6	12	24	48	96	192	384
4	7	10	16	28	52	100	196	388

Si ahora dividimos estas series de números por

10, tendremos igual a 1, para la distancia relativa de la tierra al Sol, y los resultados de los cuerpos celestes representarán la distancia de ellos, en términos de comparación, de la distancia convencional conseguida de la Tierra al Sol. Por la ilustración que sigue, veremos cuánta es la aproximación que mediante la aplicación de tan sencilla ley alcanzamos.

La columna "Ley de Bode" muestra la distancia que separa del Sol a cada planeta indicado, en armonía con la ley anterior, y la columna "**Distancia**", es la distancia real comparándola con la distancia de la Tierra:

	Ley de Bode	Distancia
Mercurio	0,4	0,4
Venus	0,7	0,7
Tierra	1,0	1,0
Marte	1,6	1,5
Asteroides	2,8	2,6
Júpiter	5,2	5,2
Saturno	10,0	9,5
Urano	19,6	19,2
Neptuno	38,8	30,0

Por lo expuesto podemos ver, que, con la sola excepción de Neptuno, los resultados representan muy aproximadamente las distancias relativas al Sol, de los siete planetas y de los Asteroides pertenecientes a nuestro sistema solar, pero fracasa terminantemente cuando se la aplica a Neptuno, que es encarnación de un gran espíritu de las Jerarquías Creadoras, quien como un mensajero celestial, nos viene a visitar y el cual nos influencia normalmente desde el Zodíaco. Este genio planetario trabaja particularmente con aquellos que se están preparando para la iniciación, y parcialmente, con aquellos que de un

modo o de otro estudian Astrología y la aplican y ponen en práctica en su vida diaria, con el deseo de servir a los demás, pues de este modo, ellos se preparan para el camino de la iniciación.

El centelleo de las estrellas fijas más allá de nuestro sistema solar, son las pulsaciones de impulsos espirituales, enviados por los guardianes de los Miterios Menores y los señores de Mercurio, los dioses de la Sabiduría, envían impulsos semejantes, pertenecientes a esta clase de Misterios, de aquí que Mercurio rutila como una estrella fija.

Como ya sabemos por la Geografía, los planetas giran alrededor del Sol, que es el punto céntrico de nuestro sistema solar, siendo los más pequeños los que describen órbitas más pequeñas por la razón de hallarse más próximos al Sol, los que giran con mayor velocidad y los grandes, que por encontrarse más lejos del Sol, describen órbitas más grandes, los que giran más lentamente; siendo constante esta característica, es decir que cuanto más lejano, describe órbita mayor y gira más lentamente, como podemos ver por medio del estudio de los siguientes cuadros:

Mercurio	tarda	en	hacer	la	revolución	orbital	.....	88	días
Venus	„	„	„	„	„	„	.....	224 ½	„
Tierra	„	„	„	„	„	„	.....	365 ¼	„
Marte	„	„	„	„	„	„	... 1 año y	322	„
Júpiter	„	„	„	„	„	„	.....	12	años
Saturno	„	„	„	„	„	„	.....	29 ½	„
Urano	„	„	„	„	„	„	.....	84	„
Neptuno	„	„	„	„	„	„	.....	165	„
Plutón	„	„	„	„	„	„	.....	248	„

La velocidad de traslación de los planetas por hora es como sigue:

Mercurio	se	mueve	a	la	velocidad	de	167.000	kilómetros
Venus	„	„	„	„	„	„	123.000	„
Tierra	„	„	„	„	„	„	104.000	„
Marte	„	„	„	„	„	„	85.000	„
Júpiter	„	„	„	„	„	„	46.000	„
Saturno	„	„	„	„	„	„	33.000	„
Urano	„	„	„	„	„	„	24.000	„
Neptuno	„	„	„	„	„	„	19.000	„

Además del movimiento de traslación los planetas tienen el de rotación sobre sus ejes, siguiendo el mismo sentido de orientación que el de su órbita, o sea, de Oeste a Este. Este movimiento se llama **rotación diurnal.**

El tiempo que emplean los planetas en hacer la rotación diaria, o diurnal, sobre sus ejes es así:

Mercurio	efectúa	su	rotación	en	24 ½	horas
Venus	„	„	„	„	23 ½	„
Tierra	„	„	„	„	24	„
Marte	„	„	„	„	24 ½	„
Júpiter	„	„	„	„	10	„
Saturno	„	„	„	„	10 ½	„
Urano	„	„	„	„	9 ½	„

Neptuno (el tiempo de su rotación es desconocida).

El Sol tiene también su rotación sobre un eje y necesita para ello cerca 608 horas ó 25 1/3 días para completar una rotación.

Los ejes de un planeta pueden ser, bien perpendiculares u oblicuos en relación a sus órbitas. La actual inclinación de los ejes es aproximadamente como sigue:

Júpiter	3		grados
Tierra	23	½	„
Marte	25		„
Saturno	26		„
Venus	60		„
Mercurio	72		„
Urano	102		„
Neptuno	155		„

La inclinación del eje del Sol al plano de la eclíptica es alrededor de 7 ½ grados.

Las anteriores inclinaciones de los ejes de los planetas, no coinciden en todos los casos con los datos facilitados o estudiados por la ciencia física o material, ni tampoco compartimos su opinión de que estas inclinaciones permanecen inmutables prácticamente salvo por un ligero movimiento llamado **nudación.** Existe un tercer movimiento de los planetas sumamente lento, por cuya influencia lo que hoy tenemos como Norte de la Tierra se verá en el futuro, como ya lo fue en el pasado, apuntando directamente hacia el Sol y mucho tiempo después se colocará en la posición planetaria que tiene hoy el polo Sur, y pasando los siglos alcanzará otra vez su actual posición. De este modo, mediante estos cambios, se modifican las condiciones climáticas de los países, sucediéndose los trópicos y los hielos en todos los puntos de todo los planetas.

En adición de este tercer movimiento, cuya marcha es insensible y gradual, de cerca de 50 segundos del espacio por siglo, por lo cual una revolución completa de los ejes de la tierra, se realiza en cosa de 2 ½ millones de años, ha habido siempre imprevistos cambios cuando ha ocurrido que lo que es el polo Norte se oriente directamente hacia el Sol. El hemisferio del Sur estuvo constantemente en la oscuridad y dominado por el frío en aquella época.

Las condiciones resultantes causaron la última vez un vuelco repentino de nuestro globo. Empero, después de esa época el espíritu que guiaba la Tierra desde afuera ha penetrado dentro de su esfera y tal suceso será imposible en el futuro.

Mediante un instrumento ideado por un mecánico francés, de nombre Pierre Bezian, se ha demostrado este tercer movimiento. Dice su inventor que concibió esta idea por los estudios de las enseñanzas promulgadas entre diferentes pueblos de la antigüedad por sacerdotes que se hallaban en posesión de las enseñanzas místicas, especialmente entre los egipcios. Por este movimiento explica la presencia de restos de flora y fauna encontrados en el helado polo que no pueden atribuirse a otra causa, y también demuestra que con el curso del tiempo cuando la inclinación de los ejes de cualquier planeta sea mayor de 90 grados y su polo Norte comience a apuntar al Sur, los satélites de tal planeta aparecerán como si girasen en dirección contraria a la de los satélites de los demás planetas, como es el caso de los satélites de Urano y Neptuno, hecho que confunde a los astrónomos.

Para Urano y Neptuno, el Sol sale en el Oeste y se pone en el Este por la misma razón: la inversión de los polos.

Como una última diferencia entre los asertos de la conciencia moderna y las enseñanzas de la Sabiduría Occidental de los Rosacruces, podemos indicar que los astrónomos del día hablan de Venus y Mercurio como de planetas **inferiores**, porque éstos siempre se hallan cercanos al Sol, pues Venus se ve solamente como una estrella matutina o vespertina y Mercurio se deja ver raramente porque está siempre muy aproximado al Sol.

Los otros planetas son llamados **superiores** porque se ven a todas distancias desde el Sol y hasta el punto del horizonte diametralmente opuesto al Sol.

Esta denominación de **inferior** y **superior**, son

contrarias para el místico, pues para él es claro que el Sol es la incorporación de la superior inteligencia de nuestro sistema.

En el principio de nuestra presente fase de evolución todo lo que ahora está **fuera** del Sol estaba **dentro**, pero no todos los seres pudieron continuar vibrando con el grado que allí había y como consecuencia de esto se quedaron detrás, se cristalizaron y llegó un día que se convirtieron en un obstáculo para los otros seres. Estos seres empezaron su cristalización en los polos, donde el movimiento es lento, pero gradualmente el aumento de su pesantez les arrastró hacia el Ecuador, donde existe el movimiento más rápido, y entonces, en su día, fueron expulsados del Sol por la fuerza centrífuga.

Después a otros seres les pasó igual, no pudieron continuar viviendo con la intensidad que en el Sol se seguía, se rezagaron y fueron lanzados al Firmamento, a la debida distancia, para que las vibraciones solares pudieran darles la rapidez necesaria a su desarrollo.

Los espíritus más avanzados permanecieron en el Sol más tiempo y, por lo tanto, si el calificativo **inferior** y **superior** debe ser aplicado en algún sentido, debe utilizarse en forma inversa.

Con el objeto de evitar toda mala interpretación no estará de más el indicar que Júpiter fué expulsado y se le dió su inmenso volumen de substancia de fuego debido a que los jupiterianos habían llegado a un estado de desarrollo muy elevado, y, por lo tanto, necesitaban vibraciones altas y acción independiente. Júpiter es, por consiguiente, una excepción de la regla en algunos sentidos, un caso de

esos en los que una ley **superior** posterga una **inferior.**

En conclusión, reiteramos que los planetas en nuestro sistema solar son los organismos visibles de los Siete Espíritus delante del Trono de Dios, el Sol, y que al igual que nos es posible transmitir por telegrafía sin hilos la fuerza que mueve el conmutador del telégrafo, encender una luz, elevar una palanca, etc., del mismo modo pueden esos Grandes Espíritus ejercer una influencia sobre los seres humanos en armonía con nuestro estado de individualidad. Si nosotros deseamos obrar en armonía con las leyes del Bien, nos elevamos sobre todas las demás leyes y nos convertimos en leyes dentro de nosotros mismos, cooperadores con Dios y auxiliares de la naturaleza. Nuestro será el mérito si obramos así o, de lo contrario, nuestra será la pérdida si no somos capaces de vivir en la medida que nos brindan nuestras oportunidades.

Así, pues, luchemos y esforcémonos para **saber** lo que podemos **hacer**, y sobre todo, guardémonos mucho de prostituir la divina ciencia de los astros con el charlatanismo para la predicción de la fortuna. El vil metal dorado será nuestro si obramos de este modo; pera la **"paz de Dios que excede a todo lo imaginable"**, nos traerá la alegría perdurable si usamos nuestro conocimiento en un desinteresado servicio hacia los demás.

CAPITULO II

LA HORA Y EL LUGAR COMO FACTORES EN EL CÁLCULO DE UN HORÓSCOPO

Un horóscopo es simplemente un mapa de los cielos indicando una determinada posición de los planetas y de los signos zodiacales con relación entre ellos y la Tierra. Las constelaciones permanecen en la misma posición una hacia la otra y se llaman por esta razón **estrellas fijas**, pero la Tierra y los demás planetas cambian constantemente. No vuelven a la misma posición relativa hasta después de veinte años aproximadamente. Por consiguiente, todo horóscopo calculado científicamente es individual absolutamente y presenta unas influencias estelares completamente diferentes de las que actúan en cualquiera otra vida comenzada en un momento distinto.

Debido a la revolución de la Tierra sobre sus ejes, sale cada cuatro minutos un nuevo grado del Zodíaco y de este modo aun los horóscopos de gemelos pueden variar considerablemente. El estudiante, pues, debe comprender la importancia de la HORA como factor en levantar un horóscopo.

De todos modos, debemos decir que hay varios métodos para deducir la hora y hacer un horóscopo preciso para aquellos que no conocen la hora exacta de su nacimiento, pero este conocimien-

to pertenece a un grado más avanzado de este estudio.

La hora no es la misma para todo el mundo. Cuando el Sol sale donde nosotros vivimos se pone en otro lugar y esto produce otra diferencia en los horóscopos, aun en aquellos erigidos para niños nacidos en el mismo momento, pero en puntos distintos del globo, pues si era mediodía en el punto del nacimiento de uno, el Sol estaría más elevado en los cielos por encima de la Tierra, y el lugar del nacimiento del otro niño podría ser medianoche con el Sol exactamente debajo de la Tierra.

Nosotros sabemos que los efectos químicos de los rayos solares varían con su posición y cuando este cambio es notable físicamente, su efecto espiritual debe variar también. Resulta, por consiguiente, comprensible, que la **Hora** y el **Lugar** son factores básicos en el cálculo de los horóscopos.

Primeramente indicaremos el modo de determinar el lugar del nacimiento y después trataremos el aspecto de la **hora**.

LUGAR

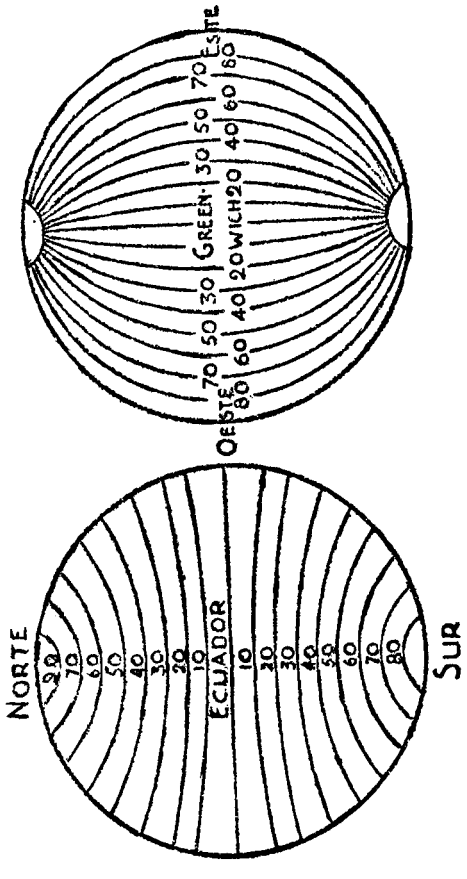
Geográficamente la Tierra está dividida por dos juegos de círculos imaginarios. Uno de ellos corre de Este a Oeste, a mitad de camino entre los Polos Norte y Sur, como se expresa en el gráfico que ilustra la página 25 y se le conoce con el nombre de Ecuador. Los otros círculos llamados **Paralelos de latitud** se los imagina corriendo paralelos al Ecuador y su uso es para medir la distancia de cualquier punto, ya sea al Norte y al Sur de Ecuador. Ahora tomemos un mapa y examinémoslo y tomando por ejemplo a Norteamérica veremos que a lo largo de

su frontera, tanto a la derecha como a la izquierda, hay ciertos números. Obsérvese que hay una línea curva que señala el número 50 en la derecha al número 50 en la izquierda. Éste es el 50° paralelo de latitud. Todas las ciudades en esa línea, ya sea en América, Europa o Asia, se hallan equidistantes del Ecuador y se dice que están situadas en los 50° de latitud Norte.

Otra línea va del número 40 sobre la izquierda al número 40 sobre la derecha, debiendo fijarnos en algunas de las ciudades principales en o cerca de esta línea. San Francisco está un poco más al Sur, Denver lo está precisamente en la línea Chicago y Nueva York un poquito al Norte.

Ahora miremos a la parte de Europa y veremos que los números de la derecha y de la izquierda con sus círculos enlazados son también latitudes y en el número 40 veremos a Lisboa y a Madrid y procediendo hacia el Este aparecen un poquito al Norte de la línea las ciudades de Roma y Constantinopla.

Estos puntos puede decirse, para los propósitos de una instrucción elemental, que se hallan en el mismo grado de latitud y, por lo tanto, debemos buscar otro determinante para diferenciar la situación de una plaza de todas las demás y esto se consigue mediante la división de la Tierra longitudinalmente de polo a polo por otro juego de círculos imaginarios llamados Meridianos de Longitud y que se indican en el gráfico. Todos los puntos tienen **mediodía** al mismo instante, sin que influya para nada la separación del Ecuador, o cuán cerca se hallen del polo Norte o Sur.


NORTE
90 70 60 50 40 30 20 10
ECUADOR
10 20 30 40 50 60 70 80
SUR
OESTE
70 50 30
80 60 40 20
GREEN WICH
20 40 60 80
ESTE
70 50 30

Volvamos a tomar el mapa de Europa y en él veremos unas líneas numeradas que van de la parte superior a la parte inferior. Éstas son las líneas de longitud y una de ellas está señalada con la cifra 0. Si se sigue tal línea se encuentra Londres y muy cerca de esta población un lugar llamado Greenwich. Éste es el punto donde está situado el observatorio mayor del mundo y para los fines astronómicos todos los lugares de la Tierra se consideran que distan tantos y cuantos grados al Oeste o al Este de Greenwich.

Así, pues, por la **latitud** obtenemos la situación de un determinado lugar al **Norte** o al **Sur** del Ecuador.

Por otra parte, por la **longitud** designamos su posición al **Este** o al **Oeste** de Greenwich.

Cuando la situación de un punto terrestre se expresa en términos de latitud y longitud, se precisa un punto determinado imposible de ser confundido con ningún otro sitio, y, por lo tanto proporciona al astrólogo uno de los factores principales necesarios para el cálculo de un horóscopo, esto es: el lugar.

Como ya lo hemos visto, la latitud es el factor principal para situar los signos del Zodíaco, valiéndonos de las "Tablas de Casas", que convergen en todos los lugares con un determinado grado de latitud. Tales Tablas son tan inmutables como las estrellas fijas con las cuales se relacionan, por cuya razón permanecen las mismas un año tras otro, pues realmente su diferencia es inapreciable en la vida de una persona.

La longitud es el factor primordial en todos los cálculos relacionados con los movibles planetas.

Para calcular su situación en el momento del nacimiento de una persona, es necesario poseer un almanaque astronómico del año del nacimiento. Este almanaque se llama Efemérides, porque, como su nombre indica, registra la "efímera" o momentánea posición de los planetas vista desde el observatorio de Greenwich todos los días a las 12.

HORA

Un día solar es el período de tiempo que emplea el Sol para efectuar su traslación desde un determinado meridiano de longitud, hasta que vuelve al mismo lugar al día siguiente. Obedeciendo a la desigual rotación de la Tierra en su órbita y la oblicuidad de la eclíptica (la ruta del Sol) los días solares no son de la misma duración, pero como la vida social necesita una división uniforme del tiempo, se ha adoptado un término medio para este instante de los días solares durante el año, y a esto se ha dado el nombre de Día Solar Medio. Éste comienza a la medianoche cuando el Sol se halla en el nadir. Los relojes son corregidos y dispuestos para que indiquen el principio y el fin de esta división y también para marcar una división igual del día en 24 horas. Así, pues, obsérvese la diferencia que existe entre la hora solar y la hora del reloj.

Durante el tiempo en que el Sol se halla lo más cerca de la Tierra (perihelio) diciembre 24, y la época en que está más alejado de la Tierra (afelio) junio 21, los relojes van adelantados al tiempo solar, y desde 21 de junio al 24 de diciembre, el Sol va más adelantado que el reloj, siendo la má-

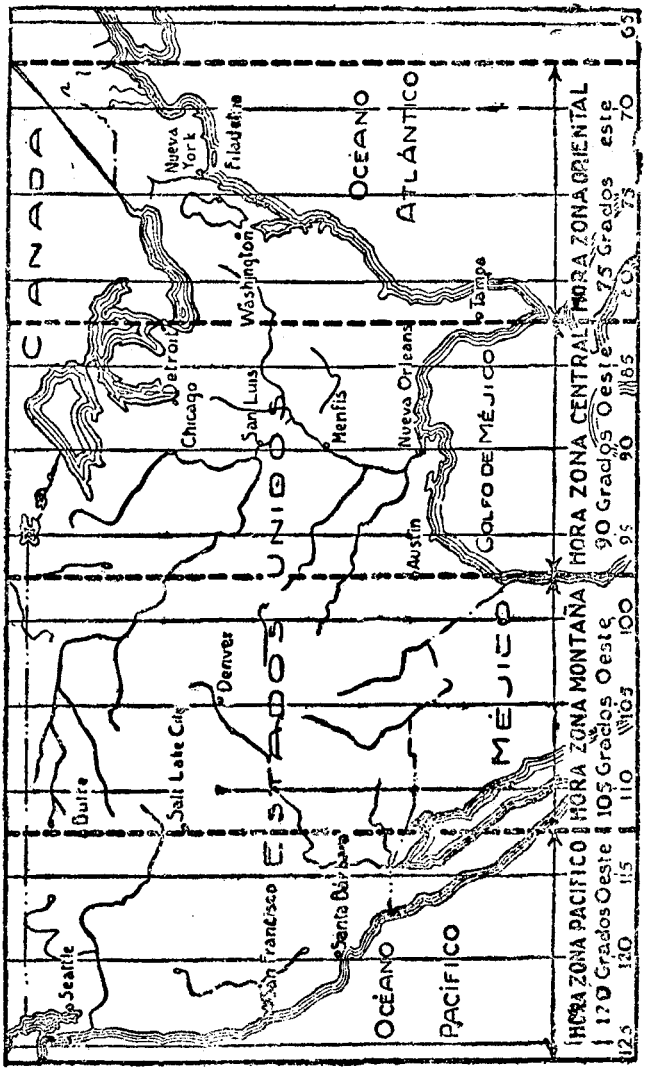
xima diferencia la de 16 minutos en los comienzos de noviembre.

Cuando la variable rotación de la Tierra en su órbita y la oblicuidad de la eclíptica actúan al unísono, la diferencia entre el horario del Sol y el de los relojes, es la mayor, pero por 4 veces al año: 15 de abril, 15 de junio, 1º de septiembre y 24 de diciembre, coinciden los dos.

Un **día sideral**, es el tiempo que transcurre entre un determinado grado de longitud, recorrido por una estrella fija, hasta que lo alcanza al día siguiente. Esto significa el tiempo exacto de una revolución completa de la Tierra sobre sus ejes, y es la única y uniforme rotación o movimientos observados en los cuerpos celestes, no habiéndose registrado ni el más pequeño cambio desde los primeros registros hechos por los hombres.

Obedeciendo al movimiento de la Tierra en su órbita alrededor del Sol **un día solar es más largo que un día sideral**, porque como el Sol marcha más hacia el Este durante el tiempo de la rotación diaria de la Tierra sobre sus ejes, la Tierra debe girar más aún sobre sus ejes antes de que un meridiano cualquiera se ponga en línea con el Sol. El día solar es, por lo tanto, cosa de 4 minutos más largo que el día sideral, pero en obediencia al variable movimiento de la Tierra en su órbita y a la oblicuidad de la eclíptica, previamente mencionadas, esta diferencia varía todos los días.

En los tiempos pasados en cada ciudad o aldea la hora de los relojes se diferenciaba de la de otra población debido a que todos estaban calculados por la hora local, pero esto producía muchas confusiones para el público que viajaba, y en conse-


CANADA
ESTADOS UNIDOS
MÉJICO
OCÉANO PACÍFICO
OCÉANO ATLÁNTICO
GOLFO DE MÉJICO
Seattle
Butte
Salt Lake City
Denver
San Francisco
Santa Bárbara
Chicago
Detroit
San Luis
Memfis
Washington
Filadelfia
Nueva York
Nueva Orleans
Austin
Tampa
HORA ZONA PACIFICO
HORA ZONA MONTAÑA
HORA ZONA CENTRAL
HORA ZONA ORIENTAL
120 Grados Oeste
105 Grados Oeste
90 Grados Oeste
75 Grados este

cuencia de esto, Norteamérica adoptó lo que se viene conociendo con el nombre de **Hora Patrón** el día 18 de noviembre del año 1883. Para las personas nacidas después de la fecha acabada de mencionar, es necesario hacer una corrección para convertir la hora indicada por los relojes a la **hora local exacta,** puesto que ésta debe ser la hora que debemos utilizar para calcular el horóscopo. El diagrama ayudará al estudiante para comprender el significado de Hora Patrón, el modo de evitar las confusiones y también cómo se hace la corrección antes mencionada.

Se sugirió que si el país se dividía en zonas horarias, cada una de cosa de 15 grados de longitud en el sentido del ancho (esta es la distancia que el Sol recorre en una hora) y que todos los relojes de cada división estuviesen regulados a la mismo hora, es decir, la del meridiano situado en el centro de la zona horaria correspondiente, se evitaría la confusión de los viajeros.

De acuerdo con esta idea, los Estados Unidos de América se dividieron en cuatro zonas por tres líneas imaginarias como se indica en el diagrama.

El nombre de estas zonas horarias es como sigue:

Zona Oriental — Zona Central — Zona Montañosa — Zona del Pacífico.

Los relojes para la hora de la Zona Oriental están puestos con arreglo a la del meridiano 75, es decir, 5 horas ante de la Hora Media de Greenwich.

En la Zona Central la hora está regulada con arreglo al meridiano 90, el cual es 6 horas antes que la de Greenwich.

En la Zona Montañosa los relojes se rigen por la hora convenida para el meridiano 105, o sea 7

horas más pronto que la de la Hora Media de Greenwich.

En la Zona del Pacífico la hora está dispuesta de acuerdo al meridiano 120, o lo que es lo mismo a 8 horas antes de la del Observatorio de Greenwich.

Además hay una quinta zona en la parte más avanzada al Este del país en el Atlántico, que comprende los Estados del Maine, Nueva Escocia, etc., zona que fué omitida en el gráfico para que éste pudiera ser mayor.

En todas las ciudades situadas en estos Meridianos-Patrón (véase el mapa), tales como Filadelfia o Denver, la **hora patrón** es también **hora local exacta** y no se necesita hacer ninguna clase de corrección en los cálculos para el horóscopo. Pero Detroit, el cual se puede ver emplazado en la línea divisoria de las Zonas Oriental y Central, está 7 grados al Este del meridiano 90 y sus relojes, por tal razón, van 28 minutos después realmente, toda vez que cuando allí es mediodía, con arreglo al meridiano patrón de los 90 grados, la **hora local exacta** es realmente las 12'28 P.M. Chicago se verá que está un poquito al Este del referido meridiano 90 (2 grados) y cuando los relojes allí dan las doce del mediodía son realmente las 12.08 P.M. Los relojes de San Francisco indican el mediodía cuando la **hora local exacta** es sólo las 11,50 A.M., debido a que esta ciudad se halla situada 2 ½ grados al **Oeste** del Meridiano Patrón y, como es natural, es necesario hacer la corrección para los horóscopos de los nacidos en ella.

La regla para obtener la **hora local exacta** es la que sigue:

A la Hora del Meridiano Patrón **más próximo, añadir** cuatro minutos para cada grado al **Este** del Meridiano correspondiente a aquella hora, del lugar del nacimiento.

Si el lugar del nacimiento es al **Oeste** de aquel meridiano se **substraen** o **restan** cuatro minutos por cada grado al Oeste.

Cuando nace un niño debe observarse el preciso momento que ejecuta su primera respiración, pues en tal momento y no el del momento del alumbramiento es la hora del nacimiento desde el punto de vista astrológico.

La razón por la que se toma la hora de la primera inspiración, acompañada generalmente de un grito o lloriqueo, como la del momento del nacimiento, es por la de que las condiciones químicas de la atmósfera cambian a cada instante, al igual que las vibraciones de los astros cambian también. Nosotros podemos notar tal cambio en la atmósfera con arreglo a la posición del Sol en el cielo a diferentes horas del día o de la noche. El aire de la noche es diferente de la atmósfera del mediodía. Estos no son cambios repentinos, sino que vienen a nosotros por grados imperceptibles. Aquellos de nosotros que estamos más endurecidos por los repetidos cambios, no los sentimos, pero la pequeña sensitiva forma de un niño recién nacido es eminentemente susceptible a la irrupción en sus pulmones de esa primera carga de aire y como el oxígeno contenido en la misma surge por todo el cuerpo, por la mezcla con la sangre cada átomo en particular recibe una impresión peculiar la cual es retenida por toda la vida, aunque los átomos cambien, en la misma forma en que una cicatriz se perpetúa en el cuerpo

a despecho de todos los cambios de los átomos. Aquella estampa impresa en la sangre forma las bases físicas de la idiosincrasia y características del temperamento que ocasionan que cada uno de nosotros obremos diferentemente bajo las mismas condiciones estelares; son las bases de las tendencias de nuestra naturaleza física y en armonía con nuestro estado de desarrollo espiritual determinado por la ley de causación, la cual nos da en cada vida las facultades desarrolladas durante todas las existencias anteriores. Así, pues, a nosotros no nos toca cierto destino porque hayamos nacido en un momento determinado, sino que hemos venido a nacer en el momento preciso en que los rayos estelares nos darán la tendencia para labrarnos el destino generado en las vidas pasadas.

Esta distinción es muy importante porque señala la diferencia que existe entre el punto de vista del astrólogo materialista y la concepción religiosa de la Astrología.

En marzo de 1918, el Gobierno de los Estados Unidos puso en vigor la disposición llamada Acta de Economía de la luz solar (**Day light Saving Act**), o sea el adelanto de una hora de todos los relojes desde la medianoche anterior al último domingo de marzo, para volverlos a poner en su hora normal a la medianoche anterior al último domingo de octubre. Esta ley sólo estuvo en vigor durante los años 1918 y 1919. Todas las fechas que con arreglo a nuestra cuestión astrológica se nos faciliten durante los períodos indicados deben ser consideradas como una hora menos con objeto de averiguar la Hora Patrón.

CAPITULO III

SIGNOS Y CASAS

SIGNOS DEL ZODIACO

♈	ARIES	♎	LIBRA
♉	TAURO	♏	ESCORPIÓN
♊	GÉMINIS	♐	SAGITARIO
♋	CÁNCER	♑	CAPRICORNIO
♌	LEO	♒	ACUARIO
♍	VIRGO	♓	PISCIS

LOS PLANETAS

☉	SOL	☽	LUNA	♂	MARTE
♀	VENUS	♄	SATURNO	♅	URANO
☿	MERCURIO	♃	JÚPITER	♆	NEPTUNO

LOS ASPECTOS

☌	CONJUNCIÓN	⚹	SEXTIL
☍	OPOSICIÓN	△	TRINO
□	CUADRATURA	∥	PARALELO

Aunque estamos muchos millones de kilómetros más cerca del Sol en invierno, sus rayos nos transmiten menor calor que en verano, cuando estamos lo más separados de él, y es por lo tanto evidente que la distancia no tiene efecto en la transmisión de sus rayos caloricos, sino que según el Sol se eleva hacia el cenit, ya sea verano o invierno, el calor aumenta, experimentándose el máximum de

calor en el centro del verano cuando los rayos solares están cerca de la perpendicular, lo cual evidencia que el ángulo del rayo es el solo determinante de su influencia.

La Astrología se relaciona con los ángulos planetarios y los efectos que se han observado producen en la humanidad, y con objeto de determinar los ángulos planetarios y registrar las observaciones hechas, las estrellas fijas a todo lo largo de la órbita del sol, **vista desde el lugar del nacimiento del individuo,** se ha dividido en regiones a las que se llaman casas.

Muchos principiantes encontrarán difícil al comienzo el diferenciar los **signos** y las **casas**, pero si se piensa detenidamente que los **signos representan la división en doce partes iguales del camino del Sol**, llamado Zodíaco, y las **casas otras tantas divisiones, pero de la Tierra**, desaparecerá dificultad. Los signos influencias cada uno alguna parte del cuerpo, y las casas se relacionan con las condiciones de vida. He aquí las partes del organismo regidas por los 12 signos del Zodíaco:

Aries	rige	la cabeza.
Tauro	"	el cerebelo y cuello.
Géminis	"	los brazos y pulmones.
Cáncer	"	el estómago.
Leo	"	el corazón y columna vertebral.
Virgo	"	los intestinos.
Libra	"	los riñones.
Escorpión	"	los órganos genitales y el recto.
Sagitario	"	las caderas y los muslos.
Capricornio	"	las rodillas.
Acuario	"	los tobillos.
Piscis	"	los pies.

Estas doce constelaciones son el Zodíaco natural y están siempre en la misma posición relativa,

pero debido a un movimiento del polo de la Tierra, el Sol cruza el Ecuador por un punto ligeramente diferente cada primavera en el **equinoccio vernal** y este punto de desviación o transferencia se considera en Astrología como el primer grado de Aries, el principio del cual es llamado el Zodíaco **intelectual**, que cambia de año en año a la proporción de 50'1 segundos por año; 1 grado cada 72 años: 1 signo cada 2.156 años, completando el círculo de los 12 signos en cosa de 25.868 años. Este movimiento de retroceso se conoce con el nombre de "precesión de los equinoccios".

Desde el punto de vista materialista no parece haber razón para este cambio de retroceso del Zodíaco, pero la situación en que se coloca el místico no es arbitraria de ningún modo, sino necesaria y en armonía con la marcha en espiral de la evolución que conviene tanto a la estrella del cielo como a la estrella del mar y observable en todas partes en la Naturaleza. Después de completar cada ciclo, el Zodíaco **intelectual** y el **natural** coinciden (el último lo fué en el año 498 D. de C.) y entonces empieza un nuevo período mundial; una nueva fase de la evolución; una curva más elevada de la espiral del sistema solar, observado por los astrónomos, debe cambiar el ángulo de incidencia de los rayos del Sol sobre nuestra Tierra tienen el efecto de producir los cambios atmosféricos del verano e invierno, es lógico suponer que un cambio semejante debe seguir por nuestra posición alterada con respecto a la de las estrellas fijas, lo cual se debe tener en cuenta al estudiar los cambios graduales de las condiciones, tales como que los inviernos van siendo menos fríos

y los veranos menos calientes en algunas partes del mundo.

Aún más, se ha observado que las condiciones climáticas tienen un efecto distinto sobre nuestro temperamento —sentimos de distinto modo en verano que en invierno— ¿y no puede este lento cambio relativo de las estrellas fijas ser causa de la mudanza de la humanidad que es llamada evolución? El místico afirma que así es en efecto. Al igual que los rayos del Sol, por el cambio del ángulo de incidencia, hacen brotar hojas y flores de la planta en un momento dado y en otra época las seca y desprende, así también los rayos de las estrellas fijas hacen surgir y producen mayores cambios en la flora y en la fauna; siendo también los responsables del encumbramiento y de la caída de las naciones y del cambio de temperamento que llamamos civilización.

Llevando la ley de analogía un paso más adelante, veremos que el Zodíaco **natural** está compuesto de las constelaciones en la forma que podemos observarlas en el Firmamento, y el Zodíaco **intelectual** comienza en el punto preciso que gira el Sol cuando cruza el Ecuador en el equinoccio primaveral. Éste es el período en el que la Naturaleza trae a su nacimiento a todo aquello que ha germinado en su seno durante el invierno precedente. Así, pues, el horóscopo del mundo cambia de año en año. "Como es arriba, es abajo", es la ley de analogía y los mismos puntos salientes que podemos observar en el hombre y en el microbio los veremos en el astro celeste y en la estrella de mar.

En el mapa humano tenemos también lo que podemos llamar el horóscopo natural que es la figura levantada con arreglo a las leyes de la Astro-

logía, en cuya figura puede hallarse cualquier signo en el Ascendente, o sea, la primera casa. El mudable equinoccio vernal corresponde al grado primero de Aries en el Zodíaco intelectual, asimismo el Ascendente en un horóscopo humano tiene también una cierta influencia correspondiente a este grado. La segunda casa corresponde a Tauro, la tercera a Géminis y así sucesivamente, formando la contraparte del Zodíaco intelectual en el horóscopo humano.

Así como los rayos del Sol están intensificados cuando se enfocan por medio de una lente, así también es la vida espiritual del Sol cuando está enfocada a través de las dos casas de Marte al traer una vida desde el mundo invisible.

Cáncer, el primero de los signos de agua, fué representado por los antiguos egipcios como un escarabajo, el cual era para ellos el ambiente del alma, y los ocultistas saben que el átomo simiente del cuerpo, se planta cuando el Sol de la Vida, (el Ego), está en Cáncer, la esfera de la Luna que es el planeta de la fecundación.

Cuatro meses después, cuando el Sol de la Vida pasa por el segundo de los signos de agua, Escorpión, el cual está bajo la regencia de Marte, el planeta de la pasión y de la emoción, se une el cordón plateado que enlaza el cuerpo de deseos con los vehículos inferiores, y tenemos el "despertar" cuando el feto primeramente empieza a mostrar indicios de vida. Por esta fecha el Ego ha disuelto el núcleo de corpúsculos sanguíneos por medio del cual la vida de la madre se manifiesta en el organismo en desarrollo y entonces puede empezar a actuar en el flúido vital y manifestar síntomas de vida

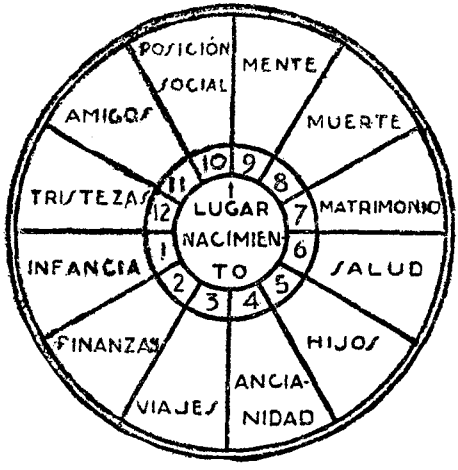
separada en el cuerpo hasta que el Sol de la Vida ha completado su círculo y otra vez alcanza la mística casa octava.

Cuando han transcurrido ocho meses desde que fué plantado el átomo simiente, el Sol de la Vida, el Espíritu, entra en Piscis, el último de los signos de agua en el Zodíaco místico, que está bajo el expansivo y benéfico rayo de Júpiter. Bajo esta influencia bienhechora las aguas del parto se hinchan y rompen las paredes de la matriz que las contiene, una vez que el ciclo de nueve meses de gestación se ha completado, lanzando esta neófita alma al océano de la Vida en el primer punto de Aries, cuando está calentado y animado por la combinación de los rayos del Sol y de Marte, que son los regentes y la exaltación de la casa. De este modo al nuevo ser se le prepara para la lucha por la existencia por el enérgico dios de la guerra, y su fuente vital, ya sea grande o pequeña, se llena hasta toda su cabida por el Sol desde el gran estanque de energía vital cósmico.

LAS CASAS

En un horóscopo el lugar del nacimiento se supone siempre que ocupa el punto más alto de la Tierra y se designa por una flecha en el diagrama que acompañamos y el punto en línea recta arriba en el Firmamento es llamado **Mediocielo.** Como quiera que un observador en el Hemisferio Norte debe mirar siempre hacia el Sur para ver el Sol al mediodía, de aquí se sigue que el Este estará a su izquierda y el Oeste a su derecha. Los astrólogos

llaman al horizonte oriental el Ascendente, porque en tal punto los astros nacen o se elevan hacia el **mediocielo** y por la razón contraria llaman al horizonte occidental el Descendente. Los rayos desde las estrellas colocadas en estos puntos extremos batirán sobre el lugar del nacimiento a ángulos diferentes, de aquí que su influencia variará, habiendo también una diferencia apreciable en el efecto de puntos intermedios entre el horizonte y el Mediocielo; además, los planetas que han descendido bajo la Tierra tienen también poder, aunque no en tan alta medida como cuando se hallan sobre el lugar del nacimiento.



La influencia de los planetas sobre los diferentes departamentos de la vida, se ha comprobado por observadores ser como sigue:

1ª casa. — La conformación del cuerpo y el ambiente del hogar durante la infancia.
2ª „ — Las condiciones económicas o finanzas.

3ª casa. — La literatura, las artes útiles, la inteligencia práctica, viajes cortos y también las relaciones entre hermanos y hermanas.
4ª „ — El hogar y las condiciones en la edad avanzada o vejez.
5ª „ — Las diversiones, galanteos, hijos y especulaciones.
6ª „ — La salud, servidores y trabajo.
7ª „ — Las compañías, matrimonio, las Bellas Artes y el público.
8ª „ — Las herencias y muerte.
9ª „ — La religión, filantropía, idealismo, justicia y viajes largos.
10ª „ — La profesión, la posición social y ambiciones.
11ª „ — Los amigos, esperanzas y deseos.
12ª „ — Las prisiones, hospitales, tristezas y las molestias o problemas difíciles de la vida.

CAPITULO IV

EL SIGNO SALIENTE Y LAS DOCE CASAS

Para demostrar el modo de levantar un horóscopo, efectuaremos la prueba con cuatro mapas natales de cuatro personas nacidas en Chicago el día 2 de agosto del año 1909, a las 2'15 A. M., 8'15 A. M., 2'15 P. M., y 8'15 P.M., hasta dejar colocados en ellos los signos encima de las cúspides de las casas. Como hemos ya dicho, las cúspides son las líneas divisorias entre las diferentes casas.

Primeramente debemos ver la situación de la ciudad de Chicago y valiéndonos de libros al efecto, o bien de mapas, podemos ver que se halla situada a los 42° latitud Norte y 88° longitud Oeste de Greenwich.

Nuestro primer cuidado debe ser el de encontrar como hemos dicho, la Hora Local Exacta del Nacimiento.

Para ello en primer lugar tendremos en cuenta la regla establecida (en la pág. 32), la que dice: A la Hora Patrón más cercana se añaden 4 minutos por cada grado al Este, separado de la línea central del meridiano. Si la situación del punto del nacimiento es al Oeste del punto medio de la zona entonces se restan los 4 minutos por cada grado de

separación de la línea central de la zona. (Adviértase que nos estamos refiriendo a las 5 zonas de Norteamérica).

La Hora Patrón es la de la Zona Central, que tiene su punto medio por el meridiano 90°. Como que Chicago está en los 88° de longitud Oeste, se halla dos grados al Este del meridiano 90°, por lo cual debemos sumar dos veces 4, o bien 8 minutos a la hora marcada en el reloj, y entonces tendremos que la verdadera Hora Local es las 2'23 de la mañana, o sea 2'15 más 0'08, igual 2'23, en el caso del primer horóscopo en el que la hora del nacimiento ocurrió cuando en el reloj marcaban las 2'15 A. M. del día 2 de agosto. Esta Hora Local verdadera del nacimiento es la que usaremos en todos los cálculos del horóscopo que nos ocupa. Nótese, sin embargo, que esta corrección de Hora Patrón en **Hora Local,** es sólo aplicable a los Estados Unidos de Norteamérica, y desde el día 18 de noviembre de 1883, en que esta subdivisión se adoptó [1].

Ahora procede encontrar la Hora Sideral (abreviada H. S.) en el lugar del nacimiento a la hora que ésta aconteció. Como punto de partida de nuestro cálculo debemos conocer la Hora Sideral de Greenwich a las 12 del día en cuestión, la cual encontraremos en los libritos astrológicos llamados "Efemérides" que varían todos los años, por lo cual es necesario la adquisición de tales Efemérides anualmente, para lo cual hay que aplicar estas reglas:

A la hora sideral de Greenwich al mediodía

[1] Algunos países extranjeros han adoptado hora normal propia, pero eso deberá averiguarse en cada caso buscando información en el país respectivo.

anterior al del nacimiento, que se da en las Efemérides, añadir:

1ª 10 segundos de corrección por cada 15 grados de longitud del sitio del nacimiento, cuando este lugar se halla al Oeste de Greenwich. (Si se hallase al Este, sería restar en vez de sumar).

2ª Sumar el intervalo de tiempo entre el mediodía **previo** y la hora en que ocurrió el nacimiento.

3ª Sumar 10 segundos de corrección por cada hora de tal intervalo.

Siguiendo las reglas que dejamos anotadas tomaremos el librito Efemérides del año del nacimiento y en las planas indicadas con el título "Declinación de los Planetas" veremos una columna (la segunda de izquierda a derecha), en cuya cabecera hay las letras H. S. (Hora Sideral). Como la hora del nacimiento es la 2'23 de la mañana del día 2 de agosto, el mediodía **previo** es, sin duda alguna, el del día 1º de agosto de 1909 y por lo tanto, la hora marcada en la columna H. S. de las Efemérides para el año 1909, el día 1º de agosto, es la que tomaremos como punto inicial para las operaciones aritméticas.

Allí veremos, que la Hora Sideral en Greenwich a las 12 del día 1º de agosto de 1909, eran las 8'37 minutos, que escribiremos en disposición para operar con las correcciones y cálculos subsiguientes:

	H.	M.	S.
Hora Sideral en Greenwich el día 1º de agosto 1909, a las 12 (mediodía previo al nacimiento)	8	37	00
Corrección de 10 segundos por cada 15 grados longitud Oeste del lugar de nacimiento	0	0	59
Intervalo entre el mediodía previo (agosto 1º) y la hora del nacimiento (2'23 A.M. del 2 agosto)	14	23	00
Corrección de 10 segundos por cada hora del anterior intervalo (14'23) igual a 144 segundos, o sea 2 minutos y 24 segundos	0	2	24
Esta suma representa la Hora Sideral en el lugar de nacimiento en el momento de acontecer, o sea	23	3	23

Obsérvese, pues, que sólo hemos hecho operaciones de sumar, pero es debido a que la **longitud** o lugar del nacimiento (Chicago) está al Oeste de Greenwich. Si el niño hubiera nacido a los 88 grados de longitud Este, la operación primera hubiera tenido que ser de restar, o sea ir substrayendo, por la corrección indicada, **lo que falta al Sol para llegar a Greenwich.**

Si el niño hubiera nacido el día 2 de agosto a las 2'15 A. M. en latitud 42° Norte, pero en los 88° de longitud Este, la H. S. sería la siguiente:

		H.	M.	S.
Hora Sideral en Greenwich el mediodía del 1º agosto 1909		8	37	00
Corrección de 10 segundos por cada 15 grados de longitud Este (Restar)	−	0	0	59
Diferencia		8	36	1
Intervalo entre las 12 del 1º de agosto y las 2'23 A. M. del día 2 de agosto	+	14	23	0
Corrección de 10 segundos por cada hora de intervalo de la anterior operación	+	0	2	24
Hora Sideral que hubiéramos tenido si el punto de nacimiento hubiera sido al Este de Greenwich, o sea antes de llegar el Sol a esta población		23	1	25

Para las personas acostumbradas a calcular les son familiares los números complejos y por lo tanto no tendrán ninguna dificultad, pero pudiendo ocurrir que alguno de mis lectores no lo estuviese, me creo en el deber de aclarar cómo se ejecuta la operación de sumar o restar números complejos, que son números de la misma especie, pero no homogéneos y que no están subdivididos decimalmente hablando. Ejemplo: Queremos sumar 24 horas 23 minutos, con 8 horas 53 minutos y 75 segundos, y diremos así, empezando por las de orden inferior: 75 segundos es 1 minuto y 15 segundos. Anotamos en la columna de los segundos 15, el minuto lo sumamos a los 23 minutos, y tendremos 24, más 53 de la segunda suma serán 24 + 53 = 77 minutos; pero como quiera que la hora sólo tiene 60 minutos, anotamos en esta columna de los minutos los 17 que sobran, y los 60 minutos o sea una hora, la pasamos a su lugar mentalmente y decimos 1 + 24 + 8 = 33 horas.

Ahora bien, como el día sólo tiene 24 horas, restamos 24 de las 33 que nos resultan y obtendremos un resto de 9 horas. Con estas 9 horas no se puede hacer otra cosa que saltar al día siguiente y si estábamos en el día 2 de agosto, con estas nueve horas de exceso, tendríamos las 9 de la mañana (A. M.) del día 3 de agosto.

Si hubiéramos tenido que restar, no tendríamos más que decir: De 24 horas, 23 minutos, quitamos 8 horas, 53 minutos 75 segundos, y procediendo las operaciones de resta: 75 segundos de la segunda cantidad o sea el substraendo, y como en la otra no hay segundos, los tomamos de los minutos, y como un minuto son 60 segundos, y como tene-

mos 75 segundos, no tenemos suficiente y debemos tomar dos minutos, o sean 120 segundos. De 75 a 120 van 45 segundos, escribimos 45 en su columna, y pasamos a los minutos, pero con la advertencia de que ya en la primera cantidad (o minuendo), no tenemos 23 minutos, sino 21, por los 2 que hemos dado a los segundos. Ahora diremos, 53 minutos contra 21 no puede ser, porque son más, y entonces pedimos prestada una hora o sean 60 minutos de diferencia, lo que escribimos en su columna correspondiente. Nos quedan las horas y decimos de 8 a 23 (una menos, que tomamos para los minutos) y nos darán este resultado de 15 horas, o sea como sigue: La diferencia de

24	—	23	—	00.	á
8	—	53	—	75.	es

igual a = 15 horas 28 minutos 15 segundos

Como quiera que las casas están gobernadas por la latitud, utilizaríamos las mismas Tablas de Casas que para el niño nacido en Chicago.

Con esta hora sideral vamos a buscar a ese otro librito astrológico llamado Tablas de Casas, el horario correspondiente a los 42 grados de latitud Norte (si fuera latitud Sud sería invertido) y buscamos esta Hora Sideral conseguida, o en su defecto la más próxima, y con ésta calcularemos la colocación de los planetas.

En ella buscamos en sus diversas columnas encabezadas con Hora Sideral, nuestra hora del nacimiento: 23-3-23. La más próxima es la 23-4-46, y enfrente de esta hora sideral encontraremos los

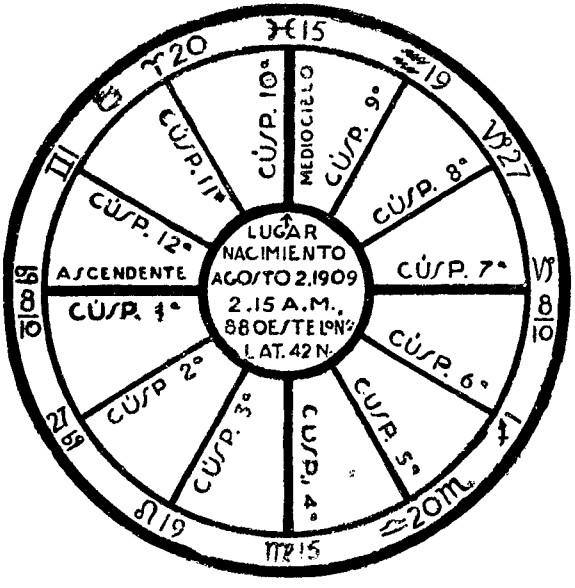
grados de los signos que deben ponerse en el horóscopo.

En la primera columna y bajo la latitud 42° Norte, al lado de la Hora Sideral 23-4-46, vemos la cifra 15, encontrando al principio de la columna el signo Piscis y debajo el número 10, lo cual significa que los 15° de Piscis a la Hora Sideral en que nació el niño estaban sobre el punto de nacimiento, en el cenit del firmamento, o sea como indicamos anteriormente la 10ª casa de la división de la Tierra. A la derecha del 15 y en la columna del 11 vemos 20 y más arriba el signo de Aries, y diremos que los 20° de Aries estaban sobre la cúspide de la 11ª casa. Corriendo a la próxima columna leeremos 1 y en el renglón superior vemos el signo de Géminis, y haciendo caso omiso del signo de Tauro que está en la parte superior, pondremos en la cúspide de la 12ª casas 1º y el signo de Géminis.

La columna inmediata corresponde al Ascendente, o sea la 1ª casa, y en ella vemos 8'10, y a mitad de la columna el signo de Cáncer, y desechando el de Géminis que es el que está en la parte superior, porque **siempre se toma el signo más inmediato en el sentido de arriba para abajo,** pondremos enfrente del radio de la 1ª casa que representa el Este, el signo de Cáncer y la numeración de 8° 10, lo cual quiere decir que en el momento del nacimiento se hallaba saliendo por el lado de Levante, el cortejo estelar por los 8 grados y 10 minutos de Cáncer. La columna de la derecha corresponde a la 2ª casa y vemos allí marcado 27 y el signo de Cáncer arriba; ponemos este signo y el grado 27 en la cúspide de la 2ª casa,

y pasamos a la última columna de la derecha, en la que hay el número 19 y arriba el signo de Leo, y decididamente lo anotamos en el gráfico de nuestro horóscopo y en la casa 3ª.

Una vez hecho esto tenemos cubiertas 6 casas, y como son 12 las casas, nos faltarán 6 todavía. Esta



operación es sumamente fácil, pues se reduce a poner en ellas los signos y grados opuestos a los que ya tenemos marcados, o sea como sigue:

Hemos dicho que en la 10ª casa había el grado 15 de Piscis, pues en la 4ª pondremos el grado 15 de Virgo; en la 11ª casa hay el grado 20 de Aries, pues en la 5ª opondremos el grado 20 de Libra; en la 12ª casa está el grado 1 de Géminis,

pues en la 6ª pondremos el grado 1 de Sagitario; continuando vemos en el Ascendente o la casa 1ª el grado 8'10 de Cáncer, pues en la 7ª debemos poner 8'10 de Capricornio; en la 2ª casa tenemos el grado 27 de Cáncer y entonces para la 8ª corresponderá su opuesto, o sea el grado 27 de Capricornio también, y por último, y como en la casa 3ª está el grado 19 de Leo, pondremos el grado 19 de Acuario.

Para que mis queridos lectores se den cuenta exacta de esto de los signos opuestos, a continuación los dispongo en forma que lo aclara:

El	1er.	signo	es	Aries,	y su opuesto es el	7º	o	Libra
„	2º	„	„	Tauro	„ „ „ „ „	8º	„	Escorpión
„	3º	„	„	Géminis	„ „ „ „ „	9º	„	Sagitario
„	4º	„	„	Cáncer	„ „ „ „ „	10º	„	Capricornio
„	5º	„	„	Leo	„ „ „ „ „	11º	„	Acuario
„	6º	„	„	Virgo	„ „ „ „ „	12º	„	Piscis

Esta clasificación se hace partiendo de la base de considerar el principio del Zodíaco, cuando el Sol entra en la primera parte del primer grado de la constelación de Aries. En cuanto a los grados es natural que estando dividido el Zodíaco en 12 partes iguales de 30 grados cada una, todos los grados estarán enfrente precisamente de los mismos grados de su signo opuesto. Es decir, el primer grado de Aries estará enfrente del primer grado de Libra; los 10 grados de Tauro enfrente de los 10 grados de Escorpión; los 30 grados de Virgo, estarán enfrente de los 30 grados de su signo opuesto, que lo es, como ya lo indica la tabla anterior, el signo de Piscis.

Una vez hecho esto, vemos que todas las cúspides están cubiertas, pero debido a la inclinación

de los ejes de la Tierra, algunos de los signos pueden quedar interceptados entre dos cúspides; por lo tanto, es necesario ver si todos los 12 signos están en el horóscopo antes de proseguir más adelante. Contando desde Aries observamos la presencia de Génesis, faltando, por consiguiente, Tauro, y en consecuencia, lo ponemos en su lugar debido, o sea, entre Aries y Géminis.

Cuando cualquier signo está interceptado, su opuesto también lo está. Así, pues, podemos colocar Escorpión en el lugar opuesto de Tauro, es decir, entre Libra y Sagitario.

Ahora podemos ver que todos los 12 signos del Zodíaco están colocados en el horóscopo, con la particularidad de que los signos Cáncer y Capricornio ocupan cada uno de ellos dos cúspides. Ya lo tenemos completo en cuanto hace referencia a la colocación de los signos en su posición relativa a las casas, o sea, lo más lejos que podemos llegar a estas alturas. Así, pues, abandonaremos aquí este horóscopo para calcular el de otra persona nacida en la misma ciudad de Chicago, pero 6 horas después, es decir, a las 8'15 A. M. del día 2 de agosto de 1909.

Primeramente tenemos que hallar la Hora Local verdadera del nacimiento. Como en el anterior, sumamos 8 minutos a la hora marcada por el reloj, es decir, 8'15 A.M.; y de este modo tendremos las 8'23 A.M., la cual es la hora local verdadera del nacimiento.

La regla dictada para hallar la Hora Sideral en la hora y lugar del nacimiento, requiere que procedamos del modo siguiente:

	H.	M.	S.
Hora Sideral de Greenwich del mediodía previo al nacimiento (agosto 1º) según la encontramos en las Efemérides	8	37	0
Corrección de 10 segundos por cada 15 grados de longitud al Oeste de Greenwich, el lugar del nacimiento, o sea Chicago, que está a los 88°	0	0	59
Intervalo desde el mediodía previo (agosto 1º) a la hora del nacimiento (agosto 2, a las 8'23 de la mañana)	20	23	0
Corrección de 10 segundos por cada hora de intervalo (20 horas y 23 minutos), igual a 204 segundos.		3	24
Suma	29	4	23
Substracción del ciclo de 24 horas	24	0	0
Hora Sideral en Chicago a la hora del nacimiento.	5	4	23

Para aclarar la operación de **"substraer el ciclo de 24 horas"**, debemos decir que como sólo hay 24 horas en un día, es necesario substraer 24 horas en los casos que haya más de este número y operar con el resto, que en el presente vemos que es de 5-4-23, que indica la Hora Sideral en Chicago en el momento de nacer. Esta hora, o la más próxima, la buscamos en la Tabla de Casas en la latitud de Chicago, que sabemos es la de 42° Norte.

La hora más cercana es la de 5-3-29, y en la línea de ella tenemos los grados de las diferentes cúspides de nuestras casas. En la próxima columna de la derecha de la Hora Sideral vemos la cifra 17, y en la parte superior de la misma columna el signo de Géminis y el número 10. Por lo tanto, colocamos el signo Géminis y el grado 17 en la cúspide de la 10ª casa.

En la columna inmediata de la derecha hay el número 21, y arriba de la columna el signo de

Cáncer y el número 11, que como en el caso anterior nos muestra que debemos poner en la cúspide de la casa 11ª el signo de Cáncer y el grado 21.

Pasamos a la otra columna hallando la cifra 22 y arriba el signo de Leo y el número 12, de modo que ponemos en la casa 12ª el grado 22 y el signo Leo.

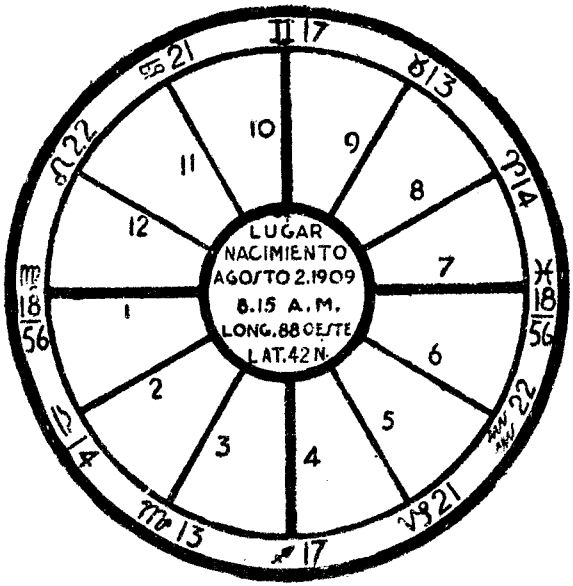
La columna más ancha marcada con Ascendente tiene el signo de Virgo en la parte superior y las cifras de 18'56 en la línea de la Hora Sideral, de forma que ponemos el signo de Virgo y los grados 18'56 sobre la cúspide de la casa 1ª, que conocemos también con el nombre de Ascendente.

Pasando a la columna inmediata y hacia la derecha, observamos la cifra 14. Veremos, asimismo, que el signo de Libra está por encima de esta línea, pero debemos advertir que está antes de llegar a la parte superior y, por consiguiente, desechando el signo que hay allí, pero tomando la cifra, tenemos datos suficientes para saber cómo cubrir la parte próxima del horóscopo, a saber que debemos poner en la cima de la casa 2ª el signo de Libra, que es **el más cercano** a la línea horizontal de la Hora Sideral que seguimos, y los grados 14 de este signo.

En la última columna de la derecha vemos la cifra 13 y también un signo del Zodíaco antes de llegar arriba del todo, que es el de Escorpión; así que colocamos los grados 13 y el signo de Escorpión en la cúspide de la casa 3ª.

Ahora ya tenemos cubiertas con los signos correspondientes seis de las doce casas, y procediendo en la forma dicha, colocamos los signos

opuestos y los mismos grados de estos signos en las otras seis casas, en esta forma: El signo opuesto de Géminis es Sagitario, y en consecuencia, en la casa 4ª ponemos el signo Sagitario y los 17 grados de él. Enfrente de Cáncer 21 que está en la casa 11ª ponemos los 21 grados y Capricornio en la 5ª. Enfrente de Leo 22, situado en la 12ª situamos Acuario y sus 22 grados en la casa 6ª. La parte opuesta al Ascendente es la 7ª casa, y por consiguiente, ponemos en ésta el signo opuesto al que está en aquél, que es Virgo, o sea, el signo de Piscis



y los mismos grados 18'56. Enfrente del signo Libra y 14 grados que tenemos en la segunda casa, colocamos en la octava el signo Aries y 14 grados, y, por último, enfrente de Escorpión 13 de la tercera casa,

colocamos en la novena el signo Tauro y también los 13 grados de él.

Llegados aquí, todas las casas están cubiertas y comenzamos a contar los signos para ver si están señalados todos o si es necesario el colocar alguno que pueda estar interceptado. Empezaremos, pues, a contar por Aries, y veremos que todos los doce signos del Zodíaco están presentes y, por lo tanto, en estado completo hasta el punto a que hemos llegado y, en consecuencia, decidimos dejarlo así por el momento.

A continuación procederemos a erigir el horóscopo de la persona nacida en Chicago el día 2 de agosto de 1909, a las 2'15 P. M. La Hora Local verdadera del nacimiento es la de 8 minutos después, o sea, las 2'23 de la tarde (P. M.). Vemos en seguida que el **mediodía previo** de esta hora es el del mismo día 2 de agosto, y comenzamos nuestros cálculos como sigue:

	H.	M.	S.
Hora Sideral de Greenwich al mediodía previo al nacimiento (2 de agosto)	8	41	0
Corrección de 10 segundos por cada 15 grados al Oeste del punto del nacimiento — Chicago, 88 grados .	0	0	59
Intervalo entre el mediodía previo a la hora del nacimiento (mediodía del 2 de agosto a las 2'23 P. M.) ..	2	23	0
Corrección de 10 segundos por cada hora del anterior intervalo	0	0	24
Hora Sideral en el punto del nacimiento, al nacer ...	11	5	23

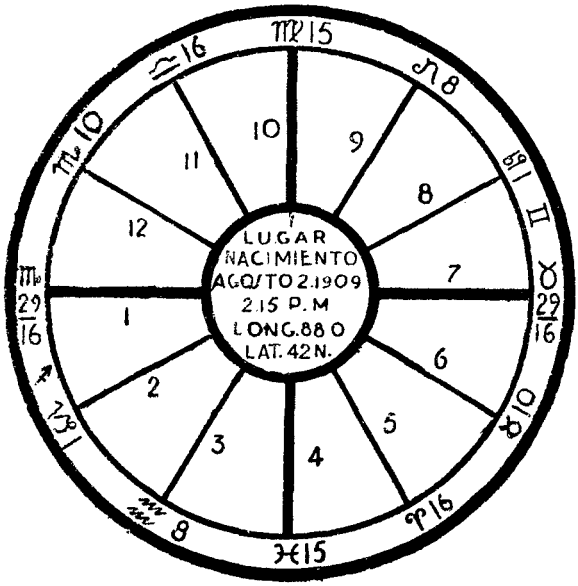
Volviendo a las Tablas de Casas y en la parte correspondiente a la latitud de Chicago, 42 grados al Norte, vemos que la H. S. más cercana es la de 11-4-46.

En la primera columna bajo la latitud 42 N. y enfrente de la H. S. 11-4-46, vemos la cifra 15 y

el signo Virgo con el número 10 arriba de la columna. Por lo tanto, ponemos los 15 grados de Virgo en la cúspide 10ª.

La columna segunda contiene la cifra 16 y Libra y el número 11 arriba, así que ponemos el signo Libra con sus 16 grados en la casa 11ª.

La cifra 10 está en la tercera columna y el signo Escorpión entre la línea horizontal que seguimos y la parte superior, y por consiguiente, sin hacer caso del signo de arriba, lo colocamos en la casa 12ª el signo de Escorpión con sus 10º.



En la columna ancha vemos la cifra 29'16, que pasamos al Ascendente con el signo de Escorpión que vemos en la parte más alta de la columna.

La columna inmediata de la derecha contiene el número 1 con el signo de Capricornio arriba y en lo alto el número 2, colocando en la casa 2ª el signo de Capricornio y 1 grado.

En la última columna de la derecha hallamos el número 8, el signo de Acuario arriba y la cifra 3 en la parte superior, y en concordancia con ello, ponemos los 8 grados de Acuario, con este signo, en la cúspide de la casa 3ª.

Ya tenemos, pues, las seis casas primeras cubiertas y debemos proceder a cubrir las otras seis en la forma operada con los demás horóscopos para que todas ellas contengan los signos y grados correspondientes. Una vez que hayamos hecho esto, contaremos los signos empezando desde Aries, para comprobar si todos ellos están señalados. Esto nos revela el hecho de que faltan Géminis y Sagitario, que están interceptados entre los signos que los rodean; por lo tanto, los colocamos en su sitio propio, o sea, Géminis entre Tauro y Cáncer, y Sagitario, entre Escorpión y Capricornio. Una vez llegados a este punto este horóscopo está terminado en lo que concierne a las casas y a los signos, abandonándose en este estado para erigir la última de las cuatro cartas experimentales, o sea la correspondiente a la persona nacida en Chicago el día 2 de agosto de 1909, a las 8'15 P. M. La Hora Local verdadera del nacimiento será también 8 minutos después, es decir, las 8'23 P. M.

Operando como anteriormente, tendremos:

	H.	M.	S.
Hora Sideral de Greenwich al mediodía previo al nacimiento (que es, sin duda, el del mismo día 2 de agosto)	8	41	0

Corrección de 10 segundos por cada 15 grados al Oeste, o sea, 88 grados	0	0	59
Intervalo entre el mediodía previo y el nacimiento	8	23	0
Corrección de 10 segundos por cada hora del anterior intervalo, o sea, igual a 84 segundos	0	1	24
Hora Sideral del punto de nacimiento a la hora de nacer	17	6	23

Con esta Hora Sideral volvemos a consultar el libro de Tablas de Casas, y para la latitud del punto del nacimiento, aquí Chicago, situado a los 42 grados al Norte, y hallaremos que la Hora Sideral más cercana que en las Tablas encontramos es la de 17-7-49.

En la primera columna de la latitud 42° Norte veremos el número 18 y en lo alto de la misma está Sagitario en la división 10, debiendo, como consecuencia de esto, poner el signo Sagitario y su grado en la casa 10ª.

La segunda columna estrecha muestra el número 9 con Capricornio arriba y la cifra 11 en lo alto de esta columna; así, pues, ponemos Capricornio y sus 9 grados en la casa 11ª.

La columna inmediata contiene el número 2 con Acuario encima y la división 12 en todo lo alto, debiendo pasar a la cima de la 12ª Acuario con su grado 2.

En la columna más ancha vemos las cifras 7'8 con el signo de Piscis sobre la palabra Ascendente arriba; así, pues, colocamos en la casa primera, por otro nombre Ascendente, la división de los 7'8 grados con el signo de Piscis.

A la derecha de tal columna veremos la cifra 25, con Aries en lo alto y el número 2, indicán-

donos que debemos poner en la cúspide de la 2ª casa el signo Aries con los grados 25.

Por último, la columna extrema de la derecha nos señala que la figura 26, que contiene, con el signo de Tauro arriba, deben ser ingresados en la cima de la casa 3ª.

Ahora también nos es necesario cubrir las otras seis casas que faltan con los grados y signos correspondientes, los cuales son, como ya hemos dicho, los opuestos a los que tenemos marcados.

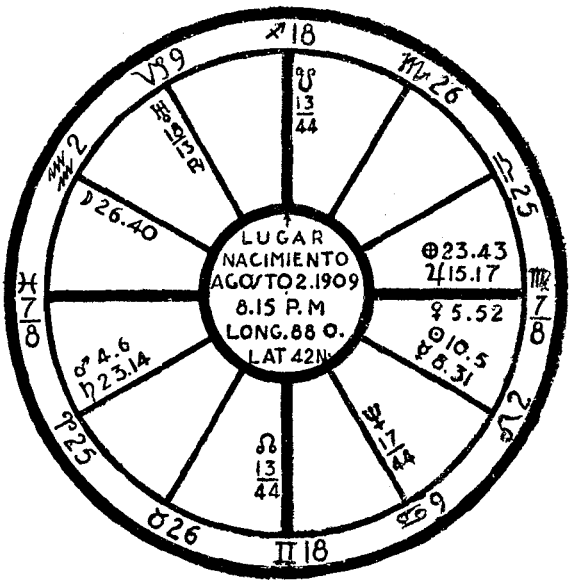
El grado 18 de Géminis pasará a la casa 4ª en oposición a los 18 grados de Sagitario de la 10ª. El signo Cáncer con sus 9 grados en la cúspide de la casa quinta opuesto a los 9 grados de Capricornio que tenemos en la undécima, y así sucesivamente con las cuatro restantes. Cuando todas las casas estén cubiertas conviene proceder a contar los signos, con objeto de ver si están los doce; viendo en este caso que no falta ninguno, y por consiguiente, también este horóscopo ha llegado al mismo estado de adelanto que los tres primeramente hechos.

Estos cuatro horóscopos de los cuatro niños nacidos en la misma ciudad de Chicago, en el mismo día y año (2 de agosto de 1909), **pero en horas diferentes,** nos señalan gráficamente que los hombres pueden nacer, y nacen en efecto, bajo cualquiera de los doce signos del Zodíaco en cualquier día del año y en cualquier parte del planeta Tierra.

Cuando comparamos los cuatro horóscopos que hemos erigido, podemos aprender varias lecciones importantes. En primer lugar, podemos ver la poca importancia que tiene el dicho que oímos

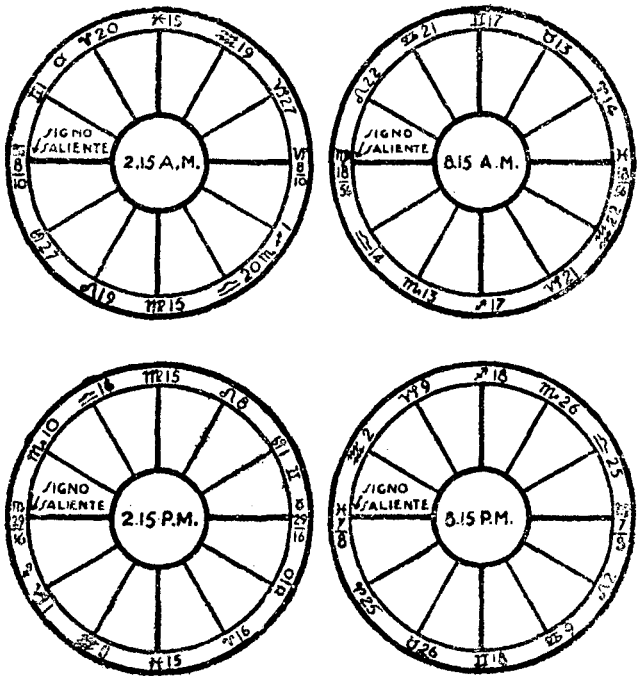
con frecuencia de: "Yo nací en Tauro", "Yo he nacido en Escorpión", lo cual significa simplemente que la persona en cuestión nació en mayo o noviembre cuando el Sol está en los signos mencionados.

Semejante afirmación nos revela inmediatamente a una persona que conoce bien poco de la ciencia astrológica e indica el hecho, de que si ella tiene hecho de sí misma un horóscopo, éste ha sido efectuado por un astrólogo incompetente.



Estos anuncian algunas veces el que harán un horóscopo "abarcando nuestra vida y diciéndonos nuestra «suerte» desde la cuna a la sepultura" por una suma insignificante. Pero un astrólogo concienzudo no puede hacer una delineación simple de nuestro carácter y temperamento sin emplear

por lo menos una hora para hacer los cálculos y concentrarse intensamente, y para hacer predicciones que abarcasen toda una vida requeriría muchos días de arduo trabajo. El astrólogo científico puede hablar de una persona como que tiene a Tauro o Escorpión **saliendo,** y esta manifestación



muestra inmediatamente que los cálculos se han hecho teniendo en cuenta el año, el mes, el día, la hora y el punto de nacimiento, convirtiendo por todas estas consideraciones a un horóscopo en un trabajo absolutamente individual, mientras que el otro horóscopo (?) está determinado solamente desde el punto de vista del mes en que nació la

persona, sin tener para nada en cuenta el día, la hora ni aun el año.

Si un horóscopo fuese hecho por tal método, o mejor dicho, falta de método, habría solamente doce clases de personas en la Tierra y todas las personas nacidas en igual mes tendrían el mismo destino. Esto es terminantemente erróneo, pues, en efecto, no hay ni dos personas cuyas experiencias sean las mismas exactamente, y una Astrología que no hace estas separaciones no puede ser una ciencia verdadera.

El astrólogo científico pregunta primero por el año del nacimiento, porque sabe que los planetas no se ponen en las mismas posiciones relativas más que una vez en un Gran Año Sideral, es decir, que un horóscopo hecho para un niño nacido en el año 1909 no puede duplicarse hasta que pasen 25.868 años. Después pide el mes, pues sobre este dato depende la posición del Sol, el cual se halla en un signo diferente cada mes del año.

El día determina especialmente la posición de la Luna, la cual cambia de un signo a otro cada dos días y medio, siendo necesaria la hora para precisar su posición, toda vez que recorre cosa de 12 grados cada día.

Aun con todos estos datos, el horóscopo estaría falto de individualidad, pues si un niño nace cada segundo, eso significaría que nacen 3.600 personas en la misma hora. Si pudiéramos retraer la fecha dentro de un período de diez minutos de la división actual del tiempo, tendríamos con ello que, para calcular una relativa posición de los planetas de tal modo únicamente permitiría la existencia de 600 clases de gente en la Tierra. Pero

si añadimos el último dato, el lugar, que nos permite el calcular el grado y el signo que sale, tendremos un horóscopo absolutamente individual, pues, efectivamente, es muy raro que dos personas nazcan en el mismo punto, a la misma hora y minuto. Aun los gemelos nacen con intervalos que varían de veinte minutos hasta varias horas de diferencia, y podemos ver fácilmente que un grado diferente saldrá para cada uno de ellos. Cuando la última parte de un signo está saliendo para uno de los mellizos, el otro generalmente nace bajo el otro signo próximo, y como el signo saliente es uno de los principales factores para moldear el cuerpo, el aspecto del segundo gemelo puede ser totalmente diferente del primero.

Una comparación de los signos salientes nos indica una aparente falta de uniformidad en el movimiento diurno de la Tierra. A las 2'15 A. M., está naciendo Cáncer por su grado 8'10, mientras que doce horas más tarde, los grados 29'16 de Escorpión se hallan en el Ascendente, mostrando que el lugar de nacimiento recorrió solamente cosa de 141 grados en las doce horas referidas. Para completar el círculo debe recorrer 210 grados en las 12 horas restantes. Pero como la rotación diurna de la Tierra sobre sus ejes es uniforme, la falta de uniformidad en el movimiento señalado más arriba, es debida a que su moción diurna no es exacta.

Este resultado es producido por la oblicuidad de la eclíptica y la consiguiente desigual división de la última por los planos que separan las casas, cuyos planos son aquellos del horizonte y del meridiano y los cuatro intermedios de 30 grados de

intervalo. Por esta razón, algunos signos nacen más lentamente que otros y se llaman, por lo tanto, signos de larga ascensión, mientras que sus opuestos, por el contrario, se los llama de corta ascensión.

Debe ser evidente, por lo dicho arriba, que muchas más gentes nacen bajo los signos de larga ascensión: Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión y Sagitario en el hemisferio Norte y en sus opuestos en el hemisferio Sur.

CAPITULO V

MODO DE CALCULAR LA POSICIÓN DE LOS PLANETAS

Ya hemos dicho que el librito astrológico llamado Efemérides que nos es necesario para estos trabajos, está calculado tomando como base el meridiano de Greenwich (Inglaterra) a las 12 de cada día, y por lo tanto será necesario hacer las necesarias correcciones con arreglo al lugar de nacimiento si es Este u Oeste, de la población inglesa mencionada, cuando se desea calcular un horóscopo.

Añadiendo 4 minutos por cada grado de longitud del lugar de nacimiento si es al Oeste de Greenwich a la Hora Local Exacta del nacimiento, obtenemos la Hora Media de Greenwich como se registra por el reloj de aquel observatorio. Esto se abrevia de este modo: H. M. G.

Aplicaremos, pues, esta regla para calcular la Hora Media de Greenwich para el horóscopo del día 2 de agosto de 1909 a las 8'15 A. M. en Chicago, que se halla a los 88 grados de longitud.

	H.	M.	
Hora Local Exacta del nacimiento (Véase página 51)	8		A. M. agosto, 2
Añadir 4 minutos por cada uno de los 88 grados, igual a 352 m.	5	52	
Hora Media de Greenwich (H. M. G.)	2	15	P. M. agosto, 2

Multiplicando los 88 grados de longitud Oeste en que se halla situado Chicago por 4 minutos nos da un total de 352 minutos, los cuales, divididos por 60 minutos que tiene cada hora, obtenemos 5 horas y 52 minutos que sumamos a la Hora Local Exacta del nacimiento, o sea, las 8'23 de la mañana, y entonces el resultado es las 2'15 de la tarde, que representa la H. M. G.

De manera que vemos que en el momento en que el niño nacía en Chicago, a las 8'15 de la mañana, el reloj del Observatorio de Greenwich apuntaba a las 2'15 de la tarde, y ésta es la hora que debemos retener en nuestra mente para calcular la situación de los planetas; y con objeto de tener tan pocos factores como sea posible en la mente, debemos aconsejar al principiante el **que olvide la Hora del nacimiento,** una vez que haya determinado la Hora Media de Greenwich.

En longitudes occidentales, la H. M. de G. puede avanzar hasta dentro del día que sigue al nacimiento, debido a la adición de cuatro minutos por cada grado de longitud. En los casos en que la longitud del punto de nacimiento es al Este de Greenwich, se hace una substracción de 4 minutos por cada grado de separación, de aquí que la H. M. de G. puede retroceder hasta el día que precede al nacimiento. Por esta razón no decimos el día del nacimiento, ni la hora del nacimiento, sino el día y la hora de la Hora Media de Greenwich (H. M. G.).

Ahora nos concierne el hallar la moción de los planetas durante el día Hora Media de Greenwich, la cual es la efectuada entre el mediodía anterior a la H. M. G., hasta el mediodía posterior. La posición de los planetas se hallan en las **Efemérides.**

Como quiera que la H. M. G. es la del 2 de agosto de 1909, a las 2'15 P.M., si deseamos calcular el movimiento diario del Sol observamos su longitud en el mediodía del 2 de agosto (el mediodía anterior a la H. M. G.) y al mediodía del 3 de agosto (mediodía posterior), y como debemos hacer una operación de restar, colocamos la longitud del día posterior arriba y debajo la del día anterior, puesto que de este modo se nos facilita la operación.

	Grados	Minutos
La longitud del Sol al mediodía del 3 de agosto de 1909, como se inserta en las Efemérides, es	10	28
La longitud del Sol al mediodía del 2 de agosto de 1909, ...	9	31
El recorrido o movimiento del Sol durante el día H. M. G., fué	0	57

El paso inmediato después de saber la Hora Media de Greenwich es el encontrar el intervalo comprendido entre esta Hora Media y el "mediodía más cercano", pues esto constituye una de las bases para la corrección de que tratamos. En el horóscopo actual, la Hora Media es las 2'15 de la tarde del 2 de agosto, e inmediatamente vemos que el "mediodía más cercano" es el día 2, y como consecuencia, el intervalo será el tiempo que va desde las 12 a las 2'15 de la tarde, o sea, 2 horas 15 minutos.

Una vez que se ha encontrado la moción de un planeta en el día, Hora Media de Greenwich, y el **intervalo** de la Hora Media de Greenwich al **mediodía más cercano**, el problema se presenta de este modo.

La posición de los Planetas se encuentra en el librito Efemérides, calculadas a las 12, o sea la Hora Media de Greenwich y con la hora señalada en el libro mencionado debemos empezar.

Hemos visto que la H. M. de Greenwich en este caso, o sea el 2 de agosto de 1909, cuando nuestro niño nació en Chicago, eran "las 2'15 de la tarde", sin volvernos a acordar que los relojes de Chicago señalaban "las 8'15 de la mañana".

Es natural suponer que para saber lo que un planeta ha recorrido durante una fracción del día, no tendremos más que averiguar lo que recorrió en las 24 horas, o sea del mediodía anterior al mediodía siguiente, que es lo que dura el día que se quiere significar con Hora Media de Greenwich.

La cosa es por demás sencilla. Tomemos por ejemplo al Sol y veremos en las Efemérides, que el día 2 de agosto estaba en los 9 grados y 31 minutos del signo Leo, y el día 3 se hallaba en los 10 grados y 28 minutos del mismo signo, o sea que sólo ha recorrido 57 minutos. Visto esto diremos: si el Sol, en un día recorre 57 minutos de un grado del Zodíaco, ¿cuánto recorrerá en 2 horas 15 minutos? El problema se resuelve fácilmente por medio de una simple operación de división aritmética, dándonos como resultado muy aproximado el de 5 minutos.

Este método de corrección de los planetas por simple proporción es expeditivo y puede usarse con ventaja cuando, como en este caso, un planeta recorre menos de un grado diario; pero, por ejemplo, con Venus, Mercurio y especialmente la Luna es más fácil y rápido emplear otro procedimiento sencillísimo también (aun más que el anterior, a pesar de

lo que pueda representar su título) o sea por medio de una tabla de logaritmos que se encontrará en las últimas páginas de este tratado, así como en nuestras Efemérides para cualquier año, siendo su uso excesivamente sencillo.

En una línea, en la parte superior de la tabla de logaritmos, se indican horizontalmente los números 0 al 23, que nos representan los grados y también las horas, puesto que ambos están divididos en 60 minutos. Esto en cuanto horizontalmente, o sea de izquierda a derecha.

Verticalmente, es decir de arriba a abajo, hay una columna que va desde el 0 al 59 y que representa los minutos.

Cuando deseamos saber el logaritmo de un cierto número de horas y de minutos, simplemente tomamos la tabla que nos ocupa, ponemos el índice de nuestra mano en el número horizontal y lo bajamos hasta frente al número de los minutos. La cifra de intersección será el logaritmo que buscamos.

Por ejemplo, la moción diaria del Sol en el horóscopo que nos ocupa es la de 0 grados y 57 minutos. Colocamos, pues, nuestro dedo índice en la columna marcada con 0, arriba, y lo corremos hacia abajo hasta que lleguemos a la línea con la cifra 57 de la columna de minutos. Donde esta línea intercepta la columna se halla el número 1.4025, la cual es el logaritmo de la moción del Sol en el día H. M. G. correspondiente del mediodía del 2 de agosto al mediodía del 3 de agosto.

Del mismo modo que encontramos el logaritmo para la moción del Sol y en la misma Tabla puesto que, repito, sirve lo mismo para grados que

para horas, podemos buscar el logaritmo de este "intervalo": 2'15:

Pondremos, pues, nuestro dedo índice en el número 2 y bajándolo por la misma columna, hasta frente al 15, encontraremos la cifra 1.0280, o sea el logaritmo del intervalo.

Ya es sabido que todos los planetas tienen distinta velocidad, y por lo tanto, cada uno de ellos debe ser calculado separadamente de los demás, puesto que cada uno tendrá distinto logaritmo, pero no así el logaritmo del intervalo porque es lógico que debe ser el mismo para todos ellos y **una vez hecha la operación la tenemos para el cálculo de todos los planetas, en los cuales no sea necesario utilizarlo**, o sea, en el ejemplo que nos ocupa: 1.0280.

Continuando nuestro cálculo diremos:

El logaritmo de la moción del Sol, entre los días 2 y 3 de agosto, o sea 57 minutos	1,4025
Sumando el logaritmo del intervalo entre H. M. de G. y el mediodía más cercano	1,0280
Tendremos el logaritmo de la distancia recorrida por el Sol durante el intervalo	2,4305

El valor de ese logaritmo, 2.4305, en horas y minutos, nos lo proporcionará la valiosa Tabla de Logaritmos anterior, buscando en ella esa cifra o la **más inmediata**. En este ejemplo la encontramos en la columna marcada con el 0 en la parte superior, o sea la de las horas y en la marcada con el 5 en la columna vertical de la izquierda, o indicadora de los minutos. Por lo tanto, el logaritmo de 2.4305, o en su defecto el más cercano en la Tabla,

que es 2.4594, equivale a cinco minutos, o sea lo mismo que encontramos por medio de la operación de dividir los 57 minutos recorridos en un día por el Sol por las 2'15 horas, fracción del día que examinamos, es decir, que nos dan el mismo resultado operando con logaritmos que por proporción. El último método puede parecer más fácil al principiante, pero una vez que el logaritmo del intervalo se ha encontrado, se verá que el método logarítmico es más fácil, rápido y exacto, pues no siempre los resultados obtenidos por los dos métodos son exactamente iguales, y especialmente en el caso de la Luna debe usarse, el procedimiento de logaritmos.

Habiendo encontrado la distancia recorrida por un planeta durante el intervalo comprendido entre la Hora Media de Greenwich y el mediodía más **cercano**, para hallar el lugar del planeta a la H. M. G. (lo cual constituye la finalidad de nuestros cálculos), debemos **añadir** este incremento de corrección a la longitud del planeta del mediodía más cercano al día H. M. G., si esta Hora Media de Greenwich es P.M., pues en tal caso el planeta ha recorrido más de lo que indican las Efemérides.

Si, por otra parte, la H. M. G. es (A.M.) o sea antes del mediodía, el planeta no ha alcanzado aún la posición indicada por las Efemérides para el mediodía; de aquí que sea necesario **substraer** la distancia recorrida durante el intervalo —el incremento de corrección— de la longitud del planeta dada en las Efemérides para el mediodía más cercano a la Hora Media de Greenwich.

En el caso presente la Hora Media es **después**

de mediodía (P.M.); así, pues, debemos sumar y diremos:

	Grados	Minutos
Longitud del Sol al **mediodía más cercano** a la Hora Media del día 2 de agosto, según las Efemérides es el signo ..... Leo	9	31
Incremento de corrección	0	05
Resultado, o sea longitud del Sol a la Hora Media de Greenwich, en el signo ..... Leo	9	36

Esta posición es la que pondremos en el horóscopo y en la casa en la que se halle el signo quinto, que es el de Leo.

Para comodidad y regla de nuestros lectores indicaremos el orden en el cual deben proceder para calcular la posición de los planetas:

Primero: Averiguar la hora media, añadiendo a la Hora Local del punto de nacimiento, 4 minutos por cada grado de longitud al Oeste de Greenwich (substrayendo si es al Este).

Segundo: Averiguar el intervalo entre la Hora Media y el **mediodía** más cercano, así como el **logaritmo de este intervalo.**

Tercero: Averiguar la moción del planeta durante todo el día que se examina, o sea desde el mediodía anterior a la Hora Media al mediodía **siguiente**, así como el logaritmo que represente.

Cuarto: Sumar los dos logaritmos, o sea el del intervalo al del movimiento en el día del planeta, cuya suma "es el logaritmo del recorrido del planeta en cuestión durante este intervalo".

Quinto: Averiguar el valor del logaritmo ante-

rior en grados y minutos, lo cual es lo que llamamos el "incremento de corrección".

Sexto: (a) Cuando la Hora Media es Antes Meridiano (A.M.) restar el "incremento de corrección" de la posición del planeta en el mediodía más cercano a la Hora Media.

(b) Cuando la Hora Media es Pasado Meridiano (P.M.) sumar el "incremento de corrección" a la posición del planeta al mediodía más **cercano** a la Hora Media de Greenwich.

Observación muy importante a tener en cuenta: **Cuando los planetas están en la disposición que llamamos** "Retrógrado", **la sexta regla es al revés.**

En cualquiera de los casos, ya sea aplicando la sexta por medio de una operación de restar cuando H. M. de G. es antes del mediodía, o sumando el incremento de corrección cuando aquélla es después del mediodía, o bien aplicando esta regla sexta inversamente en el caso que veamos que un planeta retrocede **aparentemente**, nos dará la posición exacta del planeta a la H. M. de G., cuyo resultado, repetimos, debemos insertar en el horóscopo.

Las reglas mencionadas han sido todas aplicadas para nuestro cálculo anterior y como el logaritmo del intervalo será el mismo para todos los planetas, no necesitaremos volver a calcularlo, sino simplemente utilizar el mismo para todos los nueve astros planetarios.

Encontraremos "siempre" algunos planetas que han caminado tan poco en el espacio de un día, que no es necesario hacer ninguna clase de cálculo para determinar su posición en el momento que nos in-

teresa y en tales casos no tenemos que hacer otra cosa más que poner la posición que nos den las Efemérides. Únicamente debemos aplicar el buen sentido de que si la hora del nacimiento está más cercana al mediodía anterior, poner ésta y por el contrario, debemos poner la del día posterior en el caso de que el nacimiento hubiese tenido lugar en un momento más cercano a las doce del día posterior. ¿Por qué? Sencillamente, porque el planeta estaría más cercano de una u otra hora, según sea que la hora del nacimiento fuese más aproximada a un mediodía o a otro.

Los planetas que se encuentran en este caso "siempre" son: Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter. Marte navega muy lentamente y quizá variando un minuto en más o en menos, según el caso tendremos suficiente.

Para calcular la posición del Sol hemos aplicado el procedimiento recomendado, pero, como la H. M. G. en (2 de agosto a las 2'15 P.M.) y el logaritmo del intervalo (1.0280) son siempre los mismos, no necesitamos volver a calcularlos otra vez según las reglas 1ª y 2ª, sino que empezaremos nuestros cálculos para la Luna y demás planetas con arreglo a la sección 3ª.

	Grados	Minutos
Longitud de la Luna al mediodía **después** de H.M.G según las Efemérides del día 3 de agosto. . Piscis	2	39
Longitud de la Luna al mediodía **anterior** de H.M.G según las Efemérides del día 2 de agosto. Acuario	17	55
Recorrido de la Luna en el día . M. G.	14	44

El estudiante debe recordar que hay 30 grados en cada signo y 60 minutos en cada grado. En

la substracción anterior nos ha sido preciso tomar 1 grado y añadir sus 60 minutos a los 39, pues solamente así nos es posible restar los 55 minutos de la cantidad de abajo de los 99 minutos que tenemos en la cifra de arriba una vez añadidos estos 60 minutos del grado pedido a este valor, dándonos por lo tanto 99 minutos, de los que restamos los 55 y nos queda un remanente de 44 minutos. Del mismo modo pedimos un signo o sean 30 grados y los añadimos al grado que nos queda después de haber dado uno de ellos a los minutos, y por consiguiente podemos restar 17 grados de 31 que nos dan, y como consecuencia, nos deja un resultado de 14 grados.

De acuerdo con nuestra regla 4ª añadimos:

Logaritmo de la moción de la Luna durante el día H. M. de G.	2119
Logaritmo del intervalo	1,0280
Logaritmo del recorrido de la Luna en el intervalo	1,2399

La sección quinta nos conduce a averiguar el valor de este logaritmo y vemos en la Tabla de Logaritmos que el más inmediato a éste es el 1.2393. Encima de esta cifra vemos en lo alto de la columna la cifra 1, y al extremo izquierdo vemos el número 23, indicando que la Luna ha viajado 1 grado y 23 minutos durante el intervalo entre la H. M. G. y el mediodía más inmediato. Esto es, pues, el incremento de corrección.

La sección sexta (b) nos dirige a añadir el incremento de corrección de este modo:

	Grados	Minutos
Longitud de la Luna el mediodía más cercano a la H. M. G. del 2 de agosto ..... Acuario	17	55
Incremento de corrección	1	23
La longitud de la Luna para poner en el horóscopo ..... Acuario	19	18

El movimiento de Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter en el día H. M. de G., desde el mediodía del 2 al 3 de agosto se ve en seguida en las Efemérides que es sólo de unos cuantos minutos. Consecuentemente la distancia recorrida por ello en el intervalo es insubstancial y pueden ser ingresados en el horóscopo, con la misma longitud del mediodía más cercano a la Hora Media de Greenwich del día 2 de agosto. Marte ha recorrido unos 15 minutos de este intervalo, y nosotros podemos, por lo tanto, añadir un minuto por su carrera en este intervalo a la longitud que tienen las Efemérides para el día 2 de agosto, poniendo a este planeta de Marte en el horóscopo en los 3'58 de Aries.

El planeta Venus necesita también corrección de logaritmos y, decimos:

	Grados	Minutos	
Longitud de Venus al mediodía después de H. M. G. (agosto 3) ..... Virgo	6	21	
Longitud de Venus al mediodía anterior de H. M. G. (agosto 2) ..... Virgo	5	9	
Recorrido de Venus durante el día H. M. G...	1	12	
Logaritmo de este recorrido de Venus.....			1,3010
Logaritmo del intervalo			1,0280
Logaritmo del recorrido de Venus durante el intervalo			2,3290

El incremento de corrección, o sea, el valor del logaritmo 2.3290 o el más aproximado, que en este caso es 2.3133, es igual a 0 grados y 7 minutos.

	Grados	Minutos
Longitud de Venus en el mediodía más cercano a la H. M. G., o sea agosto 2 .....Virgo	5	9
Incremento de corrección	0	7
Longitud que debemos poner en el horóscopo para Venus ..... Virgo	5	16

Mercurio también ha recorrido mucho espacio, lo suficiente para necesitar las operaciones calculatorias para precisar su longitud exacta en H. M. G. del nacimiento por medio de logaritmos.

	Grados	Minutos
Longitud de Mercurio al mediodía después de H. M. G. ..... Leo	9	22
Longitud de Mercurio al mediodía anterior de H. M. G. ..... Leo	7	17
Movimiento de Mercurio durante el día H. M. G.	2	5
Logaritmo de este movimiento de Mercurio		1,0614
Logaritmo del intervalo		1,0280
Logaritmo del recorrido de Mercurio durante el intervalo		2,0894

El valor de este logaritmo, 2.0894, ó sea el incremento de corrección, es de 0 grados, 12 minutos.

	Grados	Minutos
Longitud de Mercurio al mediodía más cercano a H. M. G. ..... Leo	7	17
Incremento de corrección	0	12
Longitud que debemos poner en el horóscopo para Mercurio ..... Leo	7	29

Además, también hay que considerar como elemento de juicio para insertar en el horóscopo el nodo de la Luna, conocido en astrología como Cabeza del Dragón (☊) y Cola del Dragón (☋) y su posición nos la dan las mismas Efemérides para la cabeza del Dragón y en cuanto a la posición de la Cola del Dragón, como es lógico, está en posición diametralmente opuesta. Ejemplo: Si la posición de la Cabeza del Dragón el día 2 de agosto de 1909 estaba en los 13'47 grados de Géminis; la Cola del Dragón estará en los 13'47 grados de Sagitario, y estos números deben entrar a formar parte del horóscopo.

Todavía nos falta conocer otro factor que debe ser ingresado en la carta natal: la Parte de la Fortuna, cuyo signo es éste:⊕

Éste es un punto imaginario calculado por medio de las longitudes del Sol, de la Luna y del Ascendente.

La filosofía que lo informa es la de que el cuerpo humano es producido por las fuerzas lunares. En el momento de la concepción de un ser puede demostrarse matemáticamente la posición en que se hallaba la Luna, o sea, que estaba en el mismo grado que lo está el Ascendente al nacer (aunque ahora tenga una longitud diferente). En una de estas posiciones la Luna, puede decirse, ha magnetizado el polo positivo. En la otra, el polo negativo del átomo simiente, que es como un magneto, atrae hacia sí las substancias químicas que sirven para construir el cuerpo físico.

Las fuerzas solares vitalizan el cuerpo y como éste está decayendo constantemente, es necesario una esencia para reparar el desgaste. Tal nutrición, así

como todas las posesiones materiales son, astrológicamente hablando, derivadas de las fuerzas combinadas del Sol y de las dos posiciones nombradas anteriomente de la Luna.

Cuando los aspectos planetarios de esta Parte de la Fortuna son favorables, siguen éxitos materiales y prosperidades, y cuando hay influencias adversas centradas sobre este aspecto, pueden esperarse consecuencias contrarias. La naturaleza del planeta expectante, el signo y la casa en que se halle nos dirán el origen de lo que podemos esperar, ya sea para el bien o para el mal, y de este modo nos indicarán en la forma que debemos dirigir nuestras energías para evitarlo.

Los signos del Zodíaco se cuentan desde Aries, el cual es el primer signo, y cada uno está numerado como sigue.

Aries	1	Libra	7
Tauro	2	Escorpión	8
Géminis	3	Sagitario	9
Cáncer	4	Capricornio	10
Leo	5	Acuario	11
Virgo	6	Piscis	12

Para calcular la posición de la Parte de la Fortuna, se sigue este procedimiento:

Añadir a la longitud del Ascendente, o sea, signo, grado y minuto en que se halla la longitud de la luna, signo, grado y minuto.

De esta suma se resta la longitud del Sol, signo, grado y minuto también, y el resultado es la posición buscada de la Parte de la Fortuna que indicará el signo, grado y minuto que deberá insertarse en el horóscopo.

Aplicando esta regla al horóscopo que estamos calculando, disponemos los factores que hemos dicho como un ejemplo:

		Grados	Minutos
Longitud del Ascendente	6º (Virgo)	18	56
„ del Sol	5º (Leo)	9	36
„ de la Luna	11º (Acuario)	19	18

Aplicando la regla dicha tendremos:

	Signo	Grados	Minutos
Longitud Ascendente	6	18	56
„ de la Luna	11	19	18
Suman	18	8	14
Restar la longitud del Sol	5	9	36
Longitud de la Parte de la Fortuna	12	28	38

El signo duodécimo corresponde a Piscis, y, por consiguiente, la longitud de la Parte de la Fortuna que debe ocupar en el horóscopo será la de Piscis 28'38.

En el ejemplo anterior el estudiante observará que al añadir los grados de la Luna a los del Ascendente: 19 y 18 más 1 grado que llevamos de los minutos, porque 18 y 56 hacen un total de 74, pero como sólo hay 60 minutos en un grado, es necesario pasar estos 60 a la columna del inmediato valor superior, o sea, convertirlos en un grado y dejar en la columna de los minutos el resto, o sea, 14 y al sumar este grado con los 19 + 18 tenemos 38 grados, pero como quiera que cada signo tiene únicamente 30 grados, debemos dejar en esta columna el exceso que pasen de 30 grados, o sea, 8 y estos 30 pasan a los signos convertidos en 1 grado, unidad del valor inmediato superior. Estas operaciones se llaman de números complejos y son exactamente igual que al operar con horas y minutos, al añadir 60 minutos a las horas o grados.

Si después de restar la longitud del Sol nos encontráramos con un resultado superior a 12, que es el número de signos del Zodíaco, toda la dificultad se elimina mediante la simple deducción de este número 12 de los signos que tengamos y el resultado es el que tomamos para pasarlo al horóscopo.

También ocurre que los signos de la longitud del Sol excedan a las longitudes de los dos unidos, la Luna y el Ascendente, de modo que nos sería imposible el realizar la resta. Por ejemplo si la:

	Signo	Grados	Minutos
Longitud del Ascendente ..... Aries	1	25	55
„ de la Luna ..... Aries	1	25	50
Suman	3	21	45
Ahora si el Sol estuviera en Capricornio, el décimo signo, no podríamos substraer 10 de 3, así, pues, añadimos a la suma anterior un círculo completo de	12	00	00
y tendremos	15	21	45
con lo que podremos efectuar la resta de la longitud del Sol	10	29	55
Longitud de la Parte de la Fortuna para ponerla en el horóscopo ..... (Cáncer)	4	21	50

En la substracción que acabamos de efectuar de 55 minutos de 45, hemos pedido un 1 grado, 60 minutos, y los hemos añadido a los 45, con los que reunimos 105 minutos, de los cuales restamos 55, con una diferencia de 50 minutos.

Para restar 29 grados de 20 que nos quedan, después de haber dado 1 grado a los minutos, nos es preciso pedir un signo, 30 grados, a esta columna, con lo que tendremos 50 grados. De este modo podemos restar de este número los 29 grados y nos

dejará un remanente aún de 21 grados. Ahora, como quiera que hemos dado 1 signo a los grados nos quedan sólo 14 signos, de suya cifra restamos los 10 del substraendo, dándonos un residuo de 4 signos. El signo cuarto es Cáncer, así que la longitud de la Parte de la Fortuna para ponerla en el horóscopo será la de 21'50 de Cáncer.

Ahora haremos una lista de las longitudes de los planetas como las hemos ido anotando antes de colocarlas en el horóscopo.

	Signo	Grados	Minutos
Longitud del Sol	Leo	9	36
„ de la Luna	Acuario	19	18
„ de Neptuno (mediodía de 2 de agosto)	Cáncer	17	42
Longitud de Urano (mediodía de 2 de agosto)	Capricornio	18	15R
Longitud de Saturno (mediodía de 2 de agosto)	Aries	23	13
Longitud de Júpiter (mediodía de 2 de agosto)	Virgo	15	10
Longitud de Marte	Aries	3	58
„ de la Parte de la Fortuna	Piscis	28	38
„ de Mercurio	Leo	7	29
„ de Venus	Virgo	5	16
„ de la cabeza del Dragón	Géminis	13	47
„ de la Cola del Dragón	Sagitario	13	47

Los planetas pueden colocarse en el horóscopo una vez dispuestos en la forma anterior, pero para ello el estudiante debe tener un cuidado especial en estos dos puntos.

Primero. Que los planetas pasen a sus casas correspondientes y en debido orden. Los signos y grados del Zodíaco van en la dirección señalada por las flechas. Por consiguiente, empezando a contar por Aries, (que debe estar en la casa séptima toda vez que el 14 de Aries ocupa la cúspide de la casa octava), observamos que Marte está en 3'58

de Aries; por lo cual lo colocamos en la casa séptima bien cerca de la línea de la casa octava. Como quiera que Aries 14 está en la cima de la línea que marca la entrada en la casa octava y Saturno en Aries 23'13, lo colocamos en la casa octava, precisamente sobre la línea. De esta manera ambos planetas están en propia relación el uno con el otro y con las casas, y están colocados de tal modo, que al leer el horóscopo no podremos equivocarnos respecto al signo en que están. Si Marte hubiera sido puesto debajo en la casa séptima, podría parecer, si no se fijaba el astrólogo detenidamente, que se hallaba en Piscis, y Saturno, colocado más allá en la casa octava, quizás se creyese estaba en Tauro. Todo esto causaría un error al leer y esto se puede evitar con un poco de cuidado. Si el estudiante observa detenidamente el método indicado para insertar los planetas en el horóscopo, no tendrá que tropezar con ninguna duda en cuanto al respecto del lugar que los planetas ocupan.

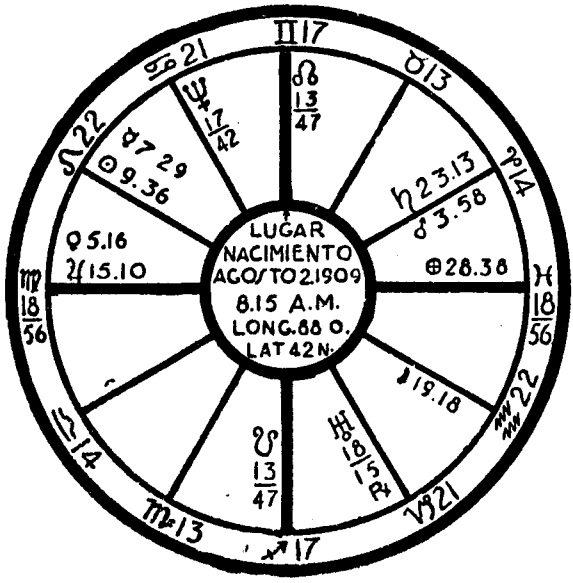
Segundo: La posición de los planetas debe ser legible sin necesidad de volver y de mover el horóscopo, pues todo ello es contraproducente para una propia concentración. Si los planetas en la tercera, cuarta, novena y décimas casas se escriben como los hemos indicado en el caso de Neptuno y Urano, este inconveniente habrá desaparecido.

El horóscopo ha quedado levantado y está completo. Muchos astrólogos hay que al llegar aquí empiezan a estudiarlo, pero para hacer este trabajo perfectamente, es necesario hacer un índice, parecido al que se halla en el último capítulo, pag. 110. Con objeto de que el estudiante se haga familiar con el modo de hacer un horóscopo, com-

pletaremos primeramente el horóscopo levantado para el nacido a las 8'15 P.M. del día 2 de agosto de 1909, porque este horóscopo nos ofrece ciertas peculiaridades cuya ilustración reviste gran importancia.

	H.	M.	
Para hallar la H. M. G. añadimos a la hora local verdadera del nacimiento del día 2 de agosto ...	8	23	P. M.
4 minutos por cada uno de los 88 grados de longitud que el punto del nacimiento está al Oeste de Greenwich	5	52	
Hora Media de Greenwich, el día 3 de agosto	2	15	A. M.

He aquí un punto importante. Cuando sumamos 5 horas y 52 minutos a las 8 P.M. **llevamos la**



H. M. G. dentro del día siguiente y en el momento exacto en que el niño nacía en Chicago, que los

relojes señalaban las 8 horas y 15 minutos de la noche del día 2 de agosto, el reloj del Observatorio de Greenwich daba las 2'15 de la mañana del día 3 de agosto. Ahora, con este resultado, el día 3 de agosto es el día más cercano a la H. M. de G. y el intervalo entre la H. M. de G (2'15 A.M.) y el mediodía más cercano es por lo tanto de 9 horas y 45 minutos, siendo el logaritmo del intervalo de 0,3912.

Hemos efectuado las operaciones prescritas en las secciones una y dos de nuestra regla y a continuación hallaremos la moción del Sol en el día H. M. de Greenwich, como se indica en la sección tres:

	Signo	Grados	Minutos
Longitud del Sol al mediodía después de H. M. G. (3 agosto)	Leo	10	28
Longitud del Sol al mediodía anterior a H. M. G. (2 agosto)	Leo	9	31
Movimiento del Sol durante el día H. M. G.	—	—	57
Logaritmo de la moción del Sol en el día H. M. G.	1.4025		
Longitud del intervalo	3912		
„ del recorrido del Sol durante el intervalo	1.7937		
Valor del logaritmo 1.7937, o sea el incremento de corrección: 0 grados, 23 minutos			
Longitud del Sol en el mediodía más cercano H. M. G.	Leo	10	28
Menos el incremento de corrección		0	23
Longitud del Sol a la H. M. G.	Leo	10	5

Esta es la posición en que pondremos al Sol en el horóscopo, es decir, en los 10 grados 5 minutos del signo Leo.

En el último horóscopo añadimos el incremen-

to de corrección a la longitud de cada planeta, por que el día H. M. de Greenwich era **después** de mediodía. En éste como la H. M. de G. es **antes** de mediodía, restamos el incremento de corrección de la longitud de cada planeta en el mediodía, **más cercano a la H. M. G.**, como dijimos en la sección 6 (b) de la regla.

	Signo	Grados	Minutos
Longitud de la Luna en el mediodía **después** de H. M. G.	Piscis	2	39
Longitud de la Luna en el mediodía **anterior** de H. M. G.	Acuario	17	55
Recorrido de la Luna en el día H. M. G ..		14	44
Logaritmo del recorrido de la Luna		2119	
„ del intervalo		3912	
„ del recorrido de la Luna		6031	
Valor del logaritmo 6031 para el incremento de corrección: 5° 59'			
Longitud de la Luna en el mediodía **más cercano** a H. M. G. (3 agosto)	Piscis	2	39
Menos el incremento de corrección		5	59
Longitud de la Luna a la H. M. G.	Acuario	26	40

Al igual que en el primer horóscopo que calculamos, pasaremos en éste también los planetas Neptuno, Urano y Saturno, sin corrección ninguna y ponemos la longitud de cada uno de ellos que hallamos indicada en las Efemérides para el mediodía **más próximo** de H. M. de G. en el horóscopo. El movimiento de Marte durante el día H. M. de G. es de 15 minutos, y por lo tanto, la moción durante el intervalo de 9 horas 45 minutos debe ser cosa de 6 minutos. Substrayendo 6 minutos de la longitud de este planeta del día 3 de agosto (El mediodía más cercano a H. M. de G.) tendre-

mos que la posición de Marte en el horóscopo debe ser 4 grados y 6 minutos de Aries. Asimismo, Júpiter requiere una corrección de 4 minutos, quedando su posición en los 15,17 de Virgo.

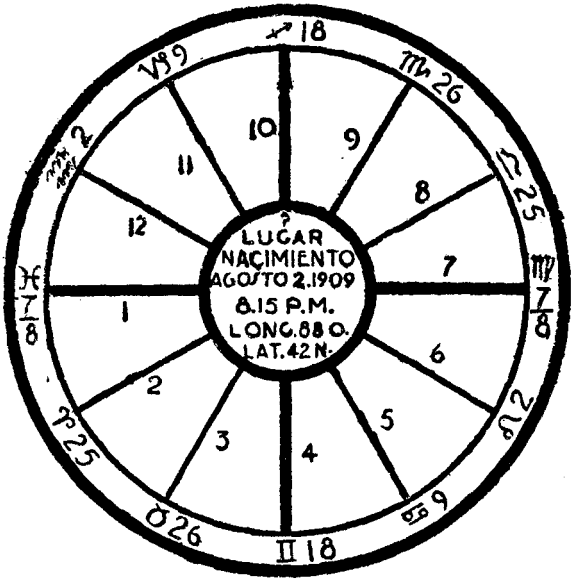
	Signo	Grados	Minutos
Longitud de Venus al mediodía después de H. M. G. (agosto 3)	Virgo	6	21
Longitud de Venus al mediodía anterior de H. M. G. (agosto 2)	Virgo	5	9
Recorrido de Venus en el día H. M. G.		1	12
Logaritmo del recorrido de Venus en el día H. M. G.		1.3010	
Logaritmo del intervalo		0.3912	
„ del recorrido de Venus durante el intervalo		1.6922	
Valor del logaritmo 1.6922, o sea el incremento de corrección, 0 grados 29 minutos.			
Longitud de Venus en el mediodía más inmediato a la H. M. G.	Virgo	6	21
Disminuir el incremento de corrección		0	29
Longitud de Venus que debe ponerse en el horóscopo	Virgo	5	52

Mercurio es el último planeta que nos queda por calcular.

	Signo	Grados	Minutos
Longitud de Mercurio en el mediodía después de H. M. G. (3 agosto)	Leo	9	22
Longitud de Mercurio en el mediodía anterior de H. M. G. (2 agosto)	Leo	7	17
Recorrido de Mercurio en el día H. M. G.		2	5
Logaritmo del recorrido de Mercurio en el día H. M. G.		1.0614	
Logaritmo del intervalo		0.3912	
„ del recorrido de Mercurio durante el intervalo		1.4526	

	Signo	Grados	Minutos
Valor de este logaritmo de 1.4526 para el incremento de corrección: 0°, 51'.			
Longitud de Mercurio al mediodía más cercano a la H. M. G. (3 agosto)	Leo	9	22
Menos el incremento de corrección		0	51
Longitud de Mercurio que debe ponerse en el horóscopo	Leo	8	31

La posición de la Cabeza del Dragón (☊), o sea el Nodo de la Luna, y la Cola del Dragón (☋), debe hallarse también. La Cabeza del Dragón para



el 3 de agosto, el mediodía **más próximo** a la H. M. de G. se encuentra en las Efemérides en la posición de 13'44 de Géminis. La Cola del Dragón ocupa, como ya sabemos, el punto opuesto, es decir, los 13'44 de Sagitario.

Queda aún por calcular la Parte de la Fortuna, y anotamos los factores que para ello intervienen, de este modo:

	Signo	Grados	Minutos
Longitud del Ascendente, el 12º signo	Piscis	7	8
„ del Sol, „ 5º „	Leo	10	5
„ de la Luna, „ 11º „	Acuario	26	40

Con arreglo a la regla dada procedemos del modo siguiente:

	Signo	Grados	Minutos
Longitud del Ascendente	12	7	8
„ de la Luna	11	26	40
Suma	24	3	48
A disminuir:			
Longitud del Sol	5	10	5
Suma	18	23	43
Descontar el círculo de 12 signos	12		
Longitud de la Parte de la Fortuna (Virgo)	6	23	43

Ha llegado el momento de que hagamos la lista de los planetas para que podamos insertarlos en el horóscopo ordenadamente:

	Signo	Grados	Minutos
El Sol (debe ponerse en)	Leo	10	5
La Luna „ „ „	Acuario	26	40
Neptuno „ „ „	Cáncer	17	44
Urano „ „ „	Capricornio	18	13R
Saturno „ „ „	Aries	23	14
Júpiter „ „ „	Virgo	15	17
Marte „ „ „	Aries	4	6
Venus „ „ „	Virgo	5	52
Mercurio „ „ „	Leo	8	31
Parte de la Fortuna (debe ponerse en)	Virgo	23	43
Cabeza del Dragón „ „ „	Géminis	13	44
Cola del Dragón „ „ „	Sagitario	13	44

Hemos erigido dos horóscopos y una compara-

ción entre ellos nos revela el hecho de que aunque levantados para personas nacidas en el mismo día del año y en la misma ciudad, las características de una de estas personas serán enteramente distintas de las de la otra, y como el carácter es el factor determinante del destino, las vidas de estas dos personas serán, por lo tanto, opuestas.

Antes de que juzguemos estos dos horóscopos es necesario que obtengamos una clara concepción de las relaciones de los planetas entre cada uno de ellos, entre los signos del Zodíaco y entre las casas en que están colocados en cada uno de los horóscopos, y con esta finalidad haremos un índice que nos revelará estas relaciones a simple vista, para que nuestros cerebros no estén preocupados con las matemáticas a la hora en que estemos totalmente libres para que nos podamos concentrar intensamente sobre el significado de cada uno de los diferentes aspectos y posiciones.

RETROGRADACION

En la página de muestra de las Efemérides, inserta al final de este libro, se encontrará en las columnas de Saturno y Marte una R mayúscula. Su significado es el siguiente:

Los planetas en nuestro sitema solar se mueven en una sola dirección alrededor del Sol, pero debido a su separación del astro rey, las órbitas que describen tienen diferentes diámetros, así como varían también sus velocidades.

La Tierra marcha a una velocidad aproximadamente de 104.585 kilómetros a la hora, y el círculo

en el que se mueve es tan enorme, que necesita 365 ¼ días para recorrerlo.

Mercurio, debido a su situación más próxima al Sol, efectúa una órbita mucho más pequeña a su alrededor, navegando a una velocidad de 167.336 kilómetros, también a la hora, recorriendo su órbita en 88 días.

Urano, uno de los planetas más antiguos del sistema solar al que pertenecemos, está, por consiguiente, más alejado del Sol y como consecuencia lógica, la órbita en que se mueve para redondear al Sol, es inmensamente mayor que las de los planetas citados, tardando 84 años en recorrerla, si bien navega a una velocidad de 24.135 kilómetros por hora, presentando los demás planetas variaciones semejantes de velocidad y extensión de órbitas.

Si estos cuerpos celestiales se movieran sobre una línea recta, los más pequeños y veloces adelantarían bien pronto a los más voluminosos y lentos, pero siendo así que su movimiento es circular, pasan por un punto de observación determinado una y otra vez. **"Si este punto de observación fuese inmóvil"**, el movimiento de avance constante de los planetas de sus órbitas respectivas, sería visible para todos los observadores, pero esta es la dificultad: **"no existe ningún punto inmóvil"**; cada partícula, desde Júpiter, el gigante de nuestro sistema solar, hasta la más mínima expresión de volumen, todo se halla en movimiento constante alrededor de un centro común y por lo tanto "hay momentos en que un planeta se mueve casi transversalmente con relación a la órbita de otro planeta" y "aquel parece como si durante un espacio de tiempo variable permaneciese inmóvil en su órbita". Los astró-

nomos describen este fenómeno de espejismo diciendo que **"aquel planeta está estacionado o inmóvil".**

Por otro lado, esta moción oblicua de los planetas con relación a la posición de la Tierra en su órbita, hace que **"parezca que su movimiento en el Zodíaco es hacia atrás"**, y a esta **"apariencia"** o ilusión óptica, la conocemos con el nombre de **"Retrogradación".**

En las Efemérides se encuentra en algunas ocasiones en las columnas que constituyen una R mayúscula, la cual nos indica la hora del día en la que el planeta a que se refiera **"parece"** que empieza a retroceder en su camino; y esta aparente retrogradación continúa hasta que en la misma columna encontramos una D mayúscula, con la cual se significa que el "fenómeno óptico" observado desde nuestro planeta, de marcha hacia atrás, termina, y comienza otra vez el movimiento **directo** o hacia adelante.

Pero aunque este movimiento de retroceso es sólo "aparente", tiene un efecto muy real y efectivo respecto a las influencias que puede ejercer el planeta, puesto que es el **"ángulo"** del rayo del mismo lo que determina su poder e influencia. Los planetas son focos que transmiten e intensifican las propiedades de las estrellas fijas, por lo que nos afectan en un grado mucho más elevado que cuando no se hallan enfocados sobre el punto de observación: el lugar del nacimiento.

Supongamos que en el momento del nacimiento de un niño observamos a Saturno y detrás de él, justamente en línea con nuestro punto de observación, vemos la estrella fija "Antares", que se halla

aproximadamente a los 8 grados de Sagitario. En tal caso el nacido estará propenso a sufrir afecciones de la vista, las cuales son suficientemente graves aunque el planeta vaya **"directo"** en su órbita, como generalmente es el caso, pues entonces Antares saldrá fuera del foco gradualmente y Saturno no volverá a encontrarse en conjunción con ella hasta que haya completado una revolución alrededor del Sol (lo cual como ya sabemos ejecuta aproximadamente en 29 años). Pero si por el contrario, vemos que al día siguiente, y así sucesivamente por el espacio de una semana o dos, también en este caso Antares sale fuera del foco formado por el planeta y esta estrella; pero **aquí está la diferencia importantísima**, que, en vez de tardar 29 años para volver a encontrarse cuando Saturno marcha "directo", en este caso formará la segunda conjunción con Antares en el curso de una cuantas semanas después del nacimiento, y esta repetición seguida de la influencia perniciosa del rayo focal de la conjunción de Saturno con Antares, puede agravar el defecto innato del niño hasta el extremo, que, **aunque la moción retrogresiva de un planeta es sólo aparente, su influencia sobre los intereses humanos es excepcionalmente real.**

CAPITULO VI

LOS ASPECTOS

El círculo del Zodíaco, al igual que otro cualquier círculo, es divisible en 360 grados. Dentro de este círculo las esferas celestiales se mueven ordenada pero distintamente, como se deja dicho en el capítulo I. Por lo tanto, los planetas que se mueven lentamente son alcanzados, pasados y vueltos a adelantar por los más veloces.

Cuando un planeta se halla un cierto número de grados separado de otro planeta, se dice que está en aspecto. Estos aspectos son los que siguen:

TABLA DE ASPECTOS

El de "Oposición"	☍	, o sea	180	grados separados
El de "Trino"	△	, o sea	120	„ „
El de "Cuadratura"	□	, o sea	90	„ „
El de "Sextil"	⚹	, o sea	60	„ „
El de "Conjunción"	☌	, o sea	0	„ „
El de "Paralelo"	P	, o sea, cuando dos planetas tienen el mismo grado de declinación, no importa que uno esté al Norte y el otro al Sur del Ecuador. Esto lo veremos aclarado en los cálulos que seguirán.		

TABLA DE ASPECTOS

Tendremos, pues, que el aspecto llamado de conjunción, como su mismo nombre lo indica, se verifica cuando dos planetas se hallan juntos en

un sentido perpendicular. El de oposición, cuando se hallan a una distancia de 180 grados; la cuadratura, o sea la cuarta parte del círculo, cuando se encuentran a 90 grados, o a 270 grados, contados por la parte más lejana, y que esto indica que faltan 90 grados para encontrarse. El sextil, o sea la sexta parte, cuando se hallan separados por 60 grados o 300, contados como en el caso anterior. El trino, cuando los separa a dos planetas 120 grados o 240, que indica que si continuamos nuestra cuenta, nos faltan 120 grados para juntarse y el paralelo, que es cuando dos planetas se hallan en el mismo grado de declinación, bien sea al Norte o al Sur del Ecuador Celestial.

De los aspectos mencionados arriba, la Oposición y la Cuadratura están considerados como malos, mientras que la Conjunción y el Paralelo están clasificados como indeterminados. Si ocurren entre los planetas llamados buenos, traen buenos resultados, y viceversa, al ocurrir entre los planetas de mala característica, producen resultados adversos. Un horóscopo se considera afortunado o todo lo contrario, con arreglo al mayor número de trinos y sextiles en comparación con las cuadraturas y las oposiciones.

Semejante punto de vista es equivocado. En el Reino del Padre no hay nada malo. Todo en el Universo trabaja y se afana hacia el bien y hacia el progreso, aunque aparentemente, a nuestra limitada inteligencia, aparezca de otro modo, y lo que aparece así es sólo bien en formación. Cuando un lapidario o picapedrero está trabajando y cortando una piedra preciosa, aplica un lado después de otro a la piedra de esmeril, y a cada contacto, podemos

sentir un doloroso quejido, como si la piedra pudiese sufrir dolor. Gradualmente, sin embargo, y como resultado del proceso del esmerilado y pulido, la piedra adquiere una bellísima y refulgente claridad, con numerosas facetas capaces de recibir, reflejar y refractar la brillante luz del Sol.

La misma operación se produce con nosotros por el sufrimiento que las malas configuraciones y aspectos nos reportan.

Dios y sus ministros, los Siete Espíritus Planetarios, son los picapedreros y el hombre es un diamante en bruto. Para pulir y descubrir su naturaleza espiritual, son necesarias experiencias variadas. Ellas pueden ser placenteras o de otro modo, pero puede asegurarse que las experiencias adversas, que nos traen los llamados malos aspectos, son factores poderosos en el desenvolvimiento de nuestra fibra espiritual desprendiéndonos de mucho de nuestro egoísmo, sirviendo para hacernos más tolerantes y simpáticos, de igual modo que el duro esmeril sirve para remover la capa rústica del diamante.

Aunque un horóscopo lleno de cuadraturas y oposiciones pueda indicar lo que ordinariamente se entiende como una **"vida dura"**, es infinitamente preferible, desde un punto de vista espiritual, a otro horóscopo con buenos aspectos solamente, pues en este caso, el resultado será una existencia insípida, mientras que el anterior, el **"malo"**, dará acción y eficacia a la vida en una u otra dirección.

Además, como las estrellas no **compelen**, sino que indican las tendencias solamente, es potestativo de nuestra personalidad para transmutar el mal presente en bien futuro. De este modo trabajare-

mos con los astros y los regiremos por la obediencia a la ley cósmica.

La influencia de un aspecto entre los planetas al nacer se siente aunque no se hallen exactamente 60, 90, 120 ó 180 grados separados, y se admite lo que se llama una órbita de 6 grados.

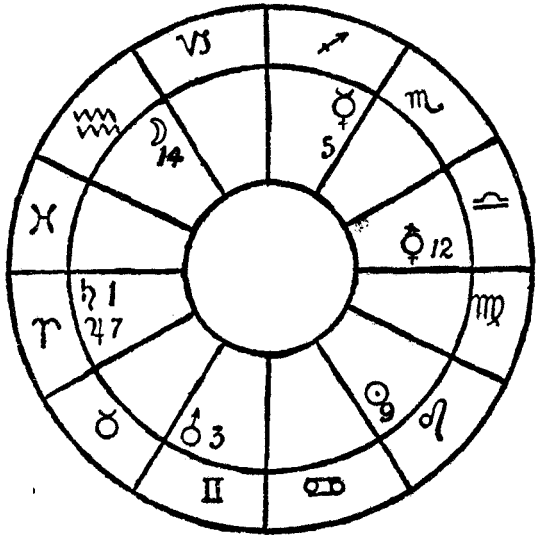
En la carta adjunta Saturno y Júpiter están dentro de la órbita el uno del otro porque uno está en 1 grado y el otro en los 7 grados de Aries. Saturno, al estar en el primer grado de Aries, está también en órbita con Marte en los 3 grados y con Mercurio en los 5 grados, pero no lo está con el Sol, la Luna y Venus, pues hay más de 6 grados del 1º en que está Saturno, a los 9, 12 y 14 grados respectivamente ocupados por el Sol, la Luna y Venus.

La razón espiritual para esta órbita es como sigue. Además del cuerpo físico que nosotros vemos, por nuestros sentidos de la visión, el hombre tiene también vehículos invisibles, llamados por Pablo cuerpos espirituales, y el hombre en sí mismo es un espíritu.

Cuando nosotros hayamos desarrollado la facultad de visión espiritual que se halla latente en todos los hombres, veremos estos sutiles cuerpos proyectándose alrededor del cuerpo físico, el cual está colocado en el centro de su aura, al igual que la yema de un huevo se halla colocada en el centro, rodeada por la clara en todas direcciones.

Antes de que los cuerpos de dos personas se pongan en contacto físico sus auras se confunden, lo cual es la razón del por qué nosotros **"sentimos algunas veces la presencia de otro"**, antes de que nos demos cuenta de ello por medio de nuestros sentidos ordinarios.

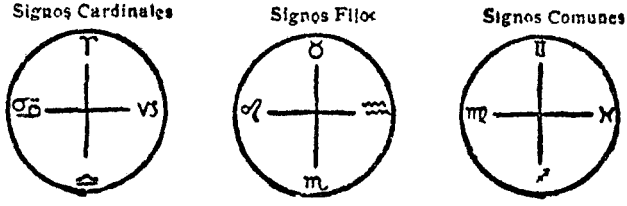
"Como es abajo, así es arriba". El hombre está hecho a imagen de Dios y de sus ministros, los ángeles estelares. Cada planeta tiene un mundo invisible que se extiende en el espacio más allá de la esfera densa visible por el ojo. Cuando estas auras planetarias se confunden (llamado aspecto en



astrología) se deja sentir o, preferiblemente, se manifiesta una influencia, aunque los planetas en cuestión estén aun separados por más de 6 grados, que es la distancia observada a la que commienza a sentirse la influencia de los aspectos, o bien hayan pasado esta órbita de 6 grados para que la influencia de ese aspecto cese.

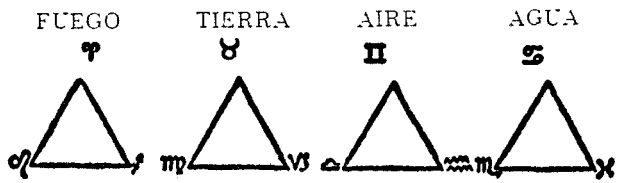
Con objeto de determinar a simple vista el as-

pecto que cada planeta tiene con otro en el horóspoco, cuando se hallan dentro de la órbita, anotamos a continuación la división de los signos zodiacales:



Los planetas en signos cardinales están en conjunción, cuadratura u oposición si están **dentro de órbita;** los planetas en signos Fijos están también en conjunción, cuadratura u oposición si se hallan dentro de órbita y lo mismo pasa con los planetas que están en signos Comunes. Una mirada al horóscopo nos revelará cuál de los tres aspectos es el que forman entre sí los planetas.

Otra división del Zodíaco es la siguiente:



Los planetas en signos de **fuego** están en conjunción o trino si se hallan **dentro de órbita** y los planetas en signos de **tierra** están en trino o conjunción, y lo mismo los planetas en signos de **aire** o **agua,** como está indicado en el diagrama anterior.

Exaltación y Dignificación esencial

Se dice que los planetas "rigen" o están "dignificados esencialmente" en determinados signos, en los cuales la naturaleza peculiar del planeta y del signo armonizan. Cuando están situados en los signos opuestos se hallan en su "detrimento" y de aquí que estén en desarmonía con los que los rodean.

Los planetas son más poderosos en unos signos que en otros y se dice que están "exaltados" cuando se hallan en tales signos. Cuando se encuentran en los signos opuestos se dice que están en su "caída" y por lo tanto, relativamente débiles.

La tabla siguiente nos indicará los planetas y los signos en los cuales son fuertes o débiles, de

TABLA DE FUERZAS PLANETARIAS

PLANETA REGENTE	DETRIMENTO	EXALTACION	CAIDA
☉	♌	♒	♈	♎
☿	♍♉	♏♈	♐	♓
♀	♊♎	♓♐	♒	♌
☽	♋	♑	♉	♏
♄	♑♒	♋♌	♎	♈
♃	♐♓	♎♊	♋	♑
♂	♈♏	♎♉	♑	♋
♅	♒	♌	♏	♉
♆	♓	♎	♋	♑

acuerdo con lo que dejamos dicho. Debe observarse que cada uno de los planetas, con la excepción

de Urano y Neptuno, rigen a dos signos, y también que el Sol y la Luna rigen un signo solamente cada uno de ellos. Obsérvese también que Urano y Saturno son co-regentes de Acuario y que Neptuno y Júpiter lo son de Piscis.

Grados críticos

La tabla que detallamos a continuación contiene determinados grados del Zodíaco, a los cuales se los denomina "grados críticos". Cuando un planeta se halla dentro de una órbita de 3 grados de cualquiera de esos puntos, se verá que ejerce una influencia mucho más poderosa sobre la vida que de otro modo. Esta influencia tiende a aumentar la fortaleza de alguna exaltación, así como tiende a equilibrar las debilidades resultante cuando un planeta está en su "caída" o "detrimento". Igualmente aumentará el poder de los aspectos de tal planeta.

TABLA DE GRADOS CRITICOS

Signos cardinales: 1, 13 y 26 grados de Aries, Cáncer, Libra y Capricornio.

Signos fijos: 9 y 21 grados de Tauro, Leo, Escorpión y Acuario.

Signos comunes: 4 y 17 grados de Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis.

Regente

Se llama regente de un horóscopo el planeta que rige al signo que sale en el momento del na-

cimiento de un ser, llamándose a este signo el Ascendente, que es el que ocupa la cúspide de la primera casa. Cuando hay algún planeta en la primera casa, en un grado inmediato al del Ascendente, puede tener una gran influencia como regente del horóscopo y aun pueden tenerla otros planetas si están poderosamente colocados.

Elevación

Se dice que un planeta colocado en o cerca de las casas novena o décima está "elevado". Cuando más cerca está del Mediocielo (cúspide de la décima casa), tanto más "elevado" estará. Un planeta en "elevación" es mucho más poderoso, para el bien, o para el mal, que cuando está colocado en una latitud inferior.

Angulares

Los ángulos del horóscopo son cuatro y se encuentran en la primera, cuarta, séptima y décima casas, y de los planetas situados en ellas se dice que son "**angulares**" o que están "**accidentalmente dignificados**". Cuando están colocados de este modo ejercen una influencia más poderosa, ya sea benéfica o maléfica, que cuando lo están en otras casas.

Cuando el estudiante haya digerido lo dicho hasta aquí, debe proceder a hacer una tabla o índice de todas las relaciones de los planetas, como se indica en la pág. 110.

CAPITULO VII

MODO DE HACER EL INDICE

Si miramos el horóscopo de las 8'15 P. M. notamos que Saturno y Marte están en Aries, que es un signo cardinal. Por lo tanto, lo colocamos en una columna señalada para los signos cardinales en el índice. Cáncer, el inmediato signo cardinal, contiene a Neptuno y este planeta debe entrar también en columna de los signos cardinales. Libra, el tercero de los signos cardinales, no contiene ningún planeta. Capricornio es el último de los signos de esta especie y en él tenemos al planeta Urano, y una vez que lo coloquemos en el índice, tendremos una lista completa de los planetas que en éste horóscopo se hallan colocados en signos cardinales.

Los signos fijos son Tauro, Leo, Escorpión y Acuario. En Tauro no encontramos ningún planeta. El Sol y Mercurio están en Leo, por consiguiente, los colocamos en el índice en la columna marcada con Fijos. Escorpión no tiene planetas, pero la Luna está en Acuario y por lo tanto debe pasar a la lista de los signos Fijos en el índice.

En este horóscopo los signos Comunes de Géminis, Sagitario y Piscis no contienen planetas, pero Virgo, el otro signo Común, tiene a Júpiter y a Venus, de aquí que los pongamos en la columna

correspondiente a los signos Comunes y asimismo debe entrar también en tal columna la Parte de la Fortuna.

Esto completa nuestra clasificación de los planetas en cuanto al temperamento, y para asegurarnos de que los hemos pasado todos al índice, debemos contarlos: cuatro están en signos Cardinales; tres están clasificados como Fijos y los dos restantes como Comunes, lo cual hace un total de nueve planetas, además de la Parte de la Fortuna.

Vemos, pues, que está bien, y por lo tanto, procedemos de forma semejante a anotar los planetas en la columna de signos de Fuego. Los pasamos todos ellos al índice y continuaremos nuestra operación con los signos de Tierra, de Arte y de Agua. Una vez hecho esto, los tenemos clasificados respecto a los elementos y otra vez los contamos para cerciorarnos de que hemos pasado los nueve planetas. Cuatro están en signos de Fuego, tres en Terrestres, uno en Aéreos y otro en Acuáticos. El total es de nueve planetas, que es conforme.

A continuación anotaremos la exaltación, etc., en el modo como se indica en el índice.

Ahora hemos llegado al punto en que debemos anotar los aspectos y el estudiante debe estar alerta de seguir el sistema que aquí se indica con objeto de que no se pase por alto ningún aspecto.

Ponga el dedo índice de la mano izquierda sobre el primero de los planetas de la izquierda en la columna de signos Cardinales en el índice. (En este caso Marte). Coloque la punta de un lapicero sostenido por la mano derecha sobre el planeta inmediato en la columna Cardinal (aquí Saturno). Observe de una ojeada en el horóscopo si estos dos

planetas están dentro de la órbita (6 grados) uno del otro. En el caso actual no lo están, porque uno está en los 4 grados y el otro en los 23 grados. Por lo tanto, están fuera de aspecto. Conserve el dedo índice izquierdo en su lugar, pero mueva el lapicero hacia la derecha, hasta el planeta próximo (Neptuno en este caso) y vea si está dentro de la órbita. Tampoco está en aspecto. Otra vez lleve el lapicero hacia la derecha y encontraremos al último planeta de la línea Cardinal (Urano), y una vez aquí, veremos si este planeta está dentro de la órbita, así como los anteriores, y visto negativamente pasamos a la siguiente línea.

De este modo hemos visto que el planeta bajo nuestro dedo índice de la mano izquierda (Marte) no tiene ningún aspecto con ningún otro de los planetas situados en signos Cardinales. Entonces movemos el dedo índice un lugar hacia la derecha (Saturno) y colocando la punta del lápiz en el planeta inmediato de la derecha (Neptuno), repetimos el examen para ver si los planetas últimamente citados (Neptuno y Saturno) están dentro de órbita. Una mirada al horóscopo nos indica que sí, puesto que uno está en los 17 grados y el otro en los 23 grados. Están por lo tanto en aspecto. Nuestra regla dice que los planetas en signos cardinales, fijos o comunes, si están dentro de órbita (6 grados), tendrán un aspecto cualquiera de estos tres: conjunción, cuadrado u oposición.

Viendo la posición de Saturno y Neptuno, nos señala en seguida que no están en conjunción, ni tampoco en oposición, deben por lo tanto estar en cuadrado. Por consiguiente, escribimos el signo del cuadrado y a su lado el símbolo de Saturno en la

línea de Neptuno del índice y también otro cuadrado y el símbolo de Neptuno en la línea de Saturno. De este modo queda registrado este aspecto.

Nuevamente permanecemos con nuestro dedo índice sobre Saturno, pero llevamos el lapicero también hacia la derecha, o sea hasta Urano. Repetimos también nuestra búsqueda para ver si está dentro de órbita y notaremos que sí lo está y por sus posiciones entre Saturno y Urano, vemos que su aspecto es el de un cuadrado, y como en el caso anterior lo anotamos en las líneas de Urano y Saturno. Quedan, pues, registrados todos los aspectos de Saturno con los otros planetas situados hacia su derecha, y ahora se requiere que llevemos el dedo índice hacia la derecha, o sea hacia Neptuno, y repetimos nuestra investigación sobre el horóscopo para ver si está en órbita con Urano, pudiendo ver que así es en efecto. Neptuno y Urano están dentro de la órbita de 6 grados de separación uno del otro, de aquí que se hallen en aspecto de la oposición. Este aspecto lo registramos en el índice en ambas líneas, quedando de este modo terminados todos los aspectos de Neptuno.

Hemos, pues, registrado y examinado de un modo completo y sistemático, todos los aspectos entre los planetas en la línea Cardinal. El mismo modo de proceder emplearemos con los planetas en las otras líneas **actuando siempre constante y persistentemente de izquierda a derecha.** Si se sigue este método no sufriremos ningún olvido.

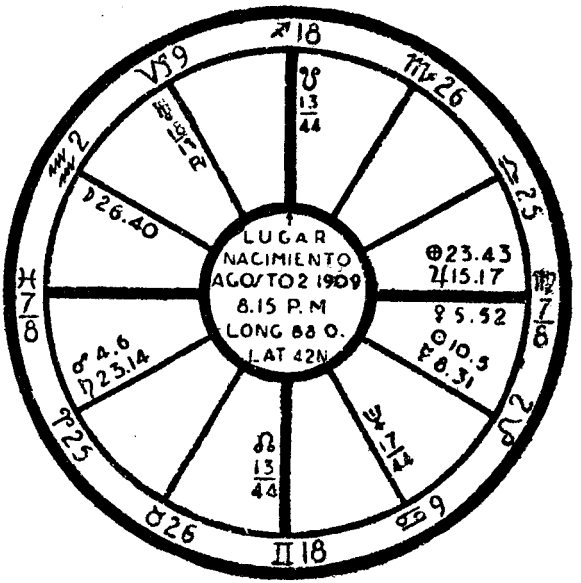
Por lo que respecta a los planetas en signos de fuego, de aire, de tierra y de agua, debemos recordar que estarán en trino o conjunción si están dentro de la órbita de 6 grados.

Cuando el aspecto sea el denominado sextil, es necesario seguir un método diferente. Empezando con Marte (en el caso presente en los grados de Aries) y añadiendo 60 grados (sextil, o sea la sexta parte del círculo del Zodíaco) nos da 4 grados del signo de Géminis. Véase si hay algún planeta dentro de la órbita de 4 grados de Géminis y visto que no hay ninguno en este horóscopo, pásese el dedo índice izquierdo al planeta inmediato de la derecha què aquí es Saturno. Examinando el horóscopo veremos que está en los 23 grados de Aries y añadiendo los 60 grados de un sextil nos da 23 grados de Géminis. No hay ningún planeta dentro de órbita en este punto. Otra vez llevamos el dedo índice hasta el planeta próximo que es Neptuno, situado en los 17 grados de Cáncer. Nosotros añadimos 60 grados, lo cual nos da 17 grados de Virgo, y dirigimos un examen al horóscopo para ver si hay algún planeta colocado dentro de la órbita de tal punto y veremos que hay uno, Júpiter, que está en los 15 grados de Virgo, y por consiguiente, Neptuno y Júpiter están en el aspecto de sextil, cuyo símbolo y el del signo los pasamos al índice de ambas líneas, de Júpiter y Neptuno.

Continuando con nuestro trabajo, pasamos el dedo índice izquierdo hacia todos los planetas situados a la derecha, según les llegue el turno, añadiendo los 60 grados y comprobando si está dentro de la órbita del resultado conseguido algún planeta, registrándolo en el índice cuando sea así. Una vez que hayamos recorrido todo el círculo, habremos registrado todos los sextiles, sin omitir ninguno.

La Cabeza del Dragón y la Cola del Dragón

ejercen una influencia en el horóscopo cuando se hallan en el aspecto de conjunción con cualquier planeta o con el Ascendente. La influencia de la Cabeza y Cola del Dragón no abarca una órbita de 6 grados, sino a dos grados o a lo sumo tres grados. La Cabeza del Dragón se considera como beneficiosa, siendo su influencia equivalente o análoga a la del Sol en Aries y sus efectos jupiterianos. La Cola del Dragón está considerada como maléfi-



ca, siendo su cualidad saturniana y teniendo una influencia similar a la de Saturno en Libra. En el caso presente ni la Cabeza ni la Cola del Dragón, están en conjunción con ningún planeta, y por consiguiente no hay ningún aspecto de ellas que registrar en el índice.

Todavía nos faltan los Paralelos y para en-

contrarlos debemos abrir la página de las Efemérides del mes de nacimiento (agosto) que se encuentran en nuestro libro, al final del mismo.

En la parte superior de la página, tenemos los nombres de los planetas: Neptuno, Urano, Saturno, etc., y debajo de cada uno de ellos se halla su declinación para los días del mes correspondiente, que está colocada en la columna primera por la izquierda.

Como nuestra Hora Media de Greenwich es en las primeras horas de la mañana del día 3 de agosto, colocaremos las declinaciones del día en el índice.

Nos encontraremos con una única excepción, la de la Luna, la cual requiere corrección logarítmica en concordancia con la Hora Media de Greenwich. Esta corrección se hace siguiendo el mismo método que para alcanzar la longitud de la Luna, y por consiguiente vemos que la declinación del planeta de la fecundación, para el caso presente, es la de 17,2.

La declinación de la Parte de la Fortuna es la misma que la del Sol cuando se hallan en el mismo signo y grado.

Para el caso actual, la declinación de la Parte de la Fortuna, es la de 23'43 grados de Virgo. Tómense unas Efemérides de cualquier año y véase cuándo el Sol estaba allí. Esto es, aproximadamente, sobre el día 17 de septiembre y veremos que es la declinación de la Parte de la Fortuna. Del mismo modo hallaremos las declinaciones de Mediocielo y la del Ascendente cuando lo deseamos.

Habiendo puesto todas las declinaciones en el índice, ponga el dedo índice de la mano izquierda

en la declinación de Neptuno que está abajo, y la punta del lapicero en la declinación inmediata superior, Urano, y vea si están dentro de una separación de 1 grado, o a lo sumo grado y medio. Así es, en efecto, y, por consiguiente, lo ponemos en la columna de aspectos como paralelos. Lleve el lapicero hacia arriba notando a cada línea si las

ÍNDICE

ELEMENTOS		DECL.		ASPECTOS	
Cardinales	♂ ♄ ♆ ♅	☉	17.37	♂ ☿, △ ♂	P ☽
Fijos	☿ ☉ ☽	♀	10.32		
Comunes	♀ ♃ ⊗	☿	19.32	♂ ☉, △ ♂	
Fuego	♂ ♄ ☿ ☉	☽	17.02	✶ ♄	P ☉
Tierra	♀ ♃ ♅ ⊗	♄	6.38	□ ♆ ♅, ✶ ☽	P ♃
Aire	☽	♃	6.47	△ ♅, ✶ ♆	P ♄
Agua	♆	♂	2.50	△ ☿ ☉	P ⊗
Exaltados	♆	♅	22.41	□ ♄, ♂ ♆, △ ♃ ⊗	P ♆
Esencialmente Dignificados	♂ ☉	♆	21.35	□ ♄, ♂ ♅, ✶ ♃ ⊗	P ♅
Angulares	♂ ♄ ♃ ⊗	⊗	2.25	△ ♅, ✶ ♆	P ♂
Grados Críticos	♄ ☿ ☉ ♀ ♃	☊			
Regente	♆ ♃	♉			

declinaciones de los planetas que indica la que tenemos debajo del índice y de la punta del lapicero están dentro de órbita (un grado o un poco más). Cuando hayamos llegado a la parte superior con el lapicero, todos los paralelos debajo del índice

habrán sido observados y anotados. Entonces muévase el dedo índice una casilla hacia arriba, hacia Urano, y el lapicero por encima de la declinación del otro planeta inmediato superior, obsérvese si están en el aspecto paralelo, y una vez visto y anotado en el registro cuando así sea, se continúa subiendo la columna, paso a paso, con la punta del lapicero, siguiendo el mismo método de movimiento desde abajo hacia lo alto para comprobar la declinación, al igual que se efectuó moviendo el dedo índice y la punta del lapicero de izquierda a derecha en el caso de las conjunciones, cuadraturas, trinos y oposiciones.

Cuando los paralelos se hayan registrado todos, habremos terminado el Índice, y si lo colocamos debajo del horóscopo en una hoja de papel como se indica en el diagrama adjunto, el estudiante tendrá a la mano todos los medios necesarios para juzgar y examinar un mapa natal sin necesidad de distraer su atención para calcular o comprobar los aspectos. De este modo logrará alcanzar un estado de concentración mental más intenso. Asimismo, el proceso de hacer el Índice no es tan complicado como parece el escribirlo, antes al contrario, es la misma simplicidad, porque no requiere ningún cálculo matemático, sino solamente aplicar el método debido de ir colocando el dedo índice izquierdo y mover el punto del lapicero hacia la derecha o hacia arriba, según los casos, y comparando la declinación de cada uno de los planetas que toca el lapicero con la declinación que señala el dedo y ver si están dentro de la órbita consabida. Si se sigue este procedimiento, el estudiante no olvidará ningún aspecto y po-

drá ejecutar este Índice en el espacio de tiempo de 15 a 20 minutos.

Con objeto de alcanzar rapidez y eficiencia, el lector debe esforzarse en hacer el Índice para el horóscopo levantado del nacido el día 2 de agosto, a las 8'15 P. M.

Los aspectos con el Ascendente, que representa el cuerpo, tienen influencia sobre la salud y los aspectos con el Mediocielo, indican la naturaleza de las oportunidades del nacido para el desarrollo espiritual. Pero como sólo es muy rara vez que se conoce la hora exacta del nacimiento, y puesto que un pequeño error en este sentido hace una diferencia de varios grados en el Ascendente o en el Mediocielo, las predicciones hechas de los aspectos hacia estos puntos, tienen casi todas las probabilidades de ser increíbles o dudosas, y es por esta razón por lo que no las hacemos constar en el Índice.

Nota. — Agregamos a lo anterior, que los planetas en los últimos 6 grados de un signo deben ser comparados con los 6 primeros grados de todos los planetas, porque pueden estar en aspecto algunos entre sí, sin entrar precisamente en ninguna de las reglas anteriores. A continuación se hacen constar algunos ejemplos:

Marte en los 24'30 de Aries está en conjunción con Venus en 0'30 de Tauro; Mercurio en los 26'0 de Tauro está en sextil con Júpiter en 2'0 de Leo; Saturno en 27'0 de Géminis está en cuadratura con Urano en 2'0 de Libra; Neptuno en los 28'0 de Cáncer está en trino con Marte en los 3'0 de Sagitario, y Venus en los 20'30 de Leo está en oposición con Mercurio en los 5'30 de Piscis.

NOTA AL ESTUDIANTE

Los capítulos anteriores describen las bases de la Astrología e ilustran en detalle el método de levantar un horóscopo. También indican los elementos de la ciencia para leer esta carta natal humana. Una gran cantidad de información contiene la siguiente Enciclopedia Filosófica en armonía con estas líneas. Pero el volumen siguiente de estas series, "El Mensaje de las Estrellas" —ya aparecido—, es el libro de texto de la ciencia astrológica para leer un horóscopo, y la aplicación de la Astrología en nuestras vidas diarias. Contiene una exposición completa de los métodos usados para juzgar el radical del horóscopo, así como para hacer las progresiones de la carta natal y sacar las predicciones por ellos. La Astrología médica y el diagnóstico de la enfermedad están estudiados en forma comprensible, completándose la consideración astrológica sobre la evolución y la naturaleza y efectos generales de las vibraciones planetarias.

A todos aquellos que deseen ir más adelante en este estudio, recomendamos se dirijan a dicha obra.

SEGUNDA PARTE

ENCICLOPEDIA FILOSÓFICA DE ASTROLOGÍA

Aflicción:

Un planeta está afligido cuando está en paralelo, conjunción, cuadratura o en oposición con Marte, Saturno, Urano o Neptuno, o en cuadrado u oposición con cualquier otro planeta (véase Combustión).

Angular:

Se dice de un planeta que es angular, cuando se encuentra colocado en los ángulos del horóscopo. Esta posición fortalece la influencia del planeta considerablemente, tanto para el bien como para el mal, según la naturaleza del planeta y sus aspectos.

Ángulos:

La primera, cuarta, séptima y décima casas, forman los ángulos del horóscopo.

En el ángulo oriental con Aries, donde Marte es el regente, sugiere al Sol elevándose a las actividades materiales del día. Como el Sol, que denota al espíritu, está bajo la cruz, significando

la materia, pero elevándose hacia ella, se entiende, por consiguiente, que es el comienzo de la Vida en el mundo material, y Marte, el regente, indica la naturaleza de deseos que dirige al espíritu hacia la existencia material a fin de conquistar la materia.

El ángulo del Sur, Capricornio, con Saturno de regente, da idea del Sol cruzando el meridiano como lo hace al mediodía. Ha hecho la mitad del viaje que tiene prescrito a través del cielo, y por consiguiente, el semicírculo se ha omitido y la otra mitad se retiene bajo la cruz en el símbolo de Saturno. De aquí que Saturno denote persistencia, habilidad mecánica, etc., y la décima casa las conquistas mundiales del ser humano.

El ángulo occidental con Libra en la balanza, donde las actividades materiales se convierten en espirituales, divide el día y la noche; el activo verano y el inactivo invierno. Vuelve las horas del despertar, dedicadas a la vida material activa, en horas de la noche, en las que el hombre se pone en contacto con el mundo invisible. Por consiguiente, el espíritu, el círculo, está encima de la cruz de la materia, la naturaleza de deseos ha sido conquistada y el símbolo de Marte dominado e invertido hasta convertirse en el símbolo de Venus, el planeta del amor, que regula esta casa y la cual es, por consiguiente, la casa de las relaciones, de camaradería, la casa que denota a uno que es el más cercano y más querido para nosotros.

El ángulo del Norte, con el signo Cáncer, marca el tiempo en que el Sol está en su punto más bajo. El signo consiste en dos soles con la línea de fuerza que procede de cada uno, pero en

opuestas direcciones. La línea que parte del Sol que mira al Oeste denota la dirección en que se mueve el Sol. El otro, con la línea de fuerza en dirección al Oeste, denota el paso en que las influencias espirituales giran o vuelven, después que el Sol físico ha cesado en su actividad. Este ángulo, por consiguiente, tiene por regente al astro de la noche, la Luna.

Antares

Véase "Estrellas fijas".

Año sideral:

Es el período de tiempo que transcurre entre una conjunción del Sol con una estrella fija y su retorno posterior a la misma conjunción.

Ascelli:

Véase "Estrellas fijas".

Ascendente:

El grado del Zodíaco en el horizonte oriental en un momento determinado. Un nuevo grado se eleva cada cuatro minutos, un nuevo signo cada dos horas próximamente, y los doce signos se elevan en todos los puntos del globo en las venticuatro horas. Cualquiera que sea el signo colocado en el Ascendente se llama signo **saliente.** Véase "Hyleg".

Ascensión:

Bajo este título se agruparán los signos de Ascensión Larga, los signos de Ascensión Corta, los de Ascensión Recta y los de Ascensión Oblicua.

Son signos de **Ascensión Larga:** Cáncer, Leo, Virgo, Escorpión, Libra y Sagitario.

Son signos de **Ascensión Corta:** Capricornio, Acuario, Piscis, Aries, Tauro y Géminis.

Se los llama así porque los signos de Ascensión Larga salen con lentitud en latitudes nórdicas, empleando mucho más tiempo de las dos horas requeridas si todos los doce signos se elevasen a una velocidad uniforme durante las veinticuatro horas. Leo emplea unas dos horas y cuarenta y cinco minutos en los 40 grados de latitud Norte, situación de Nueva York, y Piscis y Aries, dos signos de Ascensión Corta, emplean solamente una hora y diez minutos. La razón se basa en la oblicuidad de la Eclíptica, véase pág. 63. El efecto es que muchas más personas en el Hemisferio Boreal nacen bajo signos de Ascensión Larga.

En el Hemisferio Austral, los signos anotados como de Ascensión Corta en la clasificación anterior, son signos de Ascensión Larga y la mayoría nacen bajo sus auspicios, mientras que los signos nórdicos de Ascensión Larga se elevan con rapidez en el Sur y relativamente pocos individuos nacen bajo ellos. Es así que individuos de hemisferios opuestos son también antagónicos u opuestos en sus naturalezas internas, mostrando características bien diferentes.

La **Ascensión Recta** y la **Ascensión Oblicua** no se usan en el sistema de Astrología general actual-

mente en boga, más que en el cálculo de las casas con el cual no se relacionan los estudiantes por regla general. La longitud se mide sobre la eclíptica o paso del Sol desde el primer punto de Aries, pero la Ascensión Recta se mide por el equinoccio o ecuador celeste.

Aspectos:

La distancia que separa a los planetas y que determina su influencia para el bien o el mal.

La **cuadratura** es de 90 grados y la **oposición** de 180 grados. Esos son llamados malos aspectos.

El **sextil** es de 60 grados y el **trino** de 120 grados. Estos son los llamados buenos aspectos.

La **conjunción** ocurre al estar dos planetas en el mismo grado del Zodíaco, y el **paralelo** es la situación de dos planetas en el mismo grado de declinación sin prestar atención a si ambos están al Norte o al Sur del Ecuador, o si uno presenta declinación Norte y otro declinación Sur.

Estos aspectos son variables. Si ocurren entre planetas benéficos (el Sol, Venus y Júpiter) son buenos, y si los planetas de naturaleza variable (la Luna y Mercurio) presentan aspectos en conjunción o paralelo con los benéficos, son también buenos; pero si el Sol, la Luna, Mercurio, Venus o Júpiter están en conjunción o paralelo con uno de los maléficos (Marte, Saturno, Urano y Neptuno), son malos aspectos; la conjunción de dos maléficos empeora el mal aspecto, pero el paralelo de dos maléficos es altamente poderoso en su influencia perniciosa. Viceversa, como es natural, el paralelo entre dos benéficos es extraordinariamente afortunado.

Astrología horaria:

La ciencia de juzgar el modo en que ha de manifestarse una materia determinada por una figura u horóscopo levantado para la hora de lo que se pregunta o interesa. La filosofía es que la influencia estelar que impele a una persona a mostrarse tan vehemente para formular la pregunta contiene también la respuesta. Por consiguiente, si la persona que desea saber es un astrólogo, levanta un horóscopo del tiempo en que por primera vez pensó consultar a las estrellas.

Si un individuo que no puede hacer un horóscopo interroga personalmente a un astrólogo, éste lo levanta del día en que la petición le es formulada, y de llegar ésta por correo, el horóscopo se hará en el momento en que lea la carta, **pues si el horóscopo se determina erróneamente en cuanto al tiempo, el juicio es seguro que será falso.** Acontece algunas veces que el asunto objeto de consulta no ha alcanzado el estado de consumación necesario para su determinación, y no es posible dar una contestación definitiva. Por lo tanto, lo primero que hay que hacer después de emitida la figura, es ver si es "radical" y si puede ser juzgada.

Si el primero o segundo grado de un signo cualquiera asciende, o si uno de los tres últimos grados de cualquier signo está saliendo, o si la Luna está en los tres últimos grados de un signo, sin curso definido, no es prudente sentar juicio, y el interpelante deberá aguardar un tiempo más favorable para formular de nuevo su pregunta.

Colocado Saturno en el Ascendente o en la

casa primera, obstaculiza siempre el asunto, y si está situado en la séptima casa fallará el juicio del astrólogo.

Sin ninguno de estos inconvenientes que nos perturben, la figura puede ser juzgada por el siguiente método:

El Señor del Ascendente, planeta en la primera casa, si los hubiera, y la Luna, representan al interpelante. Determínese a continuación por qué casa está gobernado el asunto preguntado y considérese si el Señor de aquella casa está aspectado favorablemente con el Señor Ascendente, los planetas de la primera casa y la Luna. Si ocurre así se llegará a una conclusión favorable a la materia en cuestión, mas si estos significativos factores tienen un aspecto de cuadratura u oposición, todo quedará reducido a la nada.

De presentarse a nosotros alguien con una proposición, al determinar una figura para ayudar a formaros una idea de lo que es conveniente hacer, es imprescindible recordar que el ÉL **es el primordial factor en el asunto** y que por consiguiente, la Luna, el Ascendente y la primera casa, son sus significadores mientras que **nosotros estamos representados por la casa séptima y su Señor.** No importa que nosotros hagamos la pregunta, la proposición que investigamos es suya y el olvido de esta prevención ha sido un bloque contra el que se han estrellado muchos que formularon un juicio equivocado a causa de esta falla de precaución.

Lo que las casas significan, puede brevemente detallarse así:

Primera casa. — Asuntos de naturaleza personal e íntima.

Segunda casa. — Beneficios en finanzas.

Tercera casa. — Materias concernientes a hermanos y hermanas, pequeños viajes.

Cuarta casa. — Fincas urbanas y rústicas, patrimonios y traslados.

Quinta casa. — Descendencia, mensajeros y periódicos.

Sexta casa. — Servidumbres y enfermedades.

Séptima casa. — Matrimonios, sociedades y pleitos.

Octava casa. — Herencias.

Novena casa. — Viajes, estado mental y capacidad.

Décima casa. — Posición social.

Undécima casa. — Amigos, esperanzas y deseos.

Duodécima casa. — Enemigos, molestias y aflicciones.

Los planetas cuyo aspecto es favorable a nuestros significadores, muestran el origen de dónde puede esperarse una ayuda para satisfacer nuestro deseo, y los que afligen nuestras estrellas indican los obstáculos, y barajando estos augurios es posible saber qué podemos esperar y la manera de proceder. Estudiemos cuidadosamente estas reglas presentándoles toda nuestra atención, y de este

modo sabremos contestar todas las preguntas que se nos formulen.

Puede también utilizarse la Astrología horaria para seleccionar el tiempo más favorable para emprender cualquier importante asunto, pues el punto de partida de una empresa es su nacimiento y las influencias que en aquel instante prevalgan serán poderosos determinantes del éxito o del fracaso. Se dice que el Astrónomo Real que colocó la primera piedra del Observatorio de Greenwich siguió este método, y ha tenido ciertamente un feliz éxito y progreso esta institución.

Seleccionar así un tiempo para cualquier empresa se llama **"hacer una elección".**

Bueno y malo:

"Bueno" y "malo" son términos que se aplican a menudo para los **horóscopos, aspectos y planetas,** por lo que creemos necesario proclamar terminantemente que en realidad todo es **bueno.** En el reino del Padre, el Universo, nada puede existir permanentemente "malo", y todo lo que así designamos es realmente bueno en proyecto.

Puede igualmente decirse que un horóscopo no es necesariamente bueno porque los aspectos de los planetas sean trinos y sextiles. Antes bien, lo contrario ocurre algunas veces, puesto que es en la batalla de la vida en la que desarrollamos fuerza, y bien pocos son los suficientemente fuertes para soportar la prosperidad. Hay probabilidades para que en un horóscopo lleno de felices aspectos destelle una chispa de indolencia, que hará que la persona en cuestión no se esfuerce en lo necesario y naufrague en el océano de la existencia, mientras que otro car-

gado con un horóscopo de los que llamamos muy afligidos, se yergue ante las adversas condiciones generadas por cuadraturas y oposiciones, y a fuerza de voluntad conquista sus estrellas y dispone de su destino. En tales casos, y existen muchos, el horóscopo "malo" es seguramente una mayor bendición que otro "bueno". ¿De qué nos sirve un automóvil si la pereza nos hace descuidar su lubricación y su limpieza? Nos causará disgustos seguramente, y a menos que procuremos engrasar convenientemente las ruedas de la fortuna, prestando toda nuestra atención a las oportunidades de la vida, de nada nos ha de servir un horóscopo, por "bueno" que sea. Pero si estamos dotados de lo que se dice un "buen" horóscopo y hacemos todo lo que esté de nuestra parte, lo podremos comparar a una espléndida carroza triunfal con la que recorreremos la carretera real de la vida. Y el mejor lubricante del eje se llama "ayudarnos". Cuando más descarguemos nuestro vehículo de lastre inútil, mejor correrá y más fácilmente.

¿Y Saturno? Sí; es cierto que es el responsable de la mayor parte de los latigazos que nos propina el destino, pero **no puede darnos nada que no hayamos merecido** y su propósito no es la venganza, sino nuestra educación. Cuando consigamos comprender esto en nuestro interior, cesaremos de murmurar y de preguntar: "¿Por qué me ocurre esto? ¿Qué he hecho yo para merecerlo?" Entonces, buscando la razón resignada y piadosamente, de manera que consigamos enmendar las sendas emprendidas en aquel respecto para escapar de peligros semejantes en el porvenir, nos acercaremos más y más al Padre y aprenderemos a besar la cruz. Así, pues, los encuentros

Cardinales (Signos):

Aries, el signo oriental, penetrado por el Sol en el equinoccio de primavera; **Cáncer**, donde el Sol alcanza su más alto grado de declinación Norte en el solsticio de verano; **Libra**, el signo occidental en el que el Sol va a su declinación Sur en el equinoccio de otoño, y **Capricornio**, donde obtiene su más baja declinación Sur el solsticio de invierno.

Los signos Cardinales son promotores, apresurando la actividad en todo lo que se emprenda bajo sus auspicios.

Casas:

Las casas son divisiones de la Tierra, como los signos son divisiones de los cielos. El Zodíaco aparece moviéndose a razón de un grado cada cuatro minutos, pero las casas son consideradas estacionarias con relación al lugar de nacimiento.

El lugar del nacimiento se considera siempre como el punto más alto de la Tierra, y de este punto se tiran cuatro líneas imaginarias a los cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste. Imagínese una línea trazada desde el lugar del nacimiento al punto directo sobre la cabeza donde el Sol está al mediodía. Esto sería directamente el Sur y esta línea es tomada como cúspide de la casa décima, que por esta razón toma el nombre de **Mediocielo.** Si esta línea se extiende a través del centro de la Tierra, hasta su lado opuesto prolongándose en el espacio, aquella parte inferior se dirigirá al Norte, formando la cúspide de la casa cuarta, llamada nadir, opuesta a la décima.

Estos dos puntos quedan investidos con los mismos grados del Zodíaco, en cualquier momento, sin tener en cuenta si el lugar del nacimiento está más cercano al polo o al Ecuador. En este último caso, podemos seguir imaginando una línea trazada en ángulos rectos a través del meridiano (como se llama la línea que del Mediocielo va al nadir) de Este a Oeste, formándose entonces las cúspides de la primera y séptima casas. Dividiendo cada una de estas cuatro secciones en tres, obtendríamos doce compartimientos de la misma medida, es decir, de treinta grados cada uno.

Pero no todos los lugares de nacimiento están en el Ecuador y a causa de la forma esférica de la Tierra y la inclinación de sus ejes, las medidas de las casas varían más y más cuanto más nos acercamos a los polos de manera que algunas casas miden solamente doce o quince grados y otras pasan de sesenta. Véase la pág. 63 para un análisis más detallado.

La razón que ha presidido la división de la Tierra en casas puede comprenderse considerando que los rayos del Sol nos afectan de diferente manera por la mañana, al mediodía o por la tarde; o en el invierno que en el verano, y si estudiamos la causa veremos prontamente que lo que produce esta diferencia de efecto es el ángulo en que el rayo llega a nosotros o a la Tierra. De idéntica manera han observado los astrólogos que una criatura nacida cerca o al mediodía, cuando los rayos del Sol baten el lugar del nacimiento desde la casa décima, tiene más probabilidades de progreso en su existencia, en igualdad de circunstancias, que otra nacida después de puesto el Sol, la cual, general-

mente, se ve reducida a la servidumbre. Se dice, por consiguiente, que la casa décima determina o implica la posición social y honores, pero la casa sexta, colocada debajo mismo del horizonte, occidental, gobierna las servidumbres o los empleos. Por medio de observaciones y tabulaciones semejantes se ha determinado que los otros rayos planetarios afectan los diversos departamentos de la vida cuando se proyectan sus rayos a través de las otras casas, por lo que se dice que cada casa "rige" determinadas cosas. El estudiante hallará un diagrama de las casas y de los asuntos o materias que cada una regula, en la página 40.

Las divisiones de las casas son llamadas a veces **casas "mundanas"**; y de los signos del Zodíaco se habla también en ciertas ocasiones como "casas" u "hogares" de los planetas que los regulan; por ejemplo, Virgo es la 'casa' de Mercurio; Capricornio es el "hogar" de Saturno.

Casas sucedentes:

La segunda, quinta, octava y undécima casas son conocidas con el nombre de "Casas sucedentes" porque "suceden" o siguen después de los ángulos".

Cenit:

El punto más elevado en los cielos sobre el punto del nacimiento, cuando el Sol está en el mediodía, se llama también astrológicamente Mediocielo. Este es el mismo para todas las latitudes a una hora sideral dada. Así, pues, si dos niños nacieran a la misma hora sideral, pero uno en Alaska y el otro en México, ambos tendrían el mismo grado del Zo-

díaco en el Mediocielo, pero sus ascendentes y otras cúspides serían materialmente diferentes, produciendo que los planetas estuvieran situados en casas distintas y haciendo que la vida de cada uno de ellos fuera distinta en todos los demás respectos. Véase también "Mediocielo" y "Casas".

Combustión:

Cualquier planeta dentro de los tres grados del Sol, se dice que está en **combustión** o quemado por los rayos del Sol. Si es Mercurio o la Luna los así colocados, se debilita la mente; si es Venus o Júpiter, desaparece su ayuda, y así es uno de los maléficos (Marte, Saturno, Urano o Neptuno) el así situado, continúa su acción adversa. (Véase "Aflicción").

Comunes (Signos):

Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis. Son flexibles y vacilantes por naturaleza.

Conjunción:

Cuando dos planetas están dentro de los seis grados uno de otro, están en conjunción. Véase "Aspectos" y "Órbita".

Cuadratura:

Cuando dos planetas se hallan separados 90 grados se dice que están en cuadratura o cuadrado, porque 90 grados es la cuarta parte del círculo. Este aspecto se le llama "adverso" o "malo", pues los rayos planetarios gravitan uno sobre otro en ángulo recto y por lo tanto como si indicasen los pro-

pósitos de una "cruz". Véase "Aspectos" y "Bueno y malo".

Culminación:

Cuando un planeta alcanza el cenit se dice que culmina , puesto que ha alcanzado su mayor altitud y comienza entonces a descender hacia el Nodo Occidental. La misma expresión se emplea en lo concerniente a los aspectos. Al entrar un planeta en la influencia de otro, ésta es al principio débil, pero es cada vez mayor a medida que el planeta que se aproxima llega al aspecto exacto y al tiempo en que culmina o alcanza su máximum de fortaleza. Luego, cuando el planeta comienza a separarse y el aspecto se disuelve gradualmente, la influencia se debilita correspondientemente hasta que por último cesa del todo.

Cúspide:

El primer grado de una casa o de un signo. Al dejar el Sol el trigésimo grado de Cáncer y penetrar en cero grados, un minuto de Leo, se dice que está en la cúspide de Leo y asimismo con todos los otros signos. Si los diez grados de Aries están en el centro del mediocielo, que es el nombre que se da a la línea divisoria entre las casas novena y décima, y Neptuno está en Aries 9 grados 55 minutos, se halla colocado en la casa novena **sobre la cúspide** de la décima. Si está en los 10 grados 5 minutos de Aries, se halla colocado en la casa décima cerca de la línea divisoria. Como la influencia de los planetas cuando éstos se mueven en relación directa es siempre **hacia adelante** en el Zodíaco, un planeta situado en la cúspide de una casa tendrá siempre mayor influen-

cia en los negocios que aquella casa signifique, que cuando el planeta está colocado en los últimos grados de una casa.

Declinación:

Es la distancia en que un planeta está al Norte o al Sur del Ecuador Celeste. La declinación máxima del Sol, al Norte, es de 23 grados, 27 minutos, que alcanza en el solsticio de verano el día 21 de junio; en el solsticio de invierno, el día 21 de diciembre, está en el grado correspondiente de la declinación Sur, a los 23 grados y 27 minutos, Marte, Mercurio y la Luna alcanzan declinaciones de 27 grados al Norte; en raras ocasiones Venus llega a los 28 grados, pero los demás planetas, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno tienen aproximadamente la misma declinación que el Sol.

La astronomía enseña que la declinación del Sol obedece a la inclinación del eje de la Tierra.

Descendente:

El opuesto al Ascendente, el punto en el horizonte donde el Sol y los planetas se ponen, llamado así, porque a partir de aquel punto los cuerpos celestes comienzan su descenso hacia el nadir de la esfera celeste.

Desgraciados o maléficos:

Los planetas Marte, Saturno, Urano y Neptuno son considerados como de efectos maléficos, pero para su explicación, véase "Bueno y malo".

Detrimento:

Lo opuesto de "dignificado", lo cual véase.

Día Sideral:

Es el período de tiempo que transcurre entre dos tránsitos sucesivos de una estrella fija sobre el meridiano de un lugar determinado. (Véase el capítulo acerca de la "Hora", pág. 27.)

Día Solar:

Es el período de tiempo transcurrido entre dos tránsitos sucesivos del Sol sobre el meridiano de un lugar determinado. (Véase el capítulo acerca de la "Hora", pág. 27.)

Dignidad accidental:

Cuando un planeta se halla colocado en un ángulo su efecto es mucho más poderoso que en casas subsiguientes o cadentes. En este respecto una posición en la casa décima es la más fuerte en elevación (véase "Elevación"), la sigue la primera casa, después la séptima, siendo la cuarta casa la más débil.

Dignificación esencial:

Un planeta queda fortalecido o esencialmente dignificado al situarse en un signo que concuerda con su propia naturaleza. Esto queda totalmente explicado en "**Dignificado**" que puede consultarse.

Dignificado:

Se dice de un planeta que está dignificado, o que está "**esencialmente dignificado**", o que "**regenta**" cuando está en ciertos signos que concuerdan con él en naturaleza, pues entonces el poder del planeta y el del signo se compensan o se mezclan.

La influencia del planeta se fortalece de esta manera. Por el contrario, se dice de un planeta que está en detrimento cuando el signo en que está es opuesto al que gobierna o rige, ya que entonces la naturaleza del signo y la del planeta son incompatibles y antagónicas dando por resultado que la influencia del planeta se debilita.

La tabla que aparece en la página 100 muestra la regencia de los planetas sobre los distintos signos y su estudio facilitará el sistema subyacente y la filosofía.

El Sol es el centro de nuestro sistema solar, el que da la vida y el calor, y la Luna es, por lo que a la Tierra se refiere, el colector y el reflector de sus rayos vitalizadores. El rayo solar adquiere su máxima intensidad al medio del verano, cuando el Sol está en Cáncer y Leo, durante junio y julio, y así, Leo, el león, siendo un signo masculino, de la naturaleza de "fuego" se encuentra de acuerdo esencialmente con la naturaleza del Sol, y por consiguiente, ayuda a dignificarlo y fortalecerlo.

El efecto de la femenina Luna sobre las olas de la Tierra muestra su afinidad inherente al agua, que la lleva a un acuerdo esencial con el femenino y acuoso signo de Cáncer. Es por esto que Cáncer es su "domicilio" y es cuando está más fuerte y más dignificada.

La nota-clave del Sol es "**vida**" y la de la Luna es "**fecundación**". El germen de vida que llega del Sol es plantado y regado por la Luna que regula el período de la gestación y hace nacer todas las cosas. Saturno es el planeta de la obstrucción y del decaimiento, el segador de férrea guadaña que corta la vida dada por el Sol y alimentada por la Luna.

cuando su reloj de arena señala la hora en la que los frutos de la experiencia de la vida están maduros y prontos para ser cosechados. Es así que es el planeta de la muerte y se mueve en una órbita por la parte periférica del sistema solar, que limita el Caos, donde todas las cosas se disuelven y se transforman en materias más y más finas por alquimia espiritual.

Por consiguiente, Saturno está en esencia de acuerdo con Capricornio y Acuario, signos que el Sol ocupa durante los meses fríos del invierno, diciembre y enero. Cuando se halla colocado en estos signos su mano fría y áspera se hace sentir como una fuerza poderosa que destruye la vida y la alegría, envolviendo la vida con el manto de la tristeza y el pesar de la muerte.

Entre las órbitas del Sol y de Saturno se encuentran las de los otros planetas y cuando éstos son dispuestos en orden según su distancia del Sol, con los signos del Zodíaco colocados de modo que Leo y Cáncer estén en el centro con sus regentes, el Sol, la Luna y los signos de Saturno, es decir, Capricornio y Acuario, uno en cada lado, aparece que:

Júpiter, cuya órbita está dentro de la de Saturno, regula los dos signos cercanos a Saturno, es decir, Sagitario y Piscis; que:

Marte tiene su órbita dentro de la de Júpiter y por lo tanto regula los dos signos cercanos a Júpiter, esto es, Aries y Escorpión; que:

Venus penetra con su órbita en la de Marte. por esto está dignificado en los signos cercanos a Marte, a saber: Tauro y Libra, y que:

Mercurio, el más cercano al Sol, regenta los sig-

nos entre Venus y el Sol o sean Géminis y Virgo (véase "Exaltación").

Direcciones:

Cuando nace el niño queda inmergido en una atmósfera cargada de las vibraciones estelares propias de aquel instante, vibraciones que quedan grabadas sobre cada uno de los átomos de su organismo sensitivo por el aire inhalado con su primera aspiración. Este bautismo planetario es la causa básica de todas las características e idiosincrasias del niño y proporciona ciertas tendencias que duran lo que su vida. Esto es la Raíz o el Horóscopo Radical que llevamos en nuestros cuerpos y que, nos apercibamos o no nos apercibamos de ello, es la raíz o razón de ser de todos los acontecimientos de la vida.

Pero los planetas no permanecen estacionarios, no conservando las posiciones que ocupaban en el momento de nuestro nacimiento; su **"progreso"** es eterno como es el de nuestro Padre en el Cielo y con el tiempo toman aspectos diferentes del que ofrecían al nacer nosotros. Estas configuraciones progresadas se llaman "direcciones" y marcan el tiempo de nuestra vida en que los acontecimientos deben tener lugar.

Existen dos clases de direcciones, **primaria** y **secundaria. Direcciones primarias** son las formadas entre los planetas en progresión y sus posiciones en el instante del nacimiento. Si, por ejemplo, el Sol estaba en cero grados de Aries y Júpiter en los 25 grados de Leo al nacer un individuo, como el Sol se mueve adelante en el Zodíaco casi un grado cada día, estará en trino con Júpiter a los veinticinco

días después del nacimiento. El sistema de la medición del tiempo en la progresión planetaria, computa generalmente cada día después del nacimiento como un año de vida. Así, el individuo de referencia, se verá sorprendido por un afortunado acontecimiento a sus veinticinco años.

Los aspectos se forman también entre planetas progresados, y para seguir el ejemplo dado anteriormente, Júpiter progresaría uno o dos grados en dichos veinticinco días; estaría entonces a los veintiséis grados de Leo y después de que el Sol hubiese pasado el trino con el radical Júpiter, estaría en trino con el progresado Júpiter y esto prolongaría por algunos años la benéfica influencia, aunque sin perder de vista que el efecto de los aspectos entre planetas progresados no es tan poderoso como cuando la configuración se produce entre un planeta progresado y un planeta radical.

Las **direcciones secundarias** son las formadas por la progresión de la Luna en aspectos con los planetas, **especialmente con el radical.** Estos aspectos lunares son de importancia vital, pues, **a menos que las direcciones primarias se vean afirmadas por aspectos de la Luna en progresión que son de naturaleza parecida, se reducirán a la nada.** Prosigamos el ejemplo del Sol en trino con Júpiter para la ilustración de esto. Si al tiempo en que culminó, la Luna en progresión hubiese estado en Géminis 25, en sextil a ambos, el Sol y Júpiter, aquello habría dado un colosal ímpetu al acontecimiento indicado por la dirección, pero de haber estado la Luna en Tauro 25, y en cuadratura con Júpiter, habría impedido el acontecimiento y en su lugar habría causado disturbios. De no haber existido di-

rección lunar secundaria al tiempo del acontecimiento, aquél hubiese permanecido latente hasta el próximo aspecto lunar de la Luna progresada, dándole exteriorización o reteniendo oculta la influencia. Las Lunaciones (lunas nuevas) son también poderosos factores para prestar energías a las direcciones particularmente si son eclipses. Véanse "Lunaciones" y "Eclipses" e igualmente "Tránsitos".

Direcciones primarias:

Véase "Direcciones" y "Tránsitos".

Direcciones secundarias:

Véase "Direcciones" y "Tránsitos".

Directos:

Cuando los planetas se mueven en el orden de los signos (de Aries a Tauro, etc.), se dicen que van directos, pero al hacerlo en orden inverso al de los signos (de Aries a Piscis), se les llama retrógrados. En las Efemerides una R mayúscula se sitúa en lo alto de la página mensual con los grados y minutos de la longitud del planeta a partir de su movimiento de retrogradación y en la parte superior de su propia columna mientras prosigue este movimiento. Al reanudar un planeta su movimiento directo, se indica "D" en las columnas pertinentes de las Efemérides para indicar que los planetas marchan "directos" porque ésta es su línea natural de progresión. La "R" se usa solamente para señalar aquello que es una anomalía.

El Sol y la Luna van siempre directos en su movimiento, nunca están estacionarios ni retrógra-

dos. Véase el capítulo que trata de la Retrogradación en la pág. 90.

Dragón (La cabeza del):

El Nodo Septentrional de la Luna. Los Nodos son puntos en la órbita de un planeta al cruzar la eclíptica o paso del Sol. Aquel en que la cruza de Sur a Norte es llamado Nodo Ascendente o Nodo Septentrional; el otro punto en que la cruza de Norte a Sur es el Nodo Descendente o Nodo Meridional.

Al estar el Sol en Oriente y atravesar el Ecuador celeste de Sur a Norte, entra en su signo de exaltación marciano, Aries, como un rey victorioso, en el equinoccio de invierno, despertando toda la naturaleza a la vida, al amor y al trabajo del año nuevo. Por consiguiente, el punto por donde la luminar menor cruza la declinación del Norte, está también sujeto a una influencia benéfica, tal como la descrita para la Cabeza del Dragón. Propulsa y promueve todos los asuntos bajo su influencia.

Pero en otoño, Saturno, Satanás, o el enemigo, está en **su signo de exaltación, Libra**, pronto a vencer con su mano viscosa y helada al Sol, dador de la vida, empujándolo hacia su nodo descendente, dejando el Hemisferio Septentrional abandonado al llanto y a la muerte. Por consiguiente, el nodo meridional de la Luna, llamado la Cola del Dragón, se considera como saturnino en sus efectos y obstruye todo aquello que con él se relaciona.

Dragón (La Cola del):

El Nodo meridional de la Luna. Véase "Cabeza del Dragón".

Eclipses:

Véase "Lunaciones".

Eclíptica:

El paso del Sol entre las constelaciones del Firmamento.

Ecuador:

El Ecuador de la Tierra es una línea imaginaria en un plano de ángulos rectos con relación al eje de la Tierra y a mitad de camino entre el polo Norte y el polo Sur. Divide así la tierra en dos hemisferios, el Boreal y el Austral. Si un poste de centenares de millones de millas de longitud pudiera ser tirado a través de la Tierra, desde el Ecuador al centro de ella, el extremo exterior describiría una línea en el Firmamento, según la tierra efectuaría su movimiento de rotación y esta línea imaginaria es la llamada **Ecuador celeste o equinoccial.** Se le da el último de estos nombres cuando el Sol se halla en los puntos en que la eclíptica o paso del Sol cruza el Ecuador celeste, porque entonces tenemos los equinoccios, momentos en los que los días y las noches tienen una duración igual.

Efemérides:

Una Efeméride es hermana gemela del almanaque y ofrece las longitudes y declinaciones "geocéntricas" del año en curso. Es imprescindible para

los cálculos astrológicos. Pero de la misma manera que es necesario tener un almanaque para cada año, a fin de ver cuándo la Luna es nueva y llena, cuándo es Pascua o Navidad, etc., es igualmente necesario tener unas Efemérides para cada año, al querer erigir un horóscopo para una persona. Ciertamente, los planetas circulan alrededor del Sol, pero cada uno tiene su velocidad específica, y si contáramos desde el momento en que estamos leyendo esto, no volverían a ponerse en la misma posición relativa que ocupan actualmente el uno con el otro, hasta haber transcurrido un período de tiempo llamado un Gran Año Sideral (25.868 años ordinarios). Por consiguiente, todos los horóscopos, hasta los de dos gemelos, difieren y es necesario poseer unas Efemérides del año del nacimiento de una persona cualquiera, antes de poder hacer su horóscopo.

Eje:

Si agujereáramos una manzana por su centro con una aguja de hacer calcetas, la tal aguja representaría el eje de la manzana y sobre éste podría moverse rotativamente. El eje de la Tierra es una línea imaginaria sobre la cual lleva a cabo su movimiento de rotación y este movimiento de la Tierra sobre su eje produce el fenómeno del día y de la noche. El eje de la Tierra apunta siempre a una estrella determinada de la constelación Osa Menor, a causa de lo cual es llamada estrella polar; la única en el Firmamento que parece no moverse. Sin embargo, no es estacionaria, sino que tiene un movimiento de vibración excesivamente lento, llamado Nutación, que causa un ligero movimiento en esa

estrella en el curso de milenios. Véase "Nutación" y "Zodíaco Intelectual".

Eje (Inclinación del):

Los ejes de todos los planetas están inclinados en sus órbitas. Véase página 17.

Ejes (Rotación de los):

Todos los planetas tienen un movimiento de rotación sobre sus ejes igual que la Tierra, pero el tiempo en que lo llevan a cabo difiere grandemente. Véase "Rotación diurna de los planetas", en la página 17.

Elección:

Véase "Astrología Horaria".

Elevación:

El cenit, sitio que ocupa el Sol al mediodía, es el punto más alto del Firmamento. Cuanto más cerca de esta posición se encuentra un planeta, más **elevado** se dice que está. Así, un planeta situado en la casa undécima está elevado por encima de otro cuya situación sea la casa duodécima, y un planeta en la casa décima está más elevado que los demás planetas.

La elevación es muy importante, pues aumenta considerablemente la influencia de un planeta, ya sea para el bien o para el mal. Si Marte, el planeta de la energía dinámica, está elevado y en su propio signo Aries, proporciona al individuo un fondo de energía casi inextinguible y un valor indomable, pero carecerá de todo esto si se encuentra colocado en un signo débil y en una posición

como la de Virgo y la casa sexta. Parecidamente ocurre con los demás planetas y signos.

Equinoccial:

Véase "Ecuador".

Equinoccio:

Los equinoccios ocurren el 21 de marzo, al entrar en Aries el Sol, y el 21 de septiembre, cuando el Sol entra en Libra. En esta época del año el día y la noche tienen la misma duración en toda la superficie de la Tierra. Véase "Ecuador" y "Precesión de los Equinoccios".

Estacionarios:

En ocasiones los planetas se mueven oblicuamente con respecto a la órbita de la Tierra de manera tal, que aparecen como si estuvieran estacionarios, aunque, como es lógico, siempre se están moviendo. (Véase el capítulo sobre "Retrogradación", página 90.)

Estrellas fijas:

Las doce constelaciones del Zodíaco se componen de un número enorme de estrellas, y por todo el Firmamento podemos contemplar grupos de cuerpos brillantes y luminosos que parecen conservar la misma posición con relación a los otros núcleos, pero diferenciándose en este respecto del Sol, de la Luna y los planetas que vemos caminar entre estos núcleos de estrellas. Por consiguiente, las agrupaciones de estrellas que componen las constelaciones zodiacales toman el nombre de "estrellas fijas". Debe saberse, sin embargo, que su inmovilidad es aparente tan sólo a causa de la inconmen-

surable distancia que las separa de nosotros porque, en realidad, se mueven en el espacio a una velocidad enorme.

La Astrología trata únicamente de las doce constelaciones de estrellas fijas que componen el Zodíaco. No puede caber la menor duda de que otras constelaciones o estrellas fijas juegan un papel influyente en asuntos humanos, pero nuestras mentes son harto débiles todavía para abrazar la total significación de los signos zodiacales y los planetas y casas con sus múltiples combinaciones, y si intentáramos penetrar en las demás estrellas fijas y sus aspectos, nos sentiríamos extraviados en un inextricable laberinto. Por consiguiente, el estudiante debe considerar únicamente las siguientes estrellas fijas: **Las Pléyades**, localizadas en los 29 grados de Tauro; **Ascelli**, en los seis grados de Leo, y **Antares**, en los 8 grados de Sagitario. Se ha observado que estas estrellas causan decididamente un efecto detrimental y pernicioso sobre los ojos. Cuando el Sol o la Luna se hallan en estos grados y afligidos por uno de los maléficos; o cuando uno de estos maléficos se halla en tales grados y el Sol o la Luna afligidos en alguna parte del horóscopo, el resultado será algún inconveniente en la vista.

Exaltación:

Queda determinado en **Dignificado**, que cuando un planeta está situado en un signo de naturaleza similar, queda así fortalecido o **dignificado**, pero cuando otro planeta de la misma naturaleza del regente penetra en aquel signo, se mezclan sus cualidades con las de este gobernante y las del signo,

quedando entonces poderosamente fortalecido o exaltado. Por ejemplo, Aries es un signo seco, de fuego. Su gobernante es Marte, un planeta igualmente seco, de fuego, y cuando el Sol, el manantial del calor y el dador de la vida penetra en este signo queda exaltado hasta un grado superlativo de poderío y en el acto la vida comienza a manifestarse en todos los departamentos de la naturaleza. El punto más importante a tener en cuenta para lo que constituye exaltación es que requiere la mezcla de tres naturalezas similares. Escorpión es también un signo marciano, pero es al mismo tiempo acuoso y no concuerda rigurosamente con la naturaleza del Sol, como Aries, por lo que el Sol no puede estar exaltado en Escorpión como lo está en Aries.

El señor de la vida y del calor, el Sol, se ve siempre opuesto por Saturno en la regulación de sus signos, Leo y Acuario, de manera que el frío y mortífero Saturno se opone al Sol desde su signo de exaltación, Libra. Venus y Marte son los planetas de la atracción, bajo el punto de vista del sexo, y como es así que todo lo que es generado por el sexo está bajo las garras de la muerte, Marte tiene así un derecho a regular a Escorpión, el signo de la casa octava que denota muerte; queda también propiamente exaltado en el signo saturnino, Capricornio, y a Saturno, el señor de la muerte, se le atribuye justamente naturaleza exaltada en Libra, el signo cardinal y masculino de Venus.

Cáncer, el femenino y húmedo signo regido por la Luna, es el próximo a Leo, signo ardiente y seco gobernado por el Sol. Es, por consiguiente, requerido por la ley de analogía que el signo de exaltación de la Luna debe ser el inmediato al Sol,

en Tauro. Venus, el planeta del amor, ofrece una atinada expresión para las fuerzas lunares de fecundidad concordando enteramente con estas tendencias al húmedo, fructuoso y femenino signo Tauro, y he aquí por qué este signo nos ofrece la más poderosa expresión de fuerza operando a través de la Luna, y de aquí que pueda estar completamente exaltado en Tauro. Venus nos aprisiona con los lazos de amor para la perpetuación de la especie, y por consiguiente, aquel amor es esencialmente egoísta, causante de dolor en consecuencia.

Quien mucho ha amado, mucho ha sufrido, y es por esto que el planeta Venus como femenino derrame lágrimas, quede exaltado en el acuoso signo Piscis, el de la casa duodécima, signo de la tristeza y el dolor. Allí, por los efectos purificantes del sentimiento y del pesar, el amor terrenal, sensual, sufre una transmutación en altruísmo al influjo de los benéficos rayos de Júpiter, el regente, pues no es la voluntad de nuestro Padre, el que suframos más allá de lo que podamos resistir, sino proporcionarnos, con cada tentación, un medio de escapar de ella.

En el antiguo Zodíaco egipcio Cáncer aparecía en forma de escarabajo sagrado, del que habían hecho su emblema del alma, y es una verdad esotérica que todas las almas penetran en la vida celestial a través de la esfera de la Luna, Cáncer. La concepción depende del sitio de la Luna y del ángulo de su rayo. Sagitario, el Centauro, es el símbolo de la aspiración, el hombre saliendo del animal y apuntando al cielo con su arco. A este signo lo regula Júpiter, planeta de la benevolencia, donde se está preparando nuestro hogar futuro y donde

algún día habitaremos, cuando hayamos aprendido las lecciones del Período Terrestre y estemos preparados para el trabajo superior del Período de Júpiter, como se describe en el Concepto Rosacruz del Cosmos.

Al par que las fuerzas solares reflejadas a través de Cáncer y la Luna producen generación, el rayo espiritual del Sol, reflejado a través de Cáncer y Júpiter, opera como un poder regenerador que fortalece la naturaleza psíquica y religiosa, por lo que se dice ciertamente que Júpiter queda exaltado en Cáncer.

Mercurio es un planeta de naturaleza variable; se toma el color y las características de cualquier signo o planeta con el cual se configura y, por consiguiente, no tiene afinidad alguna particular con ninguno de los planetas o signos gobernados por los otros planetas, y de aquí que deba buscar su exaltación en sus propios signos. Y puesto que Géminis es masculino y no concuerda tan exactamente con Mercurio como el indiferente signo negativo de Virgo, de aquí que éste es el signo de exaltación de Mercurio.

Figura:

El horóscopo o mapa de los cielos, levantado por los astrólogos, es comúnmente llamado "figura".

Geocéntrico de Astrología (Sistema):

Cuando Copérnico demostró que la Tierra y los demás planetas se movían alrededor del Sol, se dijo por burlones y escépticos que había derrumbado el sistema de Astrología que mira la Tierra como

un centro a cuyo alrededor circulan el Sol, la Luna y los planetas. Ésta es una idea errónea como tal vez pueda demostrarlo una ilustración. Todavía seguimos diciendo que el Sol sale aunque sabemos bien que es la Tierra la que se mueve mientras que el Sol permanece estacionario; pero tanto si el Sol describe un círculo alrededor de la Tierra, iluminando uno tras otro los trozos de su superficie, como si la Tierra se mueve sobre su eje exponiendo así parte tras parte de su superficie a los rayos del Sol estacionario, el efecto sobre la Tierra es idéntico, es decir, nos llega su luz y el calor de sus rayos durante parte de las veinticuatro horas. Parecidamente con los otros planetas, **la Astrología juzga sus efectos al encontrarse en una posición determinada con relación a la Tierra,** sin preocuparse de cómo se encuentran en aquella posición. Además, resulta mucho más conveniente hablar desde el punto de vista geocéntrico y decir **"el sol sale a las seis"** en vez de explicar: **"la rotación de los ejes de la Tierra nos pondrá en línea con los rayos del Sol mañana a las seis".**

Incluso los defensores a ultranza de este sistema, que combaten enérgicamente la llamada falacia geocéntrica, titubearían mucho antes de tomar su propia receta de esta manera.

Gran año sideral:

Véase "Zodíaco intelectual".

Grado:

Un grado es la 360ª parte de un círculo. Existen 30 grados en cada uno de los doce signos del

Zodíaco y el movimiento de los planetas a través de estos signos se determina por grados y minutos de "longitud", empezando por el primer grado de Aries.

Al paso del Sol se llama **"eclíptica"** y se toma como pauta del movimiento celeste por lo que se refiere a nuestro sistema solar. Los planetas zigzaguean por la eclíptica, una veces algo al Norte y otras al Sur de la órbita del Sol. La distancia al Norte o al Sur del paso del Sol de cualquier planeta se llama "latitud" y se mide igualmente por grados y minutos.

Para una mayor explicación de los grados de declinación, véase **"Declinación"**, y para utilizar los grados para medir la Ascensión Recta, véase **"Mediocielo"**.

Las explicaciones precedentes implican el uso del **grado** como una unidad o medida para fijar la posición de los planetas en la esfera celeste conteniendo las estrellas fijas, pero se emplean también los grados en geografía para determinar la posición exacta de cualquier ciudad o sitio determinado de la superficie de la Tierra. La latitud se cuenta entonces por grados a partir del Ecuador de la Tierra que está a cero grados de latitud hacia los polos que están respectivamente a noventa grados de latitud al Norte y al Sur.

La longitud se mide a través del Ecuador de la Tierra. 180 grados al Este y Oeste a partir del Meridiano de Greenwich, punto de partida aceptado en 1884 por delegados de todas las naciones sobresalientes, excepto Francia.

Para la cuestión de distancias medidas en tér-

minos de longitud en cuanto a la influencia de los planetas, véase "**Aspectos**".

Para la influencia de Latitud y Declinación en los efectos de los aspectos planetarios, véase "**Latitud**".

Grados críticos:

Véase la tabla y descripción de los Grados Críticos en la página 101. Estos grados marcan aproximadamente el fin del viaje de cada día lunar a través de los doce signos. La Luna emplea cerca de veintisiete días y medio en su viaje alrededor del Zodíaco, o sea, unos trece grados cada día. Así, partiendo del primer grado de Aries, el primer día de viaje acabaría en el grado décimotercero, el segundo en el grado veintiséis y así sucesivamente. Partiendo de este principio hallaremos que los grados críticos son el primero, décimotercero y vigésimosexto de los Signos Cardinales, el noveno y el vigésimoprimero de los Signos Fijos y el cuarto y el décimoséptimo de los Signos Comunes.

Heliocéntrica (Astrología):

Sistema introducido por ciertos astrólogos modernos en un intento de conformar la concepción copérnica del sistema solar con el Sol como centro. No es del todo satisfactorio, no obstante, pues mientras los que practican la Astrología geocéntrica poseen datos y observaciones de todas las edades pasadas, los que votan por el nuevo sistema se guían únicamente por especulación.

Horas Planetarias:

Se dice de Horas Planetarias sobre las cuales tienen dominio los planetas en los diferentes días de la semana, que representan los siete días creadores (Períodos) como se enseña por los Rosacruces.

El sábado es el día de Saturno y corresponde al Período de Saturno.

El domingo es el día del Sol y corresponde al Período Solar.

El lunes es el día de la Luna y corresponde al Período Lunar.

El martes es el día del dios de la guerra escandinavo, Tyr, y corresponde a la mitad marciana del Período Terrestre.

El miércoles es el día del Mercurio escandinavo, Wotan, y corresponde a la mitad mercurial del Período Terrestre.

El jueves es el día de Thor, o sea el Júpiter escandinavo, y corresponde al Período de Júpiter.

El viernes es el día de Venus, la diosa escandinava nombrada Freia, y corresponde al Período de Venus.

Además de la regencia sobre los días de la semana los planetas tienen dominio a la vez sobre las horas del día, y el subsiguiente sistema, orden y conexión entre la regencia de los días y horas se hace palpable cuando se observa que:

El planeta por el cual un día es nombrado, rige la primera hora de aquel día después de la salida del Sol.

Empezando con la hora de salir el Sol en domingo, el cual está regido por el Sol, la hora si-

guiente se adjudica a Venus, y la posterior a Mercurio y las inmediatas y en el orden indicado serán regidas por la Luna, Saturno, Júpiter y Marte, volviendo a ser regidas las horas por grupos de siete y en el orden dicho: Sol, Venus, Mercurio, Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Esta sucesión se sigue en ininterrumpido orden hasta la mañana del domingo próximo en la que Marte rige la última hora de la semana en su orden propio y el Sol empieza la nueva semana con su rayo benéfico para seguir siempre con el mismo método.

Con esta disposición de sucesión, empezando a la salida del Sol en domingo, la Luna rige la primera hora del lunes, que es la vigésimaquinta hora desde que el Sol rigió la primera en la mañana del domingo.

Marte por lo tanto regirá la primera hora del martes, que a su vez representa la vigésimaquinta a contar desde el lunes en la mañana a la salida del Sol que empezó a ser regida por la Luna, y así sucesivamente durante los demás días de toda la semana. Esto nos demuestra que el modo de nombrar a los días por el de los Espíritus Planetarios que tienen dominios sobre ellos, se acopla con el sistema de las horas planetarias y ambos están fundados en un conocimiento esotérico.

Cuando hablamos de **"horas planetarias"**, debe entenderse que estas horas no tienen 60 minutos de duración, sino que varían ampliamente con la época del año y el lugar de residencia. Cerca del Ecuador la divergencia es menor, pero aumenta a medida que vamos hacia el Norte, porque una "hora planetaria" es la duodécima parte del tiempo com-

prendido entre la puesta del Sol de un día determinado y la salida del mismo astro a la mañana siguiente; dicho de otro modo, es la dozava parte de un día dado que comienza a la salida del Sol y termina al ponerse.

En los equinoccios, donde los días y las noches son de igual duración, las "horas planetarias" son también de 60 minutos cada una, pero en el medio del verano y a los 60 grados de latitud, donde el Sol sale a las 3 de la mañana y se pone a las 8 de la tarde, dando un día de 17 horas y una noche de 7 solamente, las "horas planetarias" del día son de 92 minutos de largas contra 27 minutos de las horas de la noche. Esto es al contrario en el mes de diciembre, pues entonces el Sol no sale hasta las 9'15 de la mañana, poniéndose a las 2'45 de la tarde, con el resultado de que las horas planetarias del día son 27 minutos de largas y 92 minutos las de la noche. Esto ocurre, como hemos dicho, a los 60° de latitud Norte.

Para comodidad y guía del lector se añaden al final del libro seis tablas, cada una de ellas utilizable para dos meses del año para todos los que viven en las latitudes comprendidas de los 25 a los 55 grados, tanto Norte como Sur, o sea que abarcan prácticamente las tierras del mundo civilizado. Los datos que mencionan son perpetuos y por consiguiente pueden ser utilizados durante toda la vida del individuo.

Para hallar el planeta que rige una hora determinada, consúltese el reloj y véase la tabla para el mes en que se halle. Ahora póngase el índice sobre la columna de la latitud que corresponda al punto de la residencia y deténgase en la primera

hora posterior a la indicada por el reloj. Súbase un renglón en la columna y el tiempo indicado allí señala el regente planetario que comienza a actuar en aquel momento y continuará en tal cargo hasta la hora indicada en el punto donde nos detuvimos primeramente.

Los regentes de las horas se encuentran en la intersección de la línea que contiene la hora en la que comienza a regir y la columna del propio día de la semana.

Para poner un ejemplo, supongamos que deseamos saber qué planeta regirá en la latitud de 40 grados, el jueves a las 2 de la tarde, en el mes de diciembre. Ponemos el índice en la columna central de las latitudes contenidas en la tabla para diciembre, y lo corremos hacia abajo, deteniéndonos a las 2'18 de la tarde, que es la hora que "más tarde" deseamos. Entonces subimos un paso hacia arriba y llegamos a la 1'32 de la tarde, y continuamos al llegar aquí hacia la izquierda hasta llegar a la columna del jueves y allí encontraremos al planeta Marte y sabemos que este planeta regirá de la 1'32 a las 2'18 de la tarde del jueves, durante los meses de diciembre a enero, en las latitudes 35 a 45 grados.

En cuanto al uso de las "horas planetarias", cualquiera que haya estudiado la naturaleza de la influencia de los diversos planetas sobre los asuntos de la vida, se formará una opinión rápidamente. La experiencia y la observación harán bien pronto a cualquiera proficiente en la elección del momento más propicio para hacer las cosas que desean con la mayor probabilidad de éxito. Hay mu-

chos que escudriñan las estrellas para prostituir su influencia usándola con fines egoístas y se esfuerzan en obtener por ella más ventajas ilegítimas, pero los lectores de nuestros libros y de nuestra filosofía no deben confiar en encontrar el medio de proceder con tal propósito, pues nosotros no hemos estudiado este asunto desde tal punto de vista, y tampoco lo enseñaríamos si acaso lo supiéramos.

Pero en ciertas ocasiones las horas planetarias pueden ser usadas rectamente y beneficiarse por ello, y con este punto de vista sí que intentaremos la explicación de cómo pueden ser de servicio su uso.

Supongamos que deseamos ayudar a un amigo para conseguir una colocación y sabemos de una casa en la que **"convendrían sus servicios"**. Nosotros sabemos muy bien que el Sol es el indicador de aquellos que ejercen autoridad, y por lo tanto las horas del Sol son buenas para tratar de negocios y pedir favores a tales personalidades, y, en consecuencia, la mayor probabilidad de éxito la tendremos en las horas en que domina el Sol para interceder por nuestro amigo.

Pero también será importante recordar que el planeta que rige la primera hora de un día dado tiene un dominio o **"regencia primordial"** durante todo el día y que los otros planetas son sólo regentes subsidiarios con el regente del día. Ellos están debilitados o fortalecidos en proporción a la afinidad o antipatía de sus naturalezas con la del regente del día. Así, pues, si elegimos una **"hora solar"** en sábado que está matizado con la influencia obstructora de Saturno, las probabilidades de éxito no son tan marcadas como si se eligiese una **"hora solar"**

en jueves, cuyo día está saturado todo él con el rayo benéfico de su regente, Júpiter.

Puede que, por una razón de amistad, queramos reprender a algún amigo para hacerle entrar en razón, el cual sabemos que tiene un carácter violento, o que es propenso a resentirse al decirle alguna cosa y que a nosotros nos gustase evitar una disputa, entonces debemos emplear la sábana húmeda y fría de una **"hora saturnina"** y en el día de Saturno si es posible, para aplacar y saciar el espíritu marcial. El peligro de una ruptura quedará en tal caso disminuído en proporción grande y probablemente nos veremos maravillados de lo suave y placentera que la discusión transcurrió.

En caso que veamos conveniente estimular a alguno que se ha dado a la holgazanería haciendo sufrir por su conducta a sus allegados, y si vemos que es necesario hasta casi encender un fuego bajo su asiento para impulsarle a cambiar de vida, mezclemos la energía y el fuego de Marte en un día de su regencia y aprovechando una **"hora marciana"**, hablándole y llamándole a la razón en martes. En estas condiciones será seguramente influído si es que hay alguna posibilidad de hacerle retroceder en el camino emprendido y volver a su vida de trabajo y actividad.

Si usamos las **"horas planetarias"** en el sentido que dejamos dicho con el propósito de un servicio desinteresado, podemos tener la confianza de conferir innumerables beneficios sobre nuestros semejantes y atesorar una gran cantidad de bienaventuranzas en el cielo donde las posesiones no se enmohecen, ni se hurtan, ni se corrompen, y bueno será tener en cuenta que a pesar de que ganemos mucho

dinero, poder, honra y otras cosas que pertenecen a este mundo con ayuda de tal conocimiento, todas esas propiedades y pertenencias las dejaremos detrás de nosotros cuando la muerte nos llame y que **"únicamente nuestras buenas acciones permanecerán a nuestro lado en tal momento"**. Por lo tanto, no nos burlemos, sino que si queremos emplear estas estelares influencias, usémoslas en orden de que con ellas nos acarreemos una ganancia eterna en lugar de una temporal y perecedera.

Horizonte:

El lugar del nacimiento es, en Astrología, considerado siempre el punto más alto de la Tierra, y el círculo principal que desde allí se divisa es el horizonte. Éste puede ser sensible o racional.

El Horizonte sensible es el círculo que limita nuestra vista, donde el cielo parece confundirse con la Tierra.

El Horizonte racional está situado debajo del horizonte sensible, en el mismo plano del centro de la Tierra.

Hyleg:

Término usado por los antiguos astrólogos árabes para designar los puntos del horóscopo que son focos principales de la vitalidad y salud, es decir, el Sol, la Luna y el Ascendente.

No se necesitan grandes argumentos para demostrar que el enorme y glorioso depósito de vida que llamamos Sol es un factor capital en materia de salud, y que el luminar menor, la Luna, domina

también en este respecto, pues que recoge y esparce, reflejándolos, los rayos solares.

Es conocida comúnmente la conexión que guarda ella con la gestación y el parto, y por consiguiente, la Luna es el significador particular de la salud en el horóscopo de las mujeres, al par que el Sol posee influencia poderosa en el de los hombres. Ambos son, sin embargo, importantes, pues si en el horóscopo de un hombre Saturno está en cuadratura a la Luna no dejará de experimentarlo, pero de ocurrir lo mismo en el de una mujer, lo experimentará mucho más intensamente; y viceversa, Saturno en cuadratura con el Sol en un horóscopo de mujer afectará su salud, pero no con la misma intensidad que si la figura correspondiese a un hombre.

La razón por la que el Ascendente se designa también como un factor en la vitalidad y en la salud no es tan aparente, pero considerando que el **Ascendente al nacer es el sitio de la Luna en la concepción** la razón ya es obvia, puesto que si la Luna, planeta de la fecundidad, foco y receptor de las fuerzas vitales del Sol, al tiempo de la concepción. al ser plantado el átomo simiente humano, está en un signo débil, Virgo por ejemplo, existe una falta de energía fundamental y debilidad vital en los mismos comienzos de la vida y una consecuente laxitud, que afecta al cuerpo que empieza a germinar, durante toda su existencia.

Para resumir, el Sol, la Luna y el Ascendente son significadores importantes de salud y vitalidad para ambos sexos, pero los aspectos de la Luna son más importantes para una mujer que los del Sol y del Ascendente, mientras que los del Sol son más vi-

tales para la salud de un hombre que los otros dos factores.

En nuestros tiempos modernos la palabra "Hyleg" y la designación de las partes vitales del horóscopo con el nombre de sitios "Hylegíacos" no se emplea generalmente. El autor habla siempre de ello como **"significadores de salud"**, con lo que todo el mundo entiende lo que se quiere significar sin necesidad de recurrir, para entenebrecer los asuntos, a términos misteriosos que, aunque buenos, pueden ser explicados en claro y sencillo lenguaje en todos los idiomas. Debe quedar bien entendido que al juzgar cualquier sujeto sea la salud, riqueza, dicha o dolor, o con cualquier otra cosa que pueda suceder, los significadores especiales dan solamente una cantidad muy limitada de información. Para obtener un conocimiento realmente comprensivo, **cada sujeto, en el horóscopo, debe ser juzgado como un todo.**

Inferiores (Planetas):

Los astrónomos designan de este modo a Venus y Mercurio por la simple razón de que siempre permanecen cerca del Sol y no se los ve nunca en el firmamento opuesto al Sol. La idea que parecen tener los astrónomos de esto, es la de que estos planetas están colocados en planos secundarios o dependientes. La razón esotérica para su proximidad al Sol será vista en la página 20, donde dirigimos al lector.

Interceptado:

Véase el artículo sobre "Casas" antes de leer esto. En aquel artículo se dice que obedeciendo a

la configuración esotérica de la Tierra y a la inclinación de sus ejes, algunas de las casas terrestres en las superiores latitudes boreales tienen una longitud de doce o quince grados solamente, mientras que otras tienen cuarenta, cincuenta o sesenta grados de extensión. Pero como los signos del Zodíaco tienen únicamente treinta grados, de aquí se sigue que en los casos en que una casa mundana es muy larga, un signo o quizás dos puedan estar abarcados dentro de las cúspides de aquella casa, o sea la duodécima división de la Tierra.

En el horóscopo de Erman C., que nació el 25 de enero de 1812 a las 2 A.M. en Ogden, Indianápolis, encontramos el grado 24 de Sagitario en la cúspide de la segunda casa y el 11 de Acuario en la tercera. Así, pues, la segunda casa tiene cuarenta y siete grados de largo e incluyendo el signo de Capricornio en su totalidad con los planetas Mercurio y Urano, y un astrólogo definiría la situación diciendo que "Capricornio está **«interceptado» en la segunda casa**", y al hablar de los planetas que se hallan en tal interceptado signo, diría que Mercurio y Urano se hallan "interceptados" en el signo Capricornio y en la casa segunda.

Cuando un signo se halla interceptado en una casa, el **signo opuesto se halla** siempre **interceptado en la casa opuesta**", y **consecuentemente** vemos a Cáncer interceptado en la octava casa con Neptuno en él.

Respecto a la influencia de la interceptación, sabemos que cuando un planeta se halla en un signo interceptado, su influencia queda amortiguada o latente hasta que por su progresión sale del signo interceptado. Esta tendencia puede ser modificada

algún tanto por un aspecto pronunciado, o por la reunión de varios de menor importancia, pero un planeta interceptado nunca tiene la misma fuerza sobre la vida como cuando está libre.

Latitud:

En Astronomía significa la distancia que un planeta está al Norte o al Sur de la eclíptica, o sea el paso del Sol.

En Geografía, es la distancia que una ciudad o lugar se halla situado al Norte o al Sur del Ecuador.

Nota: **"La distancia de los cuerpos celestiales del Norte o del Sur del Ecuador celeste no se llama latitud, sino** declinación". Cuando el Sol se halla en un punto máximo al Norte en el trópico de Cáncer, no decimos que está en los 23 grados de latitud Norte, sino que se halla situado en los 23 grados de la "**declinación**" Norte. (Véase "Declinación".)

Logaritmos:

Fueron originalmente utilizados por el lord Napier para hacer más fáciles los cálculos aritméticos. Después fueron adaptados al sistema decimal y son empleados por los astrónomos, quienes hacen sus cálculos por arco. Pero para la calculación de los lugares de los planetas por longitud y en relación al día de 24 horas, es necesario calcular en una forma especial; en las páginas 205 a 208 publicamos las tablas de estos logaritmos especiales, después de las tablas de efemérides (págs. 203 y 204). Usando los logaritmos, las multiplicaciones se convierten en sim-

ples adiciones o "sumas" y las divisiones se harán por substracciones o "restas".

Longitud:

En Geografía se mide la longitud desde el meridiano Greenwich, ya sea al Este o al Oeste del Ecuador.

En la Astronomía, la longitud de los planetas se miden sobre la eclíptica, o sea el paso del Sol, empezando con el primer punto de Aries al equinoccio vernal. Cuando la distancia se considera sobre el punto equinoccial o Ecuador celestial, se llama **"Ascensión Recta".**

Luminares:

El Sol y la Luna.

Lunación:

Una lunación es la conjunción del Sol y la Luna, una "Luna Nueva". En nuestras Efemérides todas las "Lunas Nuevas", Lunas Llenas y eclipses están claramente indicados en la parte superior de las páginas.

Cuando una lunación cae dentro de los 3 grados de un aspecto con cualquiera de los planetas u otro punto importante del radical de un horóscopo, tiene un efecto muy marcado en los negocios **"durante el mes en que ocurre"** y puede tomar fácilmente el lugar de un aspecto con la Luna progresada, cuyo concurso es necesario para fructificar las indicaciones planetarias que entonces estén en manifestación. Aun aparte de las direcciones prima-

rias, si una Luna nueva cae en conjunción cercana con un planeta maléfico, causará inconvenientes en materias de menor importancia; y viceversa, una lunación que cae en el lugar de Júpiter o Venus acarreará placeres y facilidades en los asuntos del nativo.

Cuando una Luna nueva corresponde con un eclipse solar produce, en "**primer lugar**", el efecto general de una lunación durante el corriente mes, si está en aspecto con cualquiera de los planetas radicales, y en "**segundo lugar**", efectos semejantes durante los meses del año siguiente cuando los aspectos de la misma naturaleza se forman con el punto del eclipse, es decir, que si el eclipse cayó en la duodécima casa en Leo, en cuadratura con Marte en Escorpión en la tercera casa, entonces producirá enemistades entre hermanos durante el mes de agosto, o sea cuando el eclipse se formó. En noviembre, cuando la lunación ocurra en Escorpión se añadirá más combustible al fuego por la cuadratura con el eclipse. En febrero, cuando el Sol se halle en oposición al eclipse, habrá aún mayores disgustos por el mismo motivo, y también en mayo, cuando el último cuadrado ocurra. Por el contrario, si los aspectos iniciales del eclipse son buenos se experimentarán mayores beneficios durante los meses en que se formen los sextiles y los trinos.

El ciclo de las lunaciones es de diecinueve años. Por ejemplo, en el mes de julio del año 1900 la lunación ocurrió el día 26 en los 3 grados de Leo, y en el año 1919 ocurrió otra lunación el mismo día 26 de julio y en los mismos grados de Leo. De este modo, el estudiante puede calcular las lunaciones de

los años venideros con la exactitud suficiente para todos los casos prácticos.

Los eclipses pueden ser calculados también para los años **"futuros"** de esta misma manera, aunque algo aproximada, pero, no obstante, expedita, si el lector tiene las efemérides de los años "pasados".

Durante su curso mensual la Luna zigzaguea sobre la eclíptica y a las conjunciones o Lunas nuevas, se halla generalmente algunos grados separada de la mencionada eclíptica. Bajo tales condiciones tenemos justamente una Luna nueva ordinaria. Con objeto de llegar a un total eclipse solar la Luna debe estar directamente sobre el paso del Sol, vista desde la Tierra, y la declinación del Sol y de la Luna debe ser prácticamente la misma, así como que la Luna no debe tener prácticamente ninguna latitud.

Ocurren por lo menos dos eclipses de Sol en el año, aunque nunca más de siete, pero estos extremos se tocan muy raramente. El número general de eclipses es cuatro, dos solares y dos lunares, y se producen casi siempre a pares y con una separación de seis meses. La Luna llena que precede o sigue a un eclipse solar, usualmente es un eclipse lunar. Asimismo, si ocurren dos eclipses en febrero, espérense otros dos en agosto.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, los eclipses para un año cualquiera pueden encontrarse con éxito completo siguiendo la simple regla que damos a continuación:

1º Del año en el que se desea saber los eclipses réstense 18. El año resultante lo llamaremos "Año del eclipse".

2º Búsquese el "Año del eclipse" para las Lunas nuevas y llenas que son eclipses. (Anótense estas fechas solamente).

3º En el año anterior al "Año del eclipse" anótense las fechas y los lugares zodiacales de las lunaciones que ocurren alrededor de once días "**después**" de las fechas obtenidas en el "Año del eclipse", y el resultado son las fechas y lugares de los eclipses para el año interesado.

Con objeto de demostrar las simple reglas que acabamos de indicar, imaginemos este año de 1910 y que queremos saber el primer eclipse solar que ocurrirá en el año 1915. Tomamos unas efemérides del año 1897, que es 18 años anterior al 1915 y buscamos el primer eclipse solar, encontrando uno ocurrido el día 1º de febrero de 1897.

Para averiguar el día y el grado del Zodíaco en el cual caerá este eclipse en el año 1915, buscamos la información en las efemérides del año 1896, que es uno antes que el "**año del eclipse**" 1897.

Allí encontramos que la primera Luna nueva que ocurrió "**después**" del 1º de febrero cayó en la tarde del día 13 de febrero, en los 24 grados y 19 minutos de Acuario, y por lo tanto juzgamos que habrá un eclipse solar el día 13 de febrero de 1915 a los 24°19′ de Acuario.

Después de terminar nuestros cálculos olvidemos que estamos viviendo en el año 1910 y tomemos las efemérides de 1915 para ver si nuestras reglas han dado el resultado debido, y veremos que un eclipse solar ocurrirá en la mañana del 14 de febrero, en los 24°42′ de Acuario, y demostrándonos que

la regla empleada ha dado el resultado apetecido. (Véase "Tránsitos").

Lunar:

Pertenece a la Luna.

Maléficos:

Los planetas Marte, Saturno, Urano y Neptuno son considerados como maléficos por producir resultados adversos al hombre. (Véase "Bueno" y "Malo").

Mediocielo o cenit:

El punto del Firmamento que cae perpendicular sobre la cabeza. Cuando es mediodía el Sol se halla en el "**mediocielo**". Se simboliza generalmente con sus dos letras iniciales M.C. (Véase "Casas").

Meridiano:

Un círculo imaginario trazado entre el polo Norte y el polo Sur sobre toda la superficie del planeta. Como quiera que esta línea corre de Norte a Sur, todos los lugares colocados en ella tienen "**mediodía**" al mismo tiempo. (Véase "Casas").

Mutua (Recepción):

Véase "Recepción".

Nadir o Immum Coeli (escrito generalmente I.C.):

El punto del Firmamento situado precisamente debajo del lugar del nacimiento en el lado opuesto de la Tierra. Es el punto opuesto al Mediocielo. El Sol está en el "**nadir**" con respecto a

nosotros, a la medianoche. (Véase "Mediocielo" y "Casas").

Natividad:

Lo mismo que el "horóscopo" y "Radix"; un mapa de los cielos hecho del momento en que nació una persona. (Véase "Figura").

Nebulosa:

Racimos o grupos de nubes de estrellas; mundos en formación. Tres de ellas se sabe que tienen un efecto adverso para la vista. (Véase "Estrellas Fijas").

Nodos:

Véase "Cabeza del Dragón".

Nudación:

Un movimiento vibratorio de los ejes de la Tierra, el cual es el causante de la precesión de los equinoccios. (Véase "Zodíaco Intelectual").

Oblicua (Ascensión):

Véase "Ascensión".

Occidental:

De Oeste. Cuando el Sol o los planetas han pasado el cenit, el mediocielo o la faja del mediodía, empiezan a ponerse por el horizonte del Oeste y por lo tanto de los planetas en la novena, octava y séptima casas del horóscopo dícese que son occidentales o que están en el Oeste, y los planetas de la duodécima, undécima y décima casas que ascienden por el horizonte oriental hacia el me-

diocielo, cuando es la marcha del Sol por la tarde, se dice que son orientales o que están en el Este.

Pero cuando el Sol se pone en el punto donde vivimos nosotros, sale en otra parte del mundo representado por la sexta, quinta, cuarta, tercera, segunda y primera casas del horóscopo y durante tal tiempo también son orientales, y occidentales en relación a su Mediocielo que corresponde a "nuestro nadir". Cuando se eleva de su horizonte oriental, que es nuestro descendente, por las casas sexta, quinta y cuarta se llama oriental, y cuando gradualmente se pone en relación a su horizonte occidental, que es el ascendente nuestro, se llama occidental.

Así, pues, los planetas en la duodécima, undécima, décima, sexta, quinta y cuarta casas se llaman orientales y los planetas en las otras seis casas se conocen como occidentales o del Oeste.

Oposición:

Cuando dos planetas se hallan en el mismo grado de signo opuestos se dice que están en el aspecto nombrado "Oposición". (Véase "Aspectos" y "Órbitas").

Órbita:

Se llama también órbita al sendero que sigue un planeta alrededor del Sol, o sea , la curva que describe un astro en su movimiento de traslación.

Orbital (Revolución):

Es la revolución de un planeta en su órbita alrededor del Sol. El espacio de tiempo empleado por todos los planetas en su revolución orbital se detalla en la página 16.

Órbitas:

Los planetas forman aspectos que influencian los negocios humanos cuando se hallan en el mismo grado del Zodíaco, o en un cierto número de grados separados. Pero se ha comprobado que su influencia se deja sentir aun cuando los planetas no se hallen exactamente en el número de grados convenido. Por consiguiente, un planeta tiene una esfera penetrante que le hace efectivo antes de que el aspecto sea formado y después de que se ha disuelto, y a esta esfera de influencia se la denomina "órbita".

Oriental:

Correspondiente al Este. Véase "Occidental" para la explanación.

Paralelo:

Se llama paralelo al aspecto formado entre dos planetas cuando se hallan en el mismo grado de declinación, ya sea al Norte o al Sur del Ecuador celestial. (Véase la pág. 94).

Parecido físico:

El tipo físico está determinado por cuatro factores principales. Estos son: el Ascendente o signo saliente que representa el cuerpo, el "Señor" del Ascendente, los planetas salientes, es decir, los situados en la primera casa, particularmente cuando están en el signo o en su cúspide y el signo que contiene al Sol. Nótese, no obstante, que el Sol debe tener alguna fortaleza con respecto a la posición y aspectos con objeto de llevar a la evidencia las características físicas de su signo. Los elementos an-

teriores están designados en el orden corriente de su importancia. Su fusión o combinación determina si la persona ha de ser alta o baja, morena o rubia y todas las otras peculiaridades físicas. Véase "**El Mensaje de las Estrellas**" para una definición más detallada de este asunto.

Parte de la Fortuna: ⊕

Es un punto en el horóscopo que se opone o favorece las fortunas monetarias en concordancia con los aspectos que recibe de los planetas. La filosofía y el modo de calcular su posición se relata en la página 79, etc. Para demostrar si la "Parte de la Fortuna" ha sido bien calculada, obsérvese si la distancia del Sol a la Luna es igual a la distancia del Ascendente a la Parte de la Fortuna.

Planetas:

Son los cuerpos celestiales de los Embajadores de Dios que circundan o giran alrededor del Sol.

Al igual que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, que es triple en su manifestación, así también y astrológicamente, el yo superior en el hombre se representa por un círculo con un punto central ⊙ denotando el aspecto más elevado espiritual, el Espíritu Divino, cuyo atributo es Voluntad. Por lo tanto, el SOL, ⊙, representa en el horóscopo como la expresión más elevada del yo individual, y denota la influencia positiva de la marcha del hombre y su carácter en el sentido más elevado de la palabra.

El símbolo del planeta VENUS es un círculo sobre la cruz ♀. Indica una sabiduría que no es meramente intelectual, sino más bien Intuición

e Imaginación. De aquí que la naturaleza de Venus sea esencialmente de amor y como la cohesiva influencia de la vida por la cual somos atraídos a los otros para mutuos beneficios, aunque Venus por sí mismo no se concierne con ningún beneficio mutuo, siendo de su naturaleza el atraer a los demás y el bien que viene por él es solamente un accidente.

El planeta JÚPITER está simbolizado por un semicírculo sobre la cruz, ♃, lo cual significa el espíritu humano cuya facultad es el pensamiento abstracto. Así, pues, el planeta Júpiter ♃ representa la mente superior, la mente que se refiere a las cosas materiales y se expresa a sí misma en pensamiento abstracto, como religión, filosofía y las ciencias elevadas.

MARTE es el opuesto a Venus. Está simbolizado por la cruz sobre el círculo, ♂, así que mientras la naturaleza de Venus es el amor abnegado y para darse a los demás, la naturaleza de Marte es la de un deseo con fines egoístas. Denota, por consiguiente, toda la violenta energía de la naturaleza inferior, el cuerpo de deseos, el aspecto pasional y emocional del hombre que le obliga a hacer su trabajo externo en el mundo para dominar los obstáculos y reunir experiencia.

SATURNO es el opuesto a Júpiter, o sea la cruz de la materia encima del semicírculo, ♄, que denota la mente cerebral. Esto es lo que presta persistencia a los impulsos de Marte y simboliza la parte permanente relativa de la naturaleza inferior, o sea, lo que se ha comprobado y visto es de utilidad. Es, por lo tanto, símbolo de los átomos simientes, de los vehículos inferiores del hom-

bre donde se almacenan las experiencias de todas las vidas pasadas. De aquí que Saturno denote la habilidad mecánica, la castidad y la justicia, la perseverancia y las adquisiciones materiales que han sido transmutadas en virtudes por medio de su influencia purgatorial. Actúa como el recolector de las cosas que se han sembrado en nuestro cuerpo, y como tal aparece a menudo en la vida para castigarnos por los entuertos que hemos hecho, no vandalísticamente, sino con la idea de que podamos aprender las lecciones necesarias para obrar a conciencia. La Luna es la refracción del Sol. Ambos en unión con el Ascendente denotan la formación del cuerpo físico, siendo la Luna en cierto sentido el símbolo del cuerpo vital y el Ascendente el del cuerpo denso. Por consiguiente, estos dos elementos expresan las herramientas que el hombre tiene a su disposición para actuar, la parte más perfecta de su naturaleza, pero al mismo tiempo la más instable. La Luna es, pues, completa antítesis del Sol. Éste es una estrella fija, mientras que la Luna es la más voluble de los cuerpos celestiales. Los planetas últimamente nombrados son los indicadores de la naturaleza inferior del hombre, la personalidad, en oposición a la individualidad simbolizada por los tres planetas nombrados en primer lugar, y estos dos triángulos se hallan conectados por el planeta que significa la concretamente inferior, es decir, MERCURIO. El símbolo de este planeta comprende en él todos los tres constituyentes del simbolismo planetario, el círculo, el semicírculo y la cruz, ☿, indicando con ello que no posee una naturaleza propia, sino que es un vehículo para la expresión de los otros planetas.

Cuando Mercurio se halla bien dispuesto con referencia a Venus, tenemos al tipo mental del artista, poeta, músico o literario, pues es de Venus de donde vienen las vibraciones para todas las expresiones del Arte.

Cuando Mercurio se halla bien colocado con relación a Júpiter, nos encontramos con el hombre de mente filosófica y científica. Además, se le considera como regente del legislador tanto en la Iglesia como en el Estado; uno que actúa para el bien común.

Cuando Mercurio se encuentra bien situado con respecto a Marte, tenemos el hombre de acción; el hombre que anhela el progreso de las actividades materiales del mundo, bien en grande o en pequeña escala, que puede manifestarse lo mismo como un tendero que como un almacenista y lo mismo en todos los demás aspectos que se explotan para beneficio personal, pues Marte, como ya se ha dicho, es la antítesis de Venus y la incorporación de los deseos egoístas.

Mercurio en aspecto con la Luna no tiene significado, pues la Luna por sí misma es un reflector, excepto en los casos en que un aspecto adverso viene de un signo cardinal o de elevación. Entonces puede producir la locura.

En los párrafos anteriores sólo hemos relatado las naturalezas esenciales de los planetas. Cuando están bien aspectados por otro planeta, estas características naturales se alteran en cuanto se concierne con los planetas benéficos; pero cuando intervienen en el aspecto planetas maléficos, la naturaleza de Venus, que es sabiduría, amor y ritmo, puede convertirse en locura, libertinaje y pe-

reza; la filosofía, unas tendencias de salirse y vivir al margen de la ley; la misericordia y aspiraciones tiernas de Júpiter, pueden cambiarse en desorden, desconsideración hacia los demás y propósitos bajos; la elevada espiritualidad del Sol se puede expresar como un espíritu de bestialismo y sin tener en cuenta más que la salud física. En cuanto a los planetas de naturaleza inferior, los buenos aspectos de Marte se convierten en deseos hacia cosas constructivas y en actividades bien reguladas, mientras que los aspectos adversos pueden ser responsables por la expresión destructora de la naturaleza de deseos. Saturno cuando está bien aspectado proporciona habilidad para la mecánica y una condición que puede ser capaz de controlar o dirigir la naturaleza de deseos. Indica al hombre sesudo, perseverante, capaz de hacer frente y dominar los obstáculos materiales; el organizador y el promotor, el investigador científico que actúa en lo que concierne a las líneas materiales. Como se sabe que es la antítesis de Júpiter, cuando está bien aspectado, se muestra como el filósofo de alta y elevada mentalidad, el legislador de mérito y práctico, el sacerdote sincero y ardiente, todos, en fin, que acarician anhelos y aspiraciones superiores y delicadas, entretanto Saturno, cuando está mal aspectado, denota una mente estrecha, el sectario fanático, el materialista, el anarquista y enemigo de la sociedad, ya sea de la Iglesia o del Estado. Como Júpiter nos da la persona de mente benévola, expansiva y elevada, así Saturno, cuando tiene aspectos adversos, produce tendencias sarcásticas, intratables y estrechas.

Además de los siete planetas ya mencionados hay dos más en nuestro sistema que se llaman Urano y Neptuno.

Puede decirse que URANO, ♅, que es la octava de Venus, porque es de su misma naturaleza en un grado mucho más sutil, pues sus atracciones son tan espirituales que no pueden ser sentidas por el hombre ordinario en una manera apropiada, siendo por eso que éste más bien responde al lado adverso de Urano. Éste es el planeta que rige el éter y cuando está en aspecto con Mercurio, o con el Ascendente, o con la Luna, produce una afinidad con la fuerza que conocemos como electricidad. Sus operaciones son siempre muy precipitadas o bien imprevistas, y como la humanidad responde a su lado adverso o negativo, como acabamos de decir, estos efectos siempre se manifiestan particularmente en forma violenta o de desastres.

NEPTUNO, ♆, a su vez, es la octava de Mercurio y al igual que éste es el portador de luz para el Sol físico, así Neptuno es el portador de la luz del Sol espiritual, llamado Vulcano entre los ocultistas, el cual es visible detrás del visible Sol. Por todo esto, como es natural, hay todavía muy poco de la humanidad capaces en absoluto de poder ser afectados por él, salvo que produce un estado caótico mental cuando se halla colocado en aspectos contrarios.

Cuando se halla situado en los ángulos y especialmente en elevaciones cerca del Mediocielo, produce ocultistas y místicos de temperamento superior, pero en cambio, cuando se encuentra en casas bajas produce la mediumnidad en el mejor de los casos, pues a menudo causa la locura. Este planeta es la

cuerda más elevada en la lira del alma de Dios y como es lógico, la menos empleada y la que más pronto se desafina. Los astrólogos son los que están influenciados por él y los músicos que tocan instrumentos de cuerda.

Planetas superiores:

Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son llamados planetas superiores por los astrónomos, porque se mueven en órbitas que los separan muchísimo del Sol. Este término se usa en contraposición al de "planetas inferiores", aplicado a Venus y Mercurio, los que siempre permanecen cerca del Sol. (Véase pág. 19).

Pléyades:

Véase "Estrellas Fijas".

Procesión:

Un movimiento hacia atrás del equinoccio vernal, que es un factor muy importante en las actividades humanas. (Véase "Zodíaco Intelectual").

Progresión:

Véase "Direcciones y Tránsitos".

Radical:

Perteneciente a un horóscopo en el momento de nacer. (Véase "Tránsitos").

Raíz:

El horóscopo al nacimiento (Véase "Tránsitos").

Recepción:

Dos planetas se hallan en "recepción mutua" cuando cada uno de ellos ocupa la casa regida por el otro, como por ejemplo, Venus en Aries y Marte en Tauro. El efecto de esto depende de la afinidad entre la naturaleza de los planetas. Cuando Marte está en los signos mercuriales Géminis o Virgo, y Mercurio en los marcianos Aries o Escorpión, la energía dinámica de Marte se infunde en la organización mental de la persona en cuestión que debido a ello se hace mentalmente más viva. Respecto a la forma en que esta agudeza mental se manifieste, ya sea equivocada o acertadamente, depende, como es natural, de los aspectos, pues todo lo que hace la "recepción mutua" es prestar energía. Si Saturno está en los signos mercuriales, Géminis o Virgo, y Mercurio en los saturninos Capricornio o Acuario, la mano restrictiva de Saturno caerá sobre el alado Mercurio dando por resultado que la mente gana en profundidad y poder de concentración, pero respecto a si esta capacidad mental sea usada en bien o en mal depende en los aspectos como en el caso de Marte. Cuando Venus y Júpiter se hallan en "recepción mutua" y bien aspectados suavizan el camino de la vida lo más maravillosamente. La persona que tenga tal configuración encontrará por todas partes a las gentes dispuestas a servirle y tendrá muchos amigos y por el contrario cuando Saturno y Marte se hallan en "recepción mutua" y afligidos aquel que sea tan desgraciado que tenga esos aspectos hallará por todas partes contrariedades y enemistades a cada paso.

No obstante, debe tenerse presente que "**nuestros horóscopos señalan lo que hemos cultivado por nosotros mismos en vidas pasadas**" y que aquel que tiene la configuración de atraer amigos, debe haber sido bondadoso y atento, a la vez que el que se ve repelido de todas partes habrá sido egoísta y enemigo de sus relaciones. Pero si éste se esfuerza en volver sobre sus pasos y hace sacrificios por sus semejantes, también él dominará sus aspectos indeseables, pues los Ángeles Estelares no son tan malignos como para hostigar a ninguno en ningún momento. Ellos solamente flagelan con el propósito de subyugar y corregir nuestras faltas y hacernos mejores en definitiva.

Algún día todos los hombres serán amantes y amorosos y entonces no habrá para ninguno de ellos influencias maléficas. Roguemos porque llegue pronto esta fase de la evolución.

Regente:

El regente de un horóscopo es aquel planeta que tiene el máximo dominio e influencia sobre la vida del nativo y al que éste responde más fácilmente.

En iguales condiciones el "**señor**" del Ascendente es el regente del horóscopo correspondiente. Pero si algún otro planeta es más poderoso respecto a la elevación, significación o exaltación, la situación en un ángulo y sus aspectos, entonces este planeta debe ser considerado como el regente. Pero para que esto sea decisivo y permanente los aspectos deben ser fuertes y cercanos, sin tener en consideración si son buenos o malos. Los buenos aspectos le harán un buen regente y los malos aspectos un

regente adverso, pero sin afectar en ninguno de los dos casos a la efectividad de su regencia. Cuando dos planetas son de igual fortaleza y están situados en idéntico aspecto pueden ser clasificados como co-regentes.

En el caso de una casa, el **"señor"** del signo situado en la cúspide es regente. Cuando nos hallamos en presencia de un signo interceptado, su **"señor"** tiene una regencia parcial sobre la casa, aunque ésta sea inferior en este sentido a la del planeta que rige el signo de la cúspide de la casa en cuestión. La regencia de un signo interceptado es latente y no se manifiesta hasta que por la progresión de los ángulos del signo en intersección llega a la cima de la casa. Los planetas de una casa, **"si están aspectados"** tendrán, ordinariamente una influencia mayor sobre sus actividades que los regentes de los signos antes mencionados. En estos casos tales planetas pueden ser calificados de co-regentes de tal casa.

Retrogradación:

Veáse el capítulo sobre Retrogradación y sus efectos, pág. 90.

Señor:

Se dice que un planeta es "Señor" de los signos que rige, por ejemplo, Marte es "señor" de Aries y de Escorpión; Venus lo es de Tauro y Libra. (Véase "Dignificación" y "Exaltación").

Separación:

Cuando un planeta que ha estado en aspecto con otro se mueve hacia adelante y de este modo

se disuelve el aspecto, se dice que se está separando del aspecto. (Véase "Solicitud").

Sextil:

Cuando dos planetas se hallan separados 60° se dice que están en "**sextil**", es decir, una sexta parte del círculo del Zodíaco, dividido como todos los círculos en 360 grados. Se le considera como "**buen aspecto**". (Véase 'Bueno" y "Malo" y también "Aspectos").

Significadores:

Los planetas, Ascendente, Mediocielo, Parte de la Fortuna y las Cabezas y Cola del Dragón, se llaman "**indicadores**" porque sus posiciones y aspectos en el horóscopo tienen cierta significancia respecto a los negocios de la vida.

Símbolos:

Los símbolos de los planetas se detallan en la página 34 y debe notarse que consisten en un círculo, un semicírculo y una cruz diversamente reunidos. El círculo es el símbolo del espíritu, el semicírculo es el emblema del alma y la cruz que representa la materia, nos determina el cuerpo.

De este modo los elementos de la constitución humana, "**espíritu**", "**alma**" y "**cuerpo**" están envueltos en las partes componentes de los símbolos planetarios para indicar al místico su misión con respecto a la humanidad.

Estas partes elementales están agrupadas diversamente para indicar la naturaleza del planeta al que representan y su oficio en la gran escuela de la vida en la que Dios nos ha colocado bajo los Espíritus

Planetarios, quienes se esfuerzan en educarnos en la sabiduría divina.

El Sol, ☉, como su símbolo indica, es el centro de todas las facultades espirituales, la fuente de toda vida.

La Luna, ☽, su símbolo es el de un semicírculo, mostrando que hemos completado el medio arco o involución en el que los cuerpos han sido construídos y que ahora la esencia de la experiencia extraída de tales vehículos debe ser transmutada en cualidades espirituales por la alquimia del crecimiento del alma, para que de este modo pueda elevarse sobre el arco de la evolución.

Marte, ♂, cuyo símbolo es una cruz sobre el círculo, indica el nombre irregenerado en el que la cruz de la personalidad predomina sobre el círculo del espíritu.

Pero, pisoteando la naturaleza superior bajo el pie, el carácter marcial engendra guerra y contienda; durante éstas debe necesariamente sufrir, aun saliendo victorioso de sus guerras y luchas, y por tales contrariedades y poco a poco queda suavizada gradualmente su naturaleza.

Venus, ♀. Cuando la naturaleza marcial ha sufrido suficientemente, el círculo espiritual asciende por gradaciones sobre la cruz de la materia y así se convierte en el símbolo de Venus, el planeta del amor.

Saturno, ♄, y Júpiter, ♃, tienen símbolos casi iguales, indicativos del modo en que el crecimiento anímico debe ser estimulado. En el símbolo de Saturno, ♄, la cruz de la personalidad está exaltada sobre el símbolo del alma, el semicírculo.

El desarrollo del alma viene por servicio, pero el símbolo de Saturno indica claramente que la persona bajo su dominio está más propensa a que le sirvan que a servir, siendo egoísta y obstruccionista del bienestar común. Naturalmente, los otros se resienten del trato de su carácter y, como consecuencia, Saturno brinda dolores, molestias, tristezas y descontento con objeto de enseñarnos que no podremos nunca servirnos realmente a nosotros mismos por egoísmo, sino únicamente por el sacrificio.

Júpiter, ♃; cuando ha empezado a alborear sobre nosotros su influencia por consecuencia del dolor y de ese egoísmo que es como una coraza alrededor del alma que nos repele y nos separa de los demás, empezando lentamente a cultivar la cualidad de la benevolencia y gradualmente el semicírculo del alma se eleva sobre la cruz de la materia y se convierte entonces en el símbolo de Júpiter, el filántropo y el amigo del hombre. Entonces este emblema significa uno que ama a todos y uno que es igualmente el favorito de los dioses y del hombre.

Mercurio, ☿. Aunque el último en el Reino de Dios, el sistema solar, es sin duda, de la mayor importancia, en razón de su influencia sobre el cuerpo, alma y espíritu, lo cual se demuestra por el hecho de que su símbolo contiene todas las partes componentes de los símbolos planetarios, es decir, el círculo, el semicírculo y la cruz. Esto es así porque en la mente todos están unidos y juntos en un organismo completo físico-espiritual llamado "Hombre" y sin Mercurio, ☿, esto no podría ser.

Mercurio, no obstante, es neutral y esta cuali-

dad depende del Ego interno que está representado por el círculo colocado en el centro, ya utilice sus atributos divinos de selección y libre albedrío para aspirar hacia el cielo en busca del desarrollo de su alma, como está simbolizado por el símbolo de ella, el semicírculo colocado por encima del círculo del espíritu, o bien se dirija hacia la cruz de la personalidad debajo del círculo y anhele las cosas mundanas. No hay criatura que tenga las posibilidades divinas del hombre, ninguna de ellas puede aspirar tan alto y reversamente, tampoco ninguna otra puede caer tan abajo. Esta lucha entre las naturalezas superior e inferior por la supremacía, simbolizadas por el semicírculo y la cruz que se hallan colocados encima y debajo del círculo en el emblema de Mercurio, ☿, fué descrito muy bien por Goethe en algunas líneas de su inmortal **Fausto** cuando el héroe dice:

"Tú por un solo impulso estás imbuído
"permaneciendo inconsciente del otro aún.
"En mi pecho ¡ay! están albergadas dos almas
"y en él combaten por un reino indivisible.
"Una a la tierra con deseo pasional,
"y tenazmente se adhiere todavía;
"la otra aspira por sobre las nieblas
"y con sagrado ardor hacia más puras esferas".

Signos:

Los signos del Zodíaco son las divisiones del Firmamento y empezando desde el equinoccio vernal. Los primeros 30 grados se llaman Aries, los siguientes 30 grados Tauro y así sucesivamente y por grupos de 30 grados cada uno; sus nombres son: Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

Estos signos están medidos, según hemos dicho

desde el equinoccio vernal, un punto fluctuante, y no deben ser confundidos con las doce constelaciones de estrellas fijas que llevan sus mismos nombres, ni con las doce casas del horóscopo que son las divisiones de la Tierra. (Véase "Zodíaco Intelectual" y "Casas").

Signos de Agua:

Cáncer, Escorpión y Piscis son llamados signos ácuos. El agua es el solvente universal y también el coagulante universal en el laboratorio alquímico de la naturaleza. En la pág. 38 se indica cómo el Sol de Vida, el Ego, pasa a través de las aguas del parto en los tres definidos estados, simbolizados por los signos ácuos.

Cuando el Sol se halla en el punto más avanzado de su declinación en el signo psíquico y ácuo de Cáncer, designado por los antiguos sacerdotes egipcios como "**la esfera de las almas aguardando el renacimiento**", está en el Trono del Padre, la Fuente de la Vida. Allí atrae de aquel manantial inagotable una nueva cantidad de "**elixir vital**" para el año venidero e inmediatamente comienza su descenso para ofrecer su tesoro al mundo anhelante.

Pero para hacer esto debe pasar antes por el fuego de su propio signo, Leo, y mezclar el fuego con el agua. De esta mezcla alquímica afortunada depende toda la vida manifestada.

En el mes de octubre, el Sol entra en el segundo de los signos de agua. Escorpión, donde los enérgicos espíritus de Lucifer marcianos se esfuerzan en amalgamar a los dos antagónicos elementos, pero no con éxito completo, pues el fuego de la

pasión y el agua de la emoción chirrían, bullen y forman espuma por la guerra y la lucha que sostienen. Como consecuencia de ello la esencia pura de vida recibida del Padre, se tiñe de pasión cuando es extraída del pozo de Escorpión y para purificarla de tal tinte de pasión se baña en el fuego de la aspiración cuando el Sol alcanza el signo de fuego. Sagitario, por Navidad.

En marzo el Sol pasa por el último de los signos de agua, Piscis, y simultáneamente circula la savia por los árboles, germinan las semillas y bulbos por el rayo expandente del benéfico Júpiter hasta que están listas para brotar y cuando el Sol de Vida entra en exaltación de la fuerza del signo de fuego Aries, lanza el fiat creador y toda la naturaleza prorrumpe en gozos y alcanza un glorioso esplendor. La llama de la Vida Divina engendrada y en gestación en la matriz ácua de la Naturaleza se manifiesta en el Mundo.

Signos de aire:

Géminis, Libra y Acuario se llaman signos de aire. Su influencia es altamente intelectual y mental.

Signos benéficos:

El Sol, Venus y Júpiter. Para una explicación sintética y más amplia de los términos "benéfico" y "maléfico", ver "Bueno y Malo" en la página 96.

Signos de doble cuerpo:

Géminis, Sagitario y Piscis. Se llaman así a causa de verse representados en el Zodíaco pictórico, Gé-

minis como un par de gemelos, Sagitario como un centauro, hombre en parte y en parte caballo, y Piscis como dos peces. Son de naturaleza dual y vacilante, y es de observar cómo se repiten los acontecimientos en la vida de aquellos que tienen estos prominentes signos. Se casan varias veces, sus infortunios nunca llegan solos, pero así también su buena fortuna es siempre múltiple.

Signos estériles o infructíferos:

Géminis, Leo y Virgo.

Signos femeninos:

Los signos femeninos comprenden los seis signos pares: Tauro, signo segundo; Cáncer, el cuarto, etc. En esta división quedan incluídos los signos de tierra, Tauro, Virgo y Capricornio; y los signos de agua, Cáncer, Escorpión y Piscis. La tierra y el agua son los dos atributos de la Madre Naturaleza. Puestos en contacto pueden dar a luz nuevas vidas, y por lo tanto los signos que tengan mayor afinidad con estos elementos esenciales, pueden muy bien ser llamados "femeninos". El mismo Virgo, estéril en esencia, es quizá el más importante de los signos femeninos, pues cuando el Sol, durante septiembre, está en Virgo, la ola espiritual de vida rejuvenecedora comienza su descenso sobre la Tierra en la que se concentra por Navidad, comenzando entonces a irradiar la vida germinal que se desparrama por doquier y que florece por Pascua. Entonces el Salvador, habiendo ofrecido su vida una vez más, de nuevo remonta hasta su Padre.

Signos fijos:

Tauro, Escorpión, Leo y Acuario son llamados signos "fijos" porque al hallarse en los ángulos de un horóscopo, con muchos planetas en ellos, dan a la persona en cuestión una poderosa "fijeza" proporcionándole una cantidad poco común de perseverancia con la que podrá casi siempre rematar dignamente todo aquello que emprenda, de ser humanamente posible.

Signos fructíferos:

Cáncer, Escorpión y Piscis, signos que componen la trinidad acuática, son los vehículos particulares para la función fertilizante de la naturaleza. Al hallarse la Luna en estos signos, vierte, con mano liberal, el Agua de la Vida, gran principio fecundante y es de observar que las simientes plantadas durante la estancia de la Luna en estos signos fructifican con mucha mayor abundancia que al hacerse bajo condiciones menos favorables.

Signos de fuego:

Aries; Leo y Sagitario.

Signos masculinos:

Los signos Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario y Acuario son considerados como masculinos. Como se verá, incluye esta denominación a la **"triplicidad de fuego"**, Aries, Leo y Sagitario y la **"triplicidad de aire"**, Géminis, Libra y Acuario, y por consecuencia de ello los signos femeninos, que son los seis restantes, comprenden las **"triplicidades de tierra y agua"**.

Los elementos tierra y agua son negativos e inertes, pero están influenciados por los elementos **"positivos"**. El viento encrespa las olas del océano y los fuegos volcánicos conmueven la Tierra y por lo tanto, los signos de **"fuego y aire"** son llamados **"masculinos"**. (Véase "Signos Femeninos".)

Signos movibles:

Los signos Aries, Cáncer, Libra y Capricornio son considerados como signos **"movibles"**. (Véase "Signos cardinales", pág. 126.)

Signos nórdicos:

Los signos de Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo y Virgo, son llamados de este modo, porque el Sol está en ellos cuando se halla sobre el Ecuador en la primavera y verano.

Signos orientales:

Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis se llaman signos orientales, porque cuando el Sol está en ellos, está en la parte del Sur del Ecuador celestial y como resultado de ello tenemos invierno en el hemisferio del Norte o boreal.

Signos de tierra:

Tauro, Virgo y Capricornio.

Solicitante:

Cuando un planeta de los de marcha veloz se aproxima a un aspecto con otro más lento, se dice que "solicita" un cuadrado, trino, etc., de aquel planeta. Como quiera que el planeta solicitante debe ser más veloz que aquel al que "solicita"

es evidente que la Luna solicita a su vez los aspectos de todos los otros planetas cada mes al pasar por el Zodíaco, pero Saturno, que emplea treinta años en describir el círculo, puede solicitar solamente a Urano, que necesita cuarenta y cuatro años, y a Neptuno, que emplea ciento sesenta y cinco años.

Esta regla tiene aplicación cuando los planetas caminan **directos** en el Zodíaco (de Aries a Tauro, etc.), pero si el planeta de marcha más lenta, es **retrógrado** (yendo de Tauro a Aries, etc), ambos planetas pueden ser solicitantes al aspecto (Véase "Directo" y "Retrógrado").

La influencia de los planetas es siempre más sensible cuando son solicitantes que cuando se están separando.

Solsticio:

Esta palabra está compuesta de dos vocablos: **"sol"**, el Sol, y **"sistere"**, obligar a estar, y así interpretado expresa gráfica y precisamente lo que ocurre en los solsticios, porque un solsticio es un punto en el cual el Sol se halla en su punto máximo de declinación y lo más alejado del Ecuador celestial. Allí ha de permanecer durante tres días en el vigésimotercer grado de declinación, antes de que empiece a descender hacia su nodo.

Como es sabido, hay dos solsticios. Uno en el verano, el 21 de junio, cuyo día es el más largo del año y son llamados, respectivamente, solsticio del verano y solsticio del invierno.

Tabla de Casas:

Es una tabla calculada para indicar los gra-

dos y signos, del Zodíaco que se hallan en cada una de las cúspides de las doce Casas mundanas en cualquier momento del día o de la noche durante el año.

Una Tabla de Casas es siempre la misma para un determinado grado de latitud, y puede ser empleada para la duración de toda una vida, puesto que se relaciona con las estrellas fijas que no presentan un cambio apreciable en un centenar de años.

Tránsitos:

En el momento en que nace un niño las posiciones de los planetas indican las tendencias, las "**propensiones**" de la vida. Tales posiciones constituyen la "raíz" y todo lo que haga referencia a esta "base" de todos los acontecimientos se llama "**radical**". Así, pues, el "radical Júpiter" se refiere a la posición de Júpiter en el nacimiento de una persona.

Durante los veinte, treinta o sesenta días siguientes después del nacimiento los planetas efectúan sus cambios y forman ciertos aspectos con respecto a las posiciones que tenían al nacer una persona. Cada uno de estos días corresponde a un año de la vida y los aspectos formados por la "**progresión**" en el vigésimo día después del nacimiento indicarán algo respecto a los sucesos que acaecerán en el vigésimo año. Los aspectos formados en el trigésimo día siguiente al nacimiento determinarán los sucesos e influencias en el trigésimo año de la vida del ser en cuestión y así sucesivamente.

Todas estas mociones se conocen con el nom-

bre de posiciones y aspectos "**progresados**". Así, pues, si alguno dice que "su Sol «**progresado**» estará trino a su «**radical**» Júpiter cuando alcanza la edad de cuarenta años", indica que cuarenta días después de su nacimiento el Sol hubo progresado hasta llegar al aspecto de trino con la posición de su Júpiter al nacer, y que por lo tanto esto obrará para traer en su cuadragésimo año acontecimientos de naturaleza benéfica o afortunada, porque el aspecto y los planetas son de naturaleza que se ha dado en llamar "buena".

Considerando que la duración de la vida no va más allá generalmente de los setenta años, las posiciones planetarias después de los setenta días de nacer, no tienen un efecto tan marcado como del que se describe en el párrafo anterior, pero, no obstante, poseen una influencia apreciable en las vidas de la humanidad en concordancia con sus naturalezas. Pero debido al tránsito rápido efectuado, sus efectos son efímeros, aun en el caso de los planetas lentos. Estos movimientos de los planetas son llamados "**Tránsitos**".

Se encuentran en las Efemérides de todos los años. Por ejemplo, si se desea conocer los planetas que "**transitarán**" las diferentes casas de un horóscopo en un año determinado, no se tiene que hacer otra cosa más que tomar una Efemérides del año requerido, pues únicamente en ellas se podrán hallar. Los planetas "radicales" y "progresados" están todos en las Efemérides del año en que se nació, pero los "tránsitos", por ejemplo, para el año 1920 sólo pueden encontrarse en las Efemérides de 1920.

Las "**lunaciones**" o lunas nuevas y los eclipses

se hallan entre los más importantes **"tránsitos"** Sus efectos se describen bajo el epígrafe "Lunaciones", al cual queda remitido el lector. Los siguen en importancia los "tránsitos" de los planetas **"superiores"** a través de las casas. La décima casa significa el honor social. Cuando Júpiter la atraviesa o "transita" cada doce años, pueden presentarse ocasiones de elevación social y, viceversa, cuando Saturno pasa por ella cada treinta años debe precaverse el hombre contra posibles retrocesos o desventajas ante la sociedad y utilizar su voluntad para dominar tales **"tendencias"** o **"posibilidades"**, y del mismo modo se pueden juzgar los demás planetas y casas.

Trinos:

Cuando dos planetas se hallan 120 grados separados se dice que están en el aspecto trino, lo que es lo mismo que una tercera parte del círculo zodiacal. Este aspecto es considerado como el más armonioso de todos ellos.

Triplicidad:

Los signos del Zodíaco están agrupados en diversos sentidos para indicar ciertas de sus cualidades. Un método los segrega en cuatro grupos de tres signos cada uno y cada uno de tales grupos tiene similar afinidad con cada uno de los cuatro elementos. En consecuencia de esta división, Aries, Leo y Sagitario son de **"fuego"**. Tauro, Virgo y Capricornio, corresponden al elemento **"tierra"**. Géminis, Libra y Acuario al del **"aire"** y Cáncer, Escorpión y Piscis son afines con el cuarto elemento, el

"agua". Estos cuatro grupos constituyen las cuatro triplicidades.

La triplicidad de "**fuego**" tiene cúspide en el ángulo oriental, Aries, donde el fuego creador comienza a producir un cuerpo para que el espíritu funcione en el mundo físico. El segundo ángulo de esta trinidad está en la quinta casa, lo cual denota la manera en la que la fuerza creadora será utilizada para la procreación en el plano físico. Es, por lo tanto, la casa de los hijos que está ocupada por el signo de fuego, Leo. La línea de fuerza que corre del ángulo oriental en la otra dirección indica el uso que en la mente tiene la parte correspondiente de esta fuerza creadora y se halla ocupada, consiguientemente, por el signo de fuego de Sagitario y colocado en la casa novena que por tal razón denota la mente superior.

La triplicidad de "**tierra**" tiene su salida, su cúspide, en el signo cardinal Capricornio, que corresponde a la décima casa y denota el alrededor ambiente, la profesión y las relaciones sociales de la persona y como esta triplicidad es terrestre se relaciona enteramente con los negocios materiales del nativo. Por lo tanto, una línea de fuerza va desde la sexta casa que está bajo el signo Virgo, que es un signo mercantil y de negocios, de aquí que esta casa denote el servicio que es fácil que la tal persona realice en el mundo. Considerando que esta actuación depende por igual de la salud corporal como de la capacidad mental, esta casa es también la casa de las enfermedades. La otra línea de fuerza procede desde Capricornio hasta el tercer signo de la triplicidad de tierra e indica los emolumentos que recibirá por tales servicios efectuados con arreglo a

la sexta casa y en la capacidad señalada por la casa décima. Así, pues, la segunda casa regida por el signo de Tauro es la casa de las finanzas y como la libertad de acción del hombre depende hasta cierto punto del estado de sus medios económicos, esta casa se llama también la casa de la libertad.

La cúspide de la triplicidad de "aire" está en el ángulo occidental ocupado por el signo cardinal Libra, que a su vez se halla gobernado por el planeta del amor, Venus. Esta triplicidad está, pues, relacionada con las posibles diferentes uniones en la vida humana. La casa séptima, en la que sale, denota propiamente la más íntima de todas estas uniones posibles, es decir, el matrimonio. De tal unión resultan otras relaciones y, por lo tanto, una línea de fuerza va de la casa séptima a la tercera que está ocupada por el signo de Géminis, los gemelos. Esta casa denota, asimismo, los hermanos y hermanas. La otra línea de fuerza conecta la séptima casa con la undécima y significa las uniones amistosas.

La triplicidad de "agua" tiene su elevación en el ángulo Norte que está ocupado por el signo cardinal Cáncer y es la casa del misterio indicando la última parte de la vida, el punto en el que el espíritu se está preparando por sí solo para salir de la fase humana de existencia y empezar otra vez sus actividades en los mundos espirituales. Por consiguiente, está conectada con la casa octava, la casa de la muerte, que está ocupada por el signo de Escorpión. Es significativo en el más alto grado que ésta es la casa negativa de Marte y que éste gobierna los órganos creadores. Señala de una ma-

nera, la más terminante, la inestabilidad de todo lo creado en el mundo físico. La otra línea de fuerza procede desde la cuarta casa a la duodécima, que está ocupada por el signo de los peces, Piscis. Este signo, cuyo símbolo se compone de dos semicírculos unidos por una banca, muestra muy bien la dualidad de la naturaleza del hombre que a la vez que corre su aventura en el mundo físico, tiene otra evolución en los planos invisibles. Esta casa, pues, denota la clausura en la cual el espíritu realiza lo que está al final de la vida, el dolor que siente y la inactividad a que algunas veces se ve sometido.

Trópicos:

"**Trópico**" es una palabra griega que tiene el significado de girar o volver, y los trópicos en Astronomía son los puntos en los que gira o da vuelta el Sol. Al solsticio de verano el Sol alcanza su grado más avanzado de la declinación nórdica en el signo de Cáncer y éste entonces es su "**trópico**", pues desde aquel punto comienza a volver a descender hacia el nodo occidental y marcha hacia la declinación oriental. Alcanza el punto más inferior de este arco en diciembre en el solsticio de invierno en el signo de Capricornio. Esto constituye el otro "**trópico**", pues allí otra vez el Sol comienza su vuelta ascensional hacia los cielos del Norte.

Vacío de curso:

Cuando los planetas están de tal modo situados que la Luna no forma aspecto ninguno antes de abandonar el signo en el que se halla al naci-

miento, se dice que ella está **"vacía de curso"**. En vista de que la Luna es el planeta de la fecundación, la cual nutre y alimenta convirtiendo las potencialidades latentes en realidades, la condición anterior es desafortunada, pues con ella si la Luna está en el principio de un signo al nacimiento ocasiona una vida insípida y desprovista de incentivo.

Zodíaco:

Es una faja estrecha en el Firmamento que se extiende cosa de 8 grados a los dos lados de la eclíptica, o sea el paso del Sol. (Véase "Zodíaco Intelectual".)

Zodíaco Intelectual:

En los dos lados de la eclíptica, es decir, el sendero del Sol, hay un número de estrellas fijas que forman doce grupos o constelaciones que se conocen con el nombre de "signos del Zodíaco", no porque se parezcan a los animales que se supone representan, sino porque sus influencias se han desenvuelto, o mejor dicho aún, están enzarzadas en exteriorizar las principales características animales del hombre incorporadas en el símbolo animal. La arrogancia fanfarrona, la energía y el coraje que viene de Marte no puede estar mejor simbolizada que por el carnero; ni tampoco la pacífica, pero prodigiosa fortaleza y la tozuda persistencia que llega desde las jerarquías divinas que actúan sobre nosotros desde la constelación de Tauro no puede estar mejor descrita que por el simbólico "Toro". Las características de los otros signos deben interpretarse

en los mismos términos, pues **"el Zodíaco es la matriz del sitema solar"**, y alguna vez cuando nosotros y las miríadas de otros seres que se hallan ahora evolucionando en nuestro sistema solar hayamos aprendido todas las lecciones de esta fase de existencia, **"también nosotros formaremos un Zodíaco"** y llevaremos a cabo trabajos semejantes para otros, como los que las doce Grandes Jerarquías creadoras están haciendo ahora por nosotros.

Estas doce constelaciones se llaman Zodíaco "natural" y permanecen siempre en la misma posición relativa, o por lo menos su cambio es tan insignificante que han transcurrido varios siglos sin un cambio apreciable en su posición. De aquí que podamos usar la misma Tabla de Casas toda nuestra vida, pero nos es preciso poseer unas efemérides de los lugares de los planetas para cada año.

Todos los años sobre el día 21 de marzo el Sol abandona el hemisferio del Sur, cruza el Ecuador celestial y penetra en los grados de latitud Norte donde permanece durante el verano. Pero obedeciendo a un movimiento vibratorio de los polos de la Tierra, llamado por los astrónomos "nudación", el Sol cruza el Ecuador celeste un poco después (precede) que lo hizo el año anterior y como el día y la noche son de igual duración en el punto donde el Sol cruza el referido Ecuador, o sea el equinoccio, este cruce precedente se llama **"la precesión de los equinoccios"**.

Si no hubiera tal precesión de los equinoccios el Sol penetraría siempre en la "constelación" de Aries en el equinoccio vernal, pero debido a este movimiento de retroceso de un grado cada setenta y dos años aproximadamente, el equinoccio de pri-

mavera ocurre en el primer grado de Piscis 2.150 años después o cosa así.

Después de un período de tiempo semejante el Sol retrocede hacia el primer grado de Acuario y así sucesivamente cruzando todo el círculo de los doce signos en 25.868 años aproximadamente.

Cuando el Sol estaba en Tauro, el signo del "Toro" en el equinoccio vernal, los egipcios de la antigüedad adoraron el sagrado "Buey Apis" y sus sacerdotes llevaron el **"Uraeus"**, o símbolo de la serpiente, que corresponde a Escorpión, el signo de la serpiente opuesto a Tauro, para indicar la posesión de la sabiduría esotérica.

Cuando el Sol pasó a Aries por precesión, vino la idolatría al "pueblo elegido" y empezó éste a adorar al "Toro" o becerro de oro; abandonando, por consiguiente, **"Egipto"** y llevando su fe hacia el "cordero" o "carnero" que entonces fué sacrificado. Pero en armonía con el símbolo esotérico de Libra, la **"balanza de la justicia"** que es el opuesto a Aries, volverá otra vez como juez.

En el año 498 de la Era Cristiana el Sol estaba en el primer grado de Aries al pasar el equinoccio y en los 1.418 años que han transcurrido desde entonces ha retrocedido diecinueve grados y cuarenta y dos minutos, así que en el año 1916 el Sol cruzó el Ecuador a los 10 grados 18 minutos de Piscis y en el año 2.658 estará en la cúspide de Acuario.

Durante los 2.000 años que han transcurrido desde que el equinoccio entró dentro de la órbita de Piscis, los peces, los ritos religiosos requirieron que los hombres se ungieran a sí mismos con las **"aguas de Piscis"** a la puerta de la iglesia, siendo

realizado el servicio por un sacerdote que se tocaba la cabeza con una prenda parecida a la **"cabeza de un pez"** y se les mandaba que se abstuvieran de comer carne en épocas determinadas, pidiéndoles que **"comieran pescado en su lugar"**. También se les enseñaba que **"adorasen a una virgen inmaculada por Virgo es el signo opuesto al de Piscis"**, y esta adoración continuará, aunque en grado decreciente hasta que el ideal nuevo encarnado en el signo Acuario y su opuesto, el signo de Leo, haya superado a la cristiandad ortodoxa como ha ocurrido con las religiones anteriores a la actual.

Desde la mitad del siglo pasado la influencia acuaria, enfocada en el equinoccio, se ha dejado sentir debido a que la órbita del Sol es tan grande que toca la cúspide de Acuario, y como consecuencia tenemos un despertar del pensamiento sin precedentes y un cúmulo de inventos ni siquiera soñados previamente ni aun como remotas probabilidades. Pero a medida que pasen los años, el Sol equinoccial iluminará nuestras mentes de tal manera que justificará el que nuestros nietos hablen de esta época como una **"edad media"** y cuando en el año 2658, la entrada del Sol en el signo Acuario nos ponga en el medio de una época nueva, los hombres de aquel entonces estarán justificados para pensar de la **"edad de Piscis"** de una manera equivalente de lo que nosotros pensamos de la época anterior a Cristo.

Vemos pues, que hay un **"Zodíaco natural"** compuesto de los grupos de estrellas estacionarias, Aries, Tauro, etc., y un Zodíaco invariable, que comienza en el punto equinoccial, no importa en la constelación que ocurra, y que los primeros treinta grados desde tal punto se llaman Aries, los treinta inmedia-

tos Tauro y así sucesivamente, y esto es lo que astronómicamente se conoce con el nombre de **"Zodíaco Intelectual".**

Esto puede parecer una división arbitraria, pero es una materia de observación la de que aunque el equinoccio por el momento presente pasa por los diez grados de Piscis, las manifestaciones primaverales señaladas para cuando el Sol se halla en Aries comienzan inmediatamente después del equinoccio. Existe, no obstante, una fusión de Aries y Piscis que es la razón de que ocurran ciertos cambios evolucionarios. Con referencia a este punto remitimos al lector a las páginas 34 y siguientes.

Zodíaco natural:

Véase "Zodíaco Intelectual".

TABLAS

EFEMÉRIDES DE LOS LUGARES DE LOS PLANETAS

Calculadas al mediodía en Greenwich; agosto 1909

Luna nueva 15 de agosto a 21° 59' ♌

Longitud de los Planetas

D	☉	☿	☽	♄	♃	♂	♅	♆	♇
1	8 33	3 56	5 12	3 22	23 13	14 58	3 40	18R18	17 40	13 50
2	9 31	5 9	7 17	17 55	13	15 10	57	15	42	47
3	10 28	6 21	9 22	2 ♌ 39	14	21	4 12	13	44	44
4	11 25	7 34	11 27	17 28	14	33	27	11	46	41
5	12 23	8 47	13 30	2 ♍ 14	14	45	41	9	48	38
6	13 20	10 0	15 33	16 48	R14	56	55	7	50	34
7	14 18	11 13	17 35	1 ♎ 8	23 14	16 8	5 8	18 5	17 52	13 31
8	15 15	12 26	19 35	15 11	13	20	20	3	54	28
9	16 13	13 38	21 34	28 55	13	32	31	1	56	25
10	17 10	14 51	23 32	12 ♏ 22	13	44	42	17 59	58	22
11	18 8	16 4	25 28	25 35	12	56	52	57	18 0	19
12	19 6	17 17	27 23	8 ♐ 33	11	17 8	6 1	55	2	15
13	20 8	18 29	29 16	21 20	10	20	9	53	4	12
14	21 1	19 42	1 ♑ 8	3 ♑ 56	23 10	17 33	6 17	17 51	18 6	13 9
15	21 59	20 55	2 59	16 21	9	45	24	49	8	6
16	22 56	22 7	4 48	28 38	7	57	30	47	10	3
17	23 54	23 20	6 35	10 ♒ 45	6	18 10	35	45	12	0
18	24 52	24 33	8 22	22 45	5	22	39	44	14	12 56
19	25 50	25 45	10 6	4 ♓ 39	4	34	42	42	16	53
20	26 47	26 58	11 50	16 29	2	47	45	40	18	50
21	27 45	28 10	13 32	28 19	23 0	18 59	6 47	17 39	18 19	12 47
22	28 43	29 23	15 12	10 ♈ 12	22 59	19 12	48	37	21	44
23	29 41	0♎35	16 51	22 14	57	24	48	35	23	41
24	0♑39	1 47	18 29	4 ♉ 29	55	37	R47	34	25	37
25	1 37	3 0	20 6	17 2	53	49	45	32	26	34
26	2 35	4 12	21 41	29 59	51	20 2	43	31	28	31
27	3 32	5 25	23 15	13 ♊ 23	49	15	40	29	30	28
28	4 30	6 37	24 47	27 17	22 47	20 27	6 36	17 28	18 32	12 25
29	5 28	7 49	26 18	11 ♋ 38	44	40	31	27	33	22
30	6 26	9 1	27 48	26 25	42	53	25	25	35	18
31	7 24	10 13	29 17	11 ♌ 28	22 39	21 6	6 19	17 24	18 36	12 15

EFEMERIDES DE LOS LUGARES DE LOS PLANETAS

Calculadas al mediodía en Greenwich; agosto 1909

Luna llena 1 de agosto en 8° 33' de ♒
Luna llena 31 de agosto en 7° 24' de ♜

Declinación de los Planetas

D	H. S.	☉ N	♀ N	☿ N	☽ S	♄ N	♃ N	♂ S	♇ S	♆ N
1	8 37	18 8	11 28	20 29	23 6	6 38	6 56	2 59	22 40	21 36
2	41	17 53	11 0	20 2	19 46	38	51	54	40	36
3	45	17 37	10 32	19 32	15 10	38	47	50	41	35
4	49	17 22	10 4	19 1	9 38	38	42	46	41	35
5	53	17 6	9 36	18 27	3 34	38	38	42	41	35
6	57	16 49	9 7	17 52	2 N37	38	33	39	41	35
7	9 1	16 33	8 38	17 16	8 34	6 37	6 28	2 36	22 42	21 34
8	5	16 16	8 9	16 38	13 59	37	23	33	42	34
9	9	15 59	7 40	15 59	18 34	36	19	30	43	34
10	13	15 42	7 11	15 19	22 5	36	14	27	43	34
11	17	15 24	6 41	14 38	24 20	35	9	25	43	33
12	21	15 6	6 11	13 56	25 13	35	4	23	43	33
13	25	14 48	5 41	13 13	24 45	34	0	22	44	33
14	9 29	14 30	5 11	12 30	23 0	6 34	5 55	2 20	22 44	21 33
15	33	14 11	4 41	11 47	20 11	33	50	19	44	32
16	36	13 52	4 10	11 3	16 30	33	45	18	44	32
17	40	13 34	3 40	10 18	12 10	32	40	18	44	31
18	44	13 14	3 9	9 34	7 26	31	36	17	44	31
19	48	12 55	2 38	8 49	2 27	30	31	17	45	31
20	52	12 35	2 8	8 4	2 s35	30	26	17	45	31
21	9 56	12 15	1 37	7 20	7 33	6 29	5 21	2 18	22 45	21 30
22	10 0	11 55	1 6	6 35	12 16	28	16	18	45	30
23	4	11 35	0 35	5 50	16 35	27	11	19	46	30
24	8	11 15	0 4	5 5	20 18	26	6	21	46	30
25	12	10 54	0 s27	4 21	23 9	25	1	22	46	30
26	16	10 34	0 58	3 36	24 55	24	4 56	24	46	30
27	20	10 13	1 29	2 52	25 18	23	51	26	47	29
28	10 24	9 52	2 0	2 9	24 9	6 22	4 46	2 28	22 47	21 29
29	28	9 30	2 31	1 25	21 25	21	41	30	47	29
30	32	9 9	3 2	0 42	17 14	20	36	33	47	29
31	10 36	8 47	3 33	0 s 1	11 53	6 19	4 31	2 35	22 47	21 28

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Min.	Horas o grados								
	0	1	2	3	4	5	6	7	8
0	3.1584	1.3802	1.0792	9031	7781	6812	6021	5351	4771
1	3.1584	3730	0756	07	63	6798	09	41	62
2	2.8573	3660	0720	8983	45	84	5997	30	53
3	6812	3590	0685	59	28	69	85	20	44
4	5563	3522	0649	35	10	55	73	10	35
5	2.4594	1.3454	1.0614	8912	7692	6741	5961	5300	4726
6	3802	3388	0580	8888	74	26	49	5289	17
7	3133	3323	0546	65	57	12	37	79	08
8	2553	3258	0511	42	39	6698	25	69	4699
9	2041	3195	0478	19	22	84	13	59	90
10	2.1584	1.3133	1.0444	8796	7604	6670	5902	5249	4682
11	1170	3071	0411	73	7587	56	5890	39	73
12	0792	3010	0378	51	70	42	78	29	64
13	0444	2950	0345	28	52	28	66	19	55
14	0122	2891	0313	06	35	14	55	09	46
15	1.9823	1.2833	1.0280	8683	7518	6600	5843	5199	4638
16	9542	2775	0248	61	01	6587	32	89	29
17	9279	2719	0216	39	7484	73	20	79	20
18	9031	2663	0185	17	67	59	09	69	11
19	8796	2607	0153	8595	51	46	5797	59	03
20	1.8573	1.2553	1.0122	8573	7434	6532	5786	5149	4594
21	8361	2499	0091	52	17	19	74	39	85
22	8159	2445	0061	30	01	05	63	29	77
23	7966	2393	0030	09	7384	6492	52	20	68
24	7781	2341	1.0000	8487	68	78	40	10	59
25	1.7604	1 2289	0.9970	8466	7351	6465	5729	5100	4551
26	7434	2239	9940	45	35	51	18	5090	42
27	7270	2188	9910	24	18	38	06	81	34
28	7112	2139	9881	03	02	25	5692	71	25
29	6960	2090	9852	8382	7286	12	84	61	16

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Mn.	Horas o grados								
	0	1	2	3	4	5	6	7	8
30	1.6812	1.2041	0.9823	8361	7270	6398	5673	5051	4508
31	6670	1993	9794	41	54	85	62	42	4499
32	6532	1946	9765	21	38	72	51	32	91
33	6398	1899	9737	00	22	59	40	23	82
34	6269	1852	9708	8279	06	46	29	13	74
35	1.6143	1.1806	0.9680	8259	7190	6333	5618	5003	4466
36	6021	1761	9652	39	74	20	07	4994	57
37	5902	1716	9625	19	59	07	5596	84	49
38	5786	1671	9597	8199	43	6294	85	75	40
39	5673	1627	9570	79	28	82	74	65	32
40	1.5563	1.1584	0.9542	8159	7112	6269	5563	4956	4424
41	5456	1540	9515	40	7097	56	52	47	15
42	5351	1498	9488	20	81	43	41	37	07
43	5249	1455	9462	01	66	31	21	28	4399
44	5149	1413	9435	8081	50	18	20	18	90
45	1.5051	1.1372	0.9409	8062	7035	6205	5509	4909	4382
46	4956	1331	9383	43	20	6193	5498	00	74
47	4863	1290	9356	23	05	80	88	4890	65
48	4771	1249	9330	04	6990	68	77	81	57
49	4682	1209	9305	7985	75	55	66	72	49
50	1.4594	1.1170	0.9279	7966	6960	6143	5456	4863	4341
51	4508	1130	9254	47	45	31	45	53	33
52	4424	1091	9228	29	30	18	35	44	24
53	4341	1053	9203	10	15	06	24	35	16
54	4260	1015	9178	7891	00	6094	14	26	08
55	1.4180	1.0977	0.9153	7873	6885	6081	5403	4817	4300
56	4102	0939	9128	54	71	69	5393	08	4292
57	4025	0902	9104	36	56	57	82	4799	84
58	3949	0865	9079	18	41	45	72	89	76
59	3875	0828	9055	00	27	33	61	80	68

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Min.	Horas o grados								
	9	10	11	12	13	14	15	16	17
0	4260	3802	3388	3010	2663	2341	2041	1761	1498
1	52	3795	82	04	57	36	36	56	93
2	44	88	75	2998	52	30	32	52	89
3	36	80	68	92	46	25	27	47	85
4	28	73	62	86	41	20	22	43	81
5	4220	3766	3355	2980	2635	2315	2017	1738	1476
6	12	59	49	74	29	10	12	34	72
7	04	52	42	68	24	05	08	29	68
8	4196	45	36	62	18	00	03	25	64
9	88	38	29	56	13	2295	1998	20	60
10	4180	3730	3323	2950	2607	89	1993	1716	1455
11	72	23	16	45	02	84	89	11	51
12	64	16	10	38	2596	79	84	07	47
13	56	09	03	33	91	74	79	02	43
14	49	02	3297	27	85	69	74	1698	38
15	4141	3695	3291	2921	2580	2264	1969	1694	1434
16	33	88	84	15	75	59	65	89	30
17	25	81	78	09	69	54	60	85	26
18	17	74	71	03	64	49	55	80	22
19	09	67	65	2897	58	44	50	76	17
20	4102	3660	3258	2891	2553	2239	1946	1671	1413
21	4094	53	52	85	47	34	41	67	09
22	86	46	46	80	42	29	36	63	05
23	79	39	39	74	36	23	32	58	01
24	71	32	33	68	31	18	27	54	1397
25	4063	3625	3227	2862	2526	2213	1922	1649	1393
26	55	18	20	56	20	08	17	45	88
27	48	11	14	50	15	03	13	40	84
28	40	04	08	45	09	2198	08	36	80
29	32	3597	01	39	04	93	03	32	76

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Min.	Horas o grados								
	9	10	11	12	13	14	15	16	17
30	4025	3590	3195	2833	2499	2188	1899	1627	1372
31	17	83	89	27	93	83	94	23	68
32	10	77	83	21	88	78	90	19	63
33	02	70	76	16	83	73	85	14	59
34	3995	63	70	10	77	68	80	10	55
35	3987	3556	3164	2804	2472	2164	1875	1605	1351
36	79	49	57	2798	67	59	71	01	47
37	72	42	51	93	61	54	66	1597	43
38	64	35	45	87	56	49	62	92	39
39	57	29	39	81	51	44	57	88	35
40	3949	3522	3133	2775	2445	2139	1852	1584	1331
41	42	15	26	70	40	34	48	79	27
42	34	08	20	64	35	29	43	75	22
43	27	01	14	58	30	24	38	71	18
44	19	3495	08	53	24	19	34	66	14
45	3912	3488	3102	2747	2419	2114	1829	1562	1310
46	05	81	3096	41	14	09	25	58	06
47	3897	75	89	36	09	04	20	53	02
48	90	68	83	30	03	2099	16	49	1298
49	82	61	77	24	2398	2095	11	45	94
50	3875	3455	3071	2719	2393	2090	1806	1540	1290
51	68	48	65	13	88	85	02	36	86
52	60	41	59	07	82	80	1797	32	82
53	53	35	53	02	77	75	98	28	78
54	46	28	47	2696	72	70	88	23	74
55	3838	3421	3041	2691	2367	2065	1784	1519	1270
56	31	15	35	85	62	61	79	15	66
57	24	08	28	79	56	56	74	10	61
58	17	01	22	74	51	51	70	06	57
59	09	3395	16	68	46	46	65	02	53

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Min.	horas o grados					
	18	19	20	21	22	23
0	1249	1015	0792	0580	0378	0185
1	45	11	88	77	75	82
2	41	07	85	73	71	79
3	37	03	81	70	68	75
4	34	0999	77	66	64	72
5	1229	0996	0774	0563	0361	0169
6	25	92	70	59	58	66
7	21	88	66	56	55	63
8	17	84	63	52	52	60
9	13	80	59	49	48	57
10	1209	0977	0756	0546	0345	0153
11	05	73	52	42	42	50
12	01	69	49	39	39	47
13	1197	65	45	35	35	44
14	93	62	42	32	32	41
15	1189	0958	0738	0529	0329	0138
16	85	54	34	25	26	35
17	82	50	31	22	22	32
18	78	47	27	18	19	29
19	74	43	24	15	16	25
20	1170	0939	0720	0511	0313	0122
21	66	35	17	08	09	19
22	62	32	13	05	06	16
23	58	28	09	01	03	13
24	54	24	06	0498	00	10
25	1150	0920	0702	0495	0296	0107
26	46	17	0699	91	92	04
27	42	13	95	88	90	01
28	38	09	92	85	87	0098
29	34	05	88	81	83	94

TABLA DE LOGARITMOS PROPORCIONALES

Min	horas o grados					
	18	19	20	21	22	23
30	1130	0902	0685	0478	0280	0091
31	26	0898	81	74	77	88
32	23	94	78	71	74	85
33	10	91	74	68	71	82
34	15	87	70	64	67	79
35	1111	0883	0667	0461	0264	0076
36	07	80	64	58	61	73
37	03	76	60	54	58	70
38	1099	72	56	51	55	67
39	95	68	53	48	51	64
40	1092	0865	0649	0444	0248	0061
41	88	61	46	41	45	58
42	84	57	42	37	42	55
43	80	54	39	34	39	52
44	76	50	35	31	35	48
45	1072	0846	0632	0428	0232	0045
46	68	43	29	24	29	42
47	64	39	25	21	26	39
48	61	35	21	18	23	36
49	57	32	18	14	20	33
50	1053	0828	0614	0411	0216	0030
51	49	24	11	08	13	27
52	45	21	08	04	10	24
53	41	17	04	01	07	21
54	37	14	01	0398	04	18
55	1034	0810	0597	0394	0201	0015
56	30	06	94	91	0197	12
57	26	03	90	88	94	09
58	22	0799	87	84	91	06
59	18	95	83	81	88	03

PAGINA DE MUESTRA DE
TABLAS DE CASAS SIMPLES Y CIENTÍFICAS

41° Latitud N. 42° Latitud N.

Hora sideral	10 ♊	11 ♋	12 ♌	Asc. ♍		2 ♍	3 ♎	10 ♊	11 ♋	12 ♌	Asc. ♍		2 ♍	3 ♎
H M S	°	°	°	°	'	°	°	°	°	°	°	'	°	°
3 51 15	0	5	7	4	37	28	27	0	5	7	4	51	28	27
55 26	1	6	8	5	26	29	28	1	6	8	5	40	29	28
59 36	2	7	9	6	15	♎	29	2	7	9	6	29	♎	29
4 3 43	3	8	10	7	4	1	♏	3	8	10	7	18	1	♏
8 0	4	9	11	7	54	2	1	4	9	11	8	7	2	0
12 13	5	9	11	8	44	3	2	5	10	12	8	56	3	1
4 16 26	6	10	12	9	33	4	3	6	11	13	9	45	4	2
20 40	7	11	13	10	23	5	4	7	12	14	10	35	5	3
24 55	8	12	14	11	13	6	5	8	13	15	11	24	6	4
4 29 10	9	13	15	12	4	7	6	9	14	16	12	14	7	5
33 26	10	14	16	12	54	7	7	10	14	16	13	4	7	6
37 42	11	15	17	13	44	8	8	11	15	17	13	54	8	7
4 41 59	12	16	18	14	35	9	9	12	16	18	14	44	9	8
46 16	13	17	19	15	26	10	10	13	17	19	15	34	10	9
50 34	14	18	20	16	17	11	11	14	18	20	16	25	11	10
4 54 52	15	19	20	17	7	12	12	15	19	20	17	15	12	11
59 10	16	20	21	17	58	13	13	16	20	21	18	5	13	12
5 3 29	17	21	22	18	50	14	14	17	21	22	18	56	14	13
5 7 49	18	22	23	19	41	15	15	18	22	23	19	47	15	14
12 9	19	23	24	20	32	16	16	19	23	24	20	38	16	15
16 29	20	24	25	21	23	17	16	20	24	25	21	28	17	16

PÁGINA DE MUESTRA DE TABLAS DE CASAS SIMPLES Y CIENTÍFICAS

41° Latitud N. 42° Latitud N.

Hora sideral	10 ♍	11 ♎	12 ♎	Asc. ♏		2 ♐	3 ♑	10 ♍	11 ♎	12 ♎	Asc. ♏		2 ♐	3 ♑
H M S	♉	♌	♌	°	′	♌	♍	♌	♌	♌	°	′	♍	♎
10 8 23	0	2	28	18	44	19	24	0	2	28	18	17	18	23
12 12	1	3	29	19	20	20	25	1	3	29	19	1	19	24
16 0	2	4	♏	20	13	21	26	2	4	♏	19	46	20	25
10 19 48	3	5	0	20	58	22	27	3	5	0	20	30	21	26
23 35	4	6	1	21	42	23	28	4	6	1	21	14	22	27
27 22	5	7	2	22	27	23	28	5	7	2	21	58	22	28
10 31 8	6	8	3	23	7	24	29	6	8	3	22	42	23	29
34 54	7	9	4	23	55	25	♒	7	9	4	23	26	24	♒
38 40	8	10	5	24	40	26	1	8	10	5	24	10	25	1
10 42 25	9	11	6	25	24	27	2	9	11	6	24	53	26	2
46 9	10	11	6	26	8	27	3	10	11	6	25	38	26	3
49 53	11	12	7	26	52	28	4	11	12	7	26	21	27	4
10 53 37	12	13	8	27	36	29	5	12	13	8	27	5	28	5
57 20	13	14	9	28	20	♑	6	13	14	9	27	49	29	6
11 1 3	14	15	10	29	5	0	7	14	15	10	28	32	♑	7
11 4 46	15	16	10	29	49	1	8	15	16	10	29	16	1	8
8 28	16	17	11	0	♐33	2	9	16	17	11	0	♐ 0	2	9
12 10	17	18	12	1	17	3	10	17	18	12	0	43	3	10
11 15 22	18	19	13	2	1	4	11	18	19	12	1	27	4	11
19 34	19	20	14	2	45	5	12	19	20	13	2	11	5	12
23 15	20	20	14	3	29	6	13	20	20	13	2	55	5	13

PÁGINA DE MUESTRA DE
TABLAS DE CASAS SIMPLES Y CIENTÍFICAS

41° Latitud N. 42° Latitud N.

Hora sideral	10 ♐	11 ♐	12 ♑	Asc. ♒		2 ♓	3 ♉	10 ♐	11 ♐	12 ♑	Asc. ♒		2 ♓	3 ♉
H M S	°	°	°	°	′	°	°	°	°	°	°	′	°	°
15 51 15	0	21	12	8	57	27	4	0	21	12	8	8	27	4
55 25	1	22	13	10	20	29	5	1	22	13	9	32	29	5
59 36	2	23	14	11	45	♈	6	2	23	14	10	58	♈	6
16 3 48	3	24	15	13	12	1	7	3	24	15	12	25	1	7
7 0	4	25	17	14	40	3	9	4	25	16	13	54	3	8
12 13	5	26	18	16	9	4	10	5	26	17	15	24	4	10
16 16 26	6	27	19	17	40	5	11	6	27	18	16	56	5	12
20 40	7	28	20	19	12	6	13	7	28	19	18	28	6	13
24 55	8	29	21	20	46	8	14	8	29	20	20	3	8	14
16 29 10	9	♑	22	22	21	10	15	9	♑	22	21	39	10	15
33 26	10	1	23	23	57	12	16	10	1	23	23	17	12	16
37 42	11	2	24	25	35	13	17	11	2	24	24	56	13	17
16 41 59	12	3	25	27	14	15	18	12	3	25	26	36	14	18
46 16	13	4	26	28	54	17	20	13	4	26	28	18	16	19
50 34	14	5	27	0	♓36	19	21	14	5	27	0	♓ 1	18	20
16 54 52	15	6	29	2	19	20	22	15	6	28	1	46	20	22
59 10	16	7	♒	4	4	21	23	16	7	♒	3	32	21	23
17 3 29	17	8	1	5	50	23	24	17	8	1	5	20	23	25
17 7 49	18	9	2	7	36	25	25	18	9	2	7	8	25	26
12 9	19	10	4	9	24	26	26	19	10	3	8	58	27	27
16 29	20	11	5	11	13	27	27	20	11	5	10	49	28	28

PAGINA DE MUESTRA DE TABLAS DE CASAS SIMPLES Y CIENTIFICAS

41° Latitud N. 42° Latitud N.

Hora sideral	10 ♓	11 ♈	12 ♉	Asc. ♊		2 ♋	3 ♌	10 ♓	11 ♈	12 ♉	Asc. ♊		2 ♋	3 ♌
H M S	°	°	°	°	′	°	°	°	°	°	°	′	°	°
22 8 23	0	3	14	24	37	15	5	0	3	15	25	24	15	6
12 12	1	4	15	25	31	16	6	1	4	16	26	19	16	7
16 0	2	5	16	26	25	17	7	2	5	17	27	12	17	8
22 19 48	3	6	17	27	19	18	8	3	6	18	28	6	18	9
23 35	4	8	19	28	12	19	9	4	8	19	28	59	19	10
27 22	5	9	20	29	5	19	10	5	9	21	29	51	19	10
22 31 8	6	10	21	29	⊗57	20	11	6	10	22	0	⊗43	20	11
34 54	7	11	22	0	48	21	12	7	11	23	1	34	21	12
38 40	8	12	23	1	40	22	13	8	12	24	2	25	22	13
22 42 25	9	13	24	2	30	23	14	9	13	25	3	15	23	14
46 9	10	14	26	8	21	23	14	10	14	26	4	5	23	14
49 53	11	15	27	4	10	24	15	11	15	27	4	55	24	15
22 53 37	12	16	28	5	0	26	16	12	16	28	5	44	25	16
57 20	13	17	29	6	49	26	17	13	17	29	6	33	26	17
23 1 8	14	18	29	6	38	27	18	14	18	♊	7	22	27	18
23 4 46	15	20	♊	7	27	27	18	15	20	1	8	10	27	19
8 28	16	21	1	8	16	28	19	16	21	2	8	58	28	20
12 10	17	23	2	9	3	28	20	17	22	3	9	46	29	21
23 15 52	18	24	3	9	51	29	21	18	23	4	10	33	♌	22
19 34	19	25	4	10	38	29	22	19	25	5	11	20	0	23
23 15	20	26	6	11	26	♌	23	20	26	6	12	7	1	23

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

DICIEMBRE Y ENERO EN LAS LATITUDES BOREALES
JUNIO Y JULIO EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
			Salida del Sol				A.M.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	6.58	7.25	8.5
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	7.48	8.10	8.45
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	8.38	8.56	9.24
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	9.29	9.42	10.3
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	10.19	10.28	10.42
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	11.10	11.14	11.21
			Mediodia				P.M.	P.M.	P.M.
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0 0	0.0
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	0.50	0.46	0.39
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	1.41	1.32	1.18
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	2.31	2.18	1.57
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	3.22	3.4	2.36
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	4.12	3.50	3.15
			Puestas del Sol				P.M.	P.M	P.M.
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	5.2	4.35	3.55
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	6 12	5.50	5 15
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	7 22	7 4	6 36
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	8.31	8 18	7 57
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	9 41	9 32	9.18
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	10 50	10 46	10 39
			Medianoche				A M	A M	A M
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	0 0	0 0	0 0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	1 10	1 14	1.21
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	2 19	2 28	2.42
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	3 29	3.42	4.3
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	4 38	4.56	5.24
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	5.48	5.10	6.45

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

NOVIEMBRE Y FEBRERO EN LAS LATITUDES BOREALES
MAYO Y AGOSTO EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
			Salida del Sol				A.M.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	6.38	6.56	7.20
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	7.31	7.46	8.7
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	8.25	8.37	8.54
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	9.19	9.28	9.40
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	10.12	10.18	10.27
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	11.7	11.9	11.13
			Mediodia				P.M.	P.M.	P.M
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0.0	0.0
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	0.54	0.51	0.47
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	1.46	1.42	1.34
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	2.42	2.32	2.20
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	3.35	3.23	3.6
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	4.29	4.14	3.53
			Puestas del Sol				P.M.	P.M	P.M
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	5.22	5.4	4.40
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	6.29	6.14	5.53
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	7.35	7.23	7.6
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	8.42	8.32	8.20
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	9.48	9.42	9.34
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	10.54	10.51	10.47
			Medianoche				A.M.	A.M.	A.M.
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	0.0	0.0	0.0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	1.6	1.9	1.13
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	2.12	2.18	2.27
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	3.19	3.28	3.40
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	4.25	4.37	4.54
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	5.31	5.46	6.7

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

OCTUBRE Y MARZO EN LAS LATITUDES BOREALES
ABRIL Y SEPTIEMBRE EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
			Salida del Sol				A.M.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	♀	♃	♀	♄	6.19	6.27	6.39
♀	♄	☉	☽	♂	♀	♃	7.15	7 22	7.32
♀	♃	♀	♄	☉	☽	♂	8.12	8.18	8.26
☽	♂	♀	♃	♀	♄	☉	9.9	9.13	9.19
♄	☉	☽	♂	♀	♃	♀	10.6	10.9	10.13
♃	♀	♄	☉	☽	♂	♀	11.3	11.4	11.6
			Mediodia				P.M.	P.M.	P.M.
♂	♀	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0.0	0.0
☉	☽	♂	♀	♃	♀	♄	0.57	0.56	0.54
♀	♄	☉	☽	♂	♀	♃	1.54	1.51	1.47
♀	♃	♀	♄	☉	☽	♂	2.51	2.47	2.41
☽	♂	♀	♃	♀	♄	☉	3.48	3.42	3.34
♄	☉	☽	♂	♀	♃	♀	4.45	4.38	4.28
			Puestas del Sol				P.M.	P.M.	P.M.
♃	♀	♄	☉	☽	♂	♀	5.41	5.33	5.21
♂	♀	♃	♀	♄	☉	☽	6.45	6.38	6.28
☉	☽	♂	♀	♃	♀	♄	7.48	7.42	7.34
♀	♄	☉	☽	♂	♀	♃	8.51	8.47	8.41
♀	♃	♀	♄	☉	☽	♂	9.54	9.51	9.47
☽	♂	♀	♃	♀	♄	☉	10.57	10.56	10.54
			Medianoche				A.M.	A.M.	A.M.
♄	☉	☽	♂	♀	♃	♀	0.0	0.0	0.0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	♀	1.3	1.4	1.6
♂	♀	♃	♀	♄	☉	☽	2.6	2.9	2.13
☉	☽	♂	♀	♃	♀	♄	3.9	3.13	3.19
♀	♄	☉	☽	♂	♀	♃	4.12	4.18	4.26
♀	♃	♀	♄	☉	☽	♂	5.15	5.22	5.32

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

ABRIL Y SEPTIEMBRE EN LAS LATITUDES BOREALES
OCTUBRE Y MARZO EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
Salida del Sol							A.M.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	5.41	5.33	5.21
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	6.45	6.38	6.28
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	7.48	7.42	7.34
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	8.51	8.47	8.41
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	9.54	9.51	9.47
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	10.57	10.56	10.54
Mediodia							P.M.	P.M.	P.M.
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0.0	0.0
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	1.3	1.4	1.6
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	2.6	2.9	2.13
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	3.9	3.13	3.19
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	4.12	4.18	4.26
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	5.15	5.22	5.32
Puestas del Sol							P.M.	P.M.	P.M.
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	6.19	6.27	6.39
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	7.15	7.22	7.32
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	8.12	8.18	8.26
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	9.9	9.13	9.19
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	10.6	10.9	10.13
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	11.3	11.4	11.6
Medianoche							A.M.	A.M.	A.M.
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	0.0	0.0	0.0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	0.57	0.56	0.54
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	1.54	1.51	1.47
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	2.51	2.47	2.41
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	3.48	3.42	3.34
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	4.45	4.38	4.28

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

MAYO Y AGOSTO EN LAS LATITUDES BOREALES
NOVIEMBRE Y FEBRERO EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
			Salida del Sol				A.N.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	5.22	5.4	4.40
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	6.29	6 14	5.53
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	7.35	7.23	7.6
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	8.42	8.32	8.20
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	9.48	9.42	9.34
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	10.54	10.51	10.47
			Mediodia				P.M.	P.M.	P.M.
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0.0	0.0
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	1.6	1.9	1.13
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	2.12	2.18	2.27
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	3.19	3.28	3.40
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	4.25	4.37	4.54
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	5 31	5.46	6.7
			Puestas del Sol				P.M.	P.M.	P.M.
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	6.38	6.56	7.20
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	7.31	7.46	8.7
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	8.25	8.37	8.54
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	9.19	9.28	9.40
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	10.12	10.18	10.27
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	11.7	11.9	11.13
			Medianoche				A.M.	A.M	A.M
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	0.0	0.0	0.0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	0.54	0.51	0.47
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	1.48	1.42	1.34
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	2.42	2.32	2.20
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	3.35	3.23	3.6
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	4.29	4.14	3.53

TABLA DE HORAS PLANETARIAS

para

JUNIO Y JULIO EN LAS LATITUDES BOREALES
DICIEMBRE Y ENERO EN LAS LATITUDES AUSTRALES

HORA REGENTE Y DIA

D	L	M	M	J	V	S	25°35°	35°45°	45°55°
			Salida del Sol				A.M.	A.M.	A.M.
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	5.2	4.35	3.55
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	6.12	5.50	5.15
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	7.22	7.4	6.36
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	8.31	8.18	7.57
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	9.41	9.32	9.18
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	10.50	10.46	10.39
			Mediodia				P.M.	P.M.	P.M.
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	0.0	0.0	0.0
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	1.10	1.14	1.21
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	2.19	2.28	2.42
☿	♃	☉	♄	☉	☽	♂	3.29	3.42	4.3
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	4.38	4.56	5.24
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	5.48	5.10	6 45
			Puestas del Sol				P.M.	P.M.	P.M.
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	6.58	7.25	8.5
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	7.48	8.10	8.45
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	8.38	8.56	9.24
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	9.29	9.42	10.3
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	10.19	10.28	10.42
☽	♂	☿	♃	♀	♄	☉	11.10	11.14	11.21
			Medianoche				A.M.	A.M.	A.M
♄	☉	☽	♂	☿	♃	♀	0.0	0.0	0.0
♃	♀	♄	☉	☽	♂	☿	0.50	0.46	0.39
♂	☿	♃	♀	♄	☉	☽	1.41	1.32	1.18
☉	☽	♂	☿	♃	♀	♄	2.31	2.18	1.57
♀	♄	☉	☽	♂	☿	♃	3.22	3.4	2.36
☿	♃	♀	♄	☉	☽	♂	4.17	3.50	3.15

INDICE

PRIMERA PARTE

Pág.

Introducción: El valor práctico de la Astrología 7

CAPITULO I

Los planetas o los Siete Espíritus ante el Trono 10

CAPITULO II

Hora y lugar como factores para el cálculo de un Horóscopo 22
Lugar 23
Hora 27

CAPITULO III

Signos y Casas 34
Las Casas 39

CAPITULO IV

El signo Saliente y las 12 casas 42

CAPITULO V

Modo de calcular la posición de los planetas 65
Retrogradación 90

CAPITULO VI

Pág.
Los aspectos 94

CAPITULO VII

Modo de hacer el índice 103
Nota al estudiante 113

SEGUNDA PARTE

Enciclopedia filosófica de Astrología 114
Tablas 201
Efemérides de los lugares de los Planetas 203
Tabla de Logaritmos Proporcionales 205
Páginas de muestra de Tablas de Casas simples y científicas 211
Tablas de Horas Planetarias 215